

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
SOCIAL



EL DISCURSO COLONIAL Y SU INFLUENCIA EN LA
PRENSA DEPORTIVA DE OPINIÓN QUE REFLEJÓ LA
CLASIFICACIÓN AL MUNDIAL DE FÚTBOL USA 94

Análisis proposicional del contenido infravalorativo de los
periódicos Hoy Deportivo y la Revista Deportiva Presencia

TESIS DE GRADO

ASPIRANTE: ERNESTO JOSÉ LUIS AGUILAR BRITO

TUTOR: LIC. ANA MARÍA SUAZNÁBAR PARAVICINI

LA PAZ – BOLIVIA

2018

CALIFICACIONES

DEDICATORIA

A Dios que me mostró que no hay imposibles cuando buscamos de él y vivimos en su palabra todos los días.

A mi madre sin cuyo esfuerzo y apoyo no hubiese llegado a culminar esta etapa de mi vida.

A mi esposa Verónica por su comprensión y apoyo incondicional para el logro de este objetivo.

A Paula e Iván mis hermanos que con su confianza me impulsaron a concluir la tesis.

A Connor y Blanca, mis hijos, que con su existencia me dieron la razón más poderosa para seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Mayor de San Andrés por abrirme sus puertas y formarme en lo intelectual y en lo vivencial.

A la Licenciada Ana María Suaznábar Paravicini mi docente guía por su paciencia y asesoramiento.

ÍNDICE DE CONTENIDO

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------|----|
| I. INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| II. CAMPO TEMÁTICO..... | 7 |
| A. OBJETO DE ESTUDIO..... | 7 |
| B. PROBLEMA..... | 7 |
| C. HIPÓTESIS..... | 8 |
| OBJETIVOS..... | 9 |
| D. ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN..... | 11 |
| E. ESTADO DE LA CUESTION..... | 11 |
| III. MARCO TEORICO..... | 15 |
| A. ACTOS DEL HABLA..... | 16 |
| B. MACRO ACTOS DEL HABLA..... | 17 |
| C. EL CARÁCTER PERLOCUTIVO DEL DISCURSO COLONIAL..... | 17 |
| D. EL CONCEPTO DE PROPOSICIÓN..... | 18 |
| 1. El predicado de una proposición..... | 19 |
| 2. Tipos de predicados..... | 20 |
| E. DIMENSIONES CONTEXTUALES DEL DISCURSO..... | 21 |
| 1. La dimensión social..... | 21 |
| 2. La dimensión cognitiva..... | 21 |
| 3. La dimensión de la interpretación..... | 22 |
| F. LO PSICOLÓGICO COMO MATRIZ GENERADORA DE SENTIDOS..... | 23 |
| 1. Visión filogenética de la infravaloración..... | 23 |
| 2. Los ideales constructos arbitrarios y otorgadores de identidad..... | 25 |
| 3. La influencia del otro significativo en el proceso de la infravaloración..... | 26 |
| 4. El discurso totalizante y la falsa inducción del inconsciente..... | 28 |
| 5. El proceso de descalificación primaria..... | 31 |

| | |
|--------------------------------------------------------------------------|-----------|
| El significado generador de significados..... | 32 |
| IV. MARCO HISTORICO..... | 37 |
| A. LA COLONIA Y SU HERENCIA DISCURSIVA..... | 37 |
| B. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL DISCURSO COLONIAL..... | 38 |
| 1. Continuidad histórica..... | 38 |
| 2. Peyorización racial..... | 40 |
| C. EL DISCURSO COLONIAL COMO CÓDIGO DE REPRESENTACIÓN IDEOLÓGICA..... | 43 |
| 1. El discurso colonial formador de los imaginarios nacionales..... | 44 |
| 2. Sometimiento y cualificación..... | 47 |
| 3. Modos de interpelación ideológica..... | 49 |
| 4. Tipos de discursividad ideológica..... | 51 |
| V. MARCO REFERENCIAL..... | 55 |
| A. LA TRANSICIÓN..... | 55 |
| B. LAS ANALOGÍAS..... | 57 |
| B. EL ÉXITO VIENE DEL EXTRANJERO..... | 58 |
| VI. MARCO METODOLÓGICO..... | 61 |
| A. EL MÉTODO..... | 61 |
| B. LA TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN..... | 64 |
| 1. Descripción de la técnica..... | 64 |
| 2. Determinación de la muestra..... | 65 |

| | |
|------------------------------------------------------------------|-----|
| VII. ANÁLISIS | 67 |
| A. ANÁLISIS DISCURSIVO DE HOY DEPORTIVO..... | 69 |
| B. ANÁLISIS DISCURSIVO DE PRESENCIA DEPORTIVA..... | 92 |
| C. EL ESQUEMA NARRATIVO..... | 121 |
| D. EL SER Y EL HACER DEL SUJETO OPERADOR DEL CAMBIO.... | 123 |
| E. SOBRE LA AUTORREPRESENTACION DEL SER SOCIAL BOLIVIANO..... | 127 |
| VII. CONCLUSIONES | 130 |
| IX. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS | 142 |
| X. ANEXOS | 144 |

I. INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

¿Por qué hacer una tesis en comunicación tomando como objeto de estudio un hecho deportivo ocurrido en la década de los noventa? Porque en el año 1993 el fútbol (el desempeño del seleccionado de fútbol que clasificó al mundial de Estados Unidos 1994) fue un acontecimiento aglutinador de ilusiones y efervescencia del orgullo nacional. En esta coyuntura el colectivo social boliviano usó la inducción para reconocerse: se analizó al todo por la parte, es decir, se reconoció a Bolivia por su fútbol.

Parece absurdo hablar de subestima en un período tan exultante por el éxito. Dos efectos de este hecho permiten hacer esta afirmación, a saber: a) falsa satisfacción social: se globalizó el éxito deportivo a tal extremo que el conjunto social creyó que en 168 años de vida republicana éste era su mayor logro; b) atribución foránea del éxito: este logro fue obra exclusiva de Xabier Azkargorta, entrenador español de fútbol.

Lo anterior no es más que el reflejo de una práctica discursiva peyorativa con lo propio y apocada frente a lo extranjero, conocida como discurso colonial. La prensa deportiva fue difusora de estos mensajes, especialmente el periodismo deportivo de opinión.

El periodismo de opinión de esta época tiene un elemento rector: la presencia del discurso colonial que tiene como característica la subestima. Es por este motivo que la investigación fijará su atención en los textos periodísticos, signados por la subestima, que a criterio de Foucault (1981), “actúa como código esencial de nuestra cultura que determina el contenido del lenguaje e influye en la manera de ver el mundo” (pág. 79)

Sin embargo, a veinticinco años del hecho, la actualidad del tema es evidente porque la clasificación al mundial USA 94 es considerada, por los periodistas deportivos, como un hito importante en la historia del deporte boliviano, esta aseveración tiene sentido al constatar que el último campeonato conseguido por el seleccionado de fútbol fue hace más de cincuenta años, cuando Bolivia se coronó

campeón de un torneo sudamericano de selecciones disputado en el país en el año 1963.

Si los éxitos deportivos se dan con ese lapso tan largo de tiempo (30 años entre el campeonato sudamericano y la clasificación al mundial USA 94) no es raro pues que cuando se presentan, motiven que todo el conjunto social se involucre. Además, existe una constante en la interpretación de los hechos: la presencia de la subestima. He aquí el elemento que hace de este tema actual, la infravaloración que es expresión del discurso colonial, que bajo la premisa de que lo extranjero es superior y lo nativo no vale, actúa como matriz generativa de sentidos que van a presentarse incluso en los momentos de triunfo.

La investigación toma como objeto de estudio a los textos deportivos de opinión de dos periódicos, a saber: Hoy Deportivo y el suplemento deportivo de Presencia en un periodo de tiempo que va desde julio a septiembre de 1993.

En realidad lo que se busca con esta investigación es responder a la siguiente pregunta: ¿cómo y por qué el discurso colonial se manifestó en los suplementos deportivos de los periódicos Hoy y Presencia que reflejaron el proceso de clasificación de la selección boliviana de fútbol al Mundial Usa 94? Esta pregunta tiene dos respuestas y cada una de ellas nos remite tanto al método como a la técnica de investigación.

El cómo se refiere a la forma de manifestación del discurso colonial. El método analítico al descomponer los textos deportivos de opinión determina la existencia de proposiciones semánticas que descubren en el ámbito del discurso elementos históricos, sociales y culturales que orientan su sentido, he aquí la diferencia con la semiótica que a partir de consideraciones textuales, relaciones de estructuras textuales, explica las configuraciones del sentido.

La técnica, el análisis de discurso, se basa fundamentalmente en el análisis de las proposiciones semánticas porque éstas son estructuras significativas.

Es necesario, también, diferenciar al elemento central del análisis proposicional, el predicado. Esta aclaración es necesaria porque el término predicado

se lo usa bajo el criterio de predicado semántico que puede ser un verbo, un adjetivo, un nombre y también una preposición. En síntesis, el predicado semántico es un relacionador de argumentos dentro de una proposición porque “son sus rasgos semánticos los que configuran las relaciones semánticas de sus argumentos (Navía Romero, 2000, pág. 6).

Otra pregunta que busca responder esta investigación es el por qué se presenta el discurso colonial en los textos de estudio. Para esta parte se buscará saber por qué el discurso colonial se convierte en código de representación social, bajo qué premisas se estructura y por qué afecta la vida psíquica de los individuos de manera que éstos generen mensajes infravalorativos.

Este trabajo de investigación no plantea el estudio del periodismo deportivo, tampoco busca determinar la línea editorial de los periódicos y por último, no es un estudio del estilo periodístico y los efectos en los lectores.

Otra precisión es el lapso de tiempo de la investigación, que comprende los meses de julio a septiembre de 1993, que fue el periodo en el cual se disputaron las eliminatorias al mundial de fútbol USA 94.

Los géneros periodísticos de opinión analizados son la columna en el caso del periódico Hoy y el artículo en el caso del periódico Presencia.

La investigación en su presentación se divide en partes, siendo la primera parte aquella donde se proponen conceptos que sirven como soporte teórico que van a explicar el problema. Las teorías utilizadas se refieren a los siguientes asuntos: ideología, psicología y semántica.

En lo ideológico se parte del criterio de que el discurso colonial es un código de representación social que en el caso boliviano tiene sus peculiaridades históricas que son analizadas desde la perspectiva de la subjetividad histórica. Se explicará también como la discursividad colonial constituye una representación del mundo.

En lo psicológico se usan conceptos sobre el estudio del narcisismo, en este punto se estudia al sujeto y cómo se da el proceso de exposición a la ideología dominante y cómo los sentidos sociales se van introduciendo en su vida psíquica de

manera que afectan a su inconsciente. Es el inconsciente donde se forma un sistema complejo de representaciones que luego dan como resultado un sinnúmero de enunciados redundantes, que tienen como característica la infravaloración, efecto del discurso colonial.

Es por ello que el sujeto es importante para la investigación porque es literalmente un usuario y reproductor de la ideología dominante voluntaria o involuntariamente.

El inconsciente es una matriz generadora de significados los mismos que condicionan el accionar social y la concepción del mundo de los individuos, que constantemente son expresados mediante discursos que no serán más que la representación de su ser en el mundo.

El discurso escrito se convierte en texto y el texto expresa nuevamente los imaginarios sociales introducidos en el aparato psíquico del individuo mediante la ideología. Entonces, para encontrar estos sentidos es necesario el uso de la semántica de la proposición que está relacionada con una teoría mayor que es la semántica de los actos del habla.

Mediante el habla el lenguaje tiene una realización concreta, y cuando una persona dice algo está realizando un acto del habla. Ahora bien, el discurso que se fija en un texto se lo entiende como un macro acto verbal, en el cual mediante las proposiciones se crea un sistema de relaciones semánticas que van orientando el sentido del texto.

Estas relaciones semánticas de las proposiciones articulan matrices de sentido que mediante la interpretación buscará establecer la presencia del discurso colonial en los textos periodísticos motivo del estudio.

Finalmente, el aporte que se realiza a la comunicación con este trabajo de investigación se lo ve desde el punto de vista de la práctica teórica. Que se la entiende como aquella acción transformadora de una materia prima. Esta materia prima para la investigación son los elementos que componen un determinado cuerpo teórico que mediante categorías trata de conocer la realidad. El concepto de realidad es extenso y

por esto difícil concretar, para salvar esta situación se hablará de un tipo de realidad, la realidad social. Para conocer esta realidad social se necesita de la ciencia social. La comunicación está presente en cada una de las esferas de la realidad social.

Así, el hacer ciencia en comunicación implica la utilización de una variedad de cuerpos teóricos de otras disciplinas, para interpelar a un campo de la realidad que se pretende estudiar. Por lo tanto, el hacer práctica teórica en comunicación, y específicamente en este trabajo de investigación, fue la utilización de los aportes teóricos de otras disciplinas como la semántica de los actos del habla, semántica de la proposición, la psicología (estudio del narcisismo), sociología (interpretación de la subjetividad histórica, la obra de René Zavaleta Mercado) y los estudios culturales, que permiten conocer el discurso colonial.

Entonces, cuando se habla de aporte a la investigación en comunicación, la práctica teórica consiste en construir un campo común o un ambiente de intersección de los cuerpos teóricos de las disciplinas antes mencionadas. Este campo común comprende el estudio del discurso, la enunciación de un tipo de discurso, el discurso colonial.

II. CAMPO TEMÁTICO

II. CAMPO TEMATICO

A. OBJETO DE ESTUDIO

La investigación necesita de un objeto de estudio, este objeto es un constructo que en este caso es el discurso deportivo de opinión caracterizado por la presencia del discurso colonial. La característica de un discurso es su oralidad, pero para fines del análisis se estudiará el texto que es la forma de fijar el discurso por medio de la escritura.

El análisis tomará como elementos concretos de estudio a los siguientes géneros periodísticos: el artículo y la columna.

Por lo tanto el objeto de estudio de esta tesis es el discurso colonial y su manifestación en el contenido subestimativo para con la posibilidad de lograr éxitos deportivos con esfuerzo propio en la opinión de los suplementos deportivos de Presencia y Hoy que reflejaron el proceso de clasificación de la selección boliviana de fútbol al mundial USA 94, en el período julio-septiembre de 1993.

B. PROBLEMA

¿Cómo y por qué el discurso colonial, código de representación ideológico peyorativo con lo propio y apocado con lo extranjero, se manifestó en el contenido subestimativo para con la posibilidad de lograr éxitos deportivos con esfuerzo propio en la opinión de los suplementos deportivos de Presencia y Hoy que reflejaron el proceso de clasificación de la selección boliviana de fútbol al mundial USA 94, en el período julio-septiembre de 1993?

Un problema de conocimiento surge de la necesidad de conectar, explicar o describir implicaciones de los acontecimientos. Entonces, en el presente caso se busca

explicar y describir cómo el discurso colonial se manifestó en el periodismo deportivo de opinión.

Este problema si bien se presenta como una interrogante completa, se subdivide en su estructura en dos preguntas: cómo y por qué. Lo anterior se debe a que el discurso colonial desde el punto de vista de los niveles de pertinencia de la investigación es considerado como una realidad de dos caras; a saber: como construcción lingüística y como visión de mundo.

De lo anterior se deduce que el problema es descriptivo, porque se busca saber cómo se manifiesta este código de representación ideológico en el texto. Es decir, se investiga las formas de modalización del discurso colonial en el texto, que es una construcción lingüística.

Otra característica de este problema es que también es explicativo, siendo éste el énfasis que se dará a la investigación, ya que plantea la interrogante de por qué el discurso colonial se manifiesta en el periodismo deportivo de opinión. Además, se define el concepto de discurso colonial de una manera instrumental como un código de representación ideológico, ingresando en el nivel del significado.

C. HIPOTESIS

Los textos deportivos de opinión, en relación a su sentido, están sujetos a reglas. Estas reglas son constitutivas y son base para auto-representarse e interpretar al mundo y a los hechos que acontecen.

Los sentidos son sociales y, por lo tanto, convencionales. Estos sentidos son fijados en el inconsciente del individuo mediante el discurso colonial que es la expresión de la ideología de la clase dominante.

Por todo lo anterior, la hipótesis de esta investigación plantea lo siguiente:

El discurso colonial actúa como una matriz generativa de sentidos sociales, que hacen referencia constantemente a una premisa de tipo universal (para el conjunto social boliviano) que: lo extranjero es superior y lo propio no vale. De lo anterior se infiere que el discurso colonial tiene un carácter perlocutorio (se debe entender a este término como capacidad para afectar la autoestima social). Esto se manifiesta en los textos deportivos de opinión que, al reflejar un éxito deportivo (clasificación a un mundial de fútbol), no hace más que demostrar el apocamiento frente lo extranjero y la peyorización de lo propio.

Apocamiento frente a lo extranjero y peyorización de lo propio, elementos centrales del discurso colonial, son expresados por los textos deportivos de opinión mediante proposiciones que enuncian significados infravalorativos en un programa narrativo, mediante predicados que pueden ser de estado, proceso y acción.

D. OBJETIVOS

1. Objetivo general

Explicar cómo y por qué el discurso colonial, código de representación ideológico peyorativo con lo propio y apocado con lo extranjero, se manifestó en el contenido subestimativo para con la posibilidad de lograr éxitos deportivos con esfuerzo propio, en la opinión de los suplementos deportivos de Presencia y Hoy, que reflejaron el proceso de clasificación de la selección boliviana de fútbol al mundial USA 94, en el período julio-septiembre de 1993.

2. Objetivos específicos

- **Elaborar un marco teórico sobre dos aspectos:**

a. Análisis sobre el sentido del texto para lo cual se tomarán conceptos de la teoría de los ACTOS DEL HABLA el autor base para este cometido es John Searle.

Otra disciplina a utilizar es la semántica de la proposición que tomará como base la producción intelectual de Walter Navía y Teun Van Dijk quien con su obra ESTRUCTURAS Y FUNCIONES DEL DISCURSO será un aporte valioso.

b. La subestima, punto estudiado desde la psicología que utilizará conceptos de la TEORÍA DEL VÍNCULO de Pichón Riviere y la obra de Hugo Bleichmar: EL NARCISISMO, ESTUDIO SOBRE LA ENUNCIACIÓN Y LA GRAMÁTICA DEL INCONSCIENTE

- **Construir un marco histórico que muestre de manera panorámica los acontecimientos de la historia que determinaron el origen y el desarrollo del discurso colonial.**

Para este cometido se utilizará como sustento conceptual la producción de René Zavaleta Mercado y sus estudios sobre la subjetividad histórica. Al definir al discurso colonial como un código de representación ideológico se abordará el estudio de la ideología tomando como base los conceptos de Goran Terborn.

- **Realizar un marco referencial que interrelacione al contexto ideológico y político del período julio septiembre de 1993 con el objeto de estudio.**

Cabe recordar que el año de 1993 fue un año de transición de gobierno, pero también fue un año donde el Nacionalismo Revolucionario como ideología del Estado daba paso al neoliberalismo como doctrina que servía para relacionarse a un nuevo orden mundial: la globalización.

- **Construir un marco metodológico-técnico que, por las características del objeto de estudio, utilizará el método analítico-sintético.**

- **Utilizar como técnica de investigación el análisis proposicional del discurso.**

E. ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación es el estudio del discurso colonial que toma como excusa al fútbol para este propósito. Por lo tanto, no entrará en detalles de lo que es el fútbol y las causas por las cuales no se lograron éxitos en este deporte. No pretende tampoco hacer una historia de la prensa deportiva y su desempeño. Se trabajará con los suplementos deportivos de los periódicos Presencia y Hoy que circularon en el país de julio a septiembre de 1993. Este material será analizado en la perspectiva de objetivar el discurso colonial.

F. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Esta investigación se circunscribe en aquella corriente de interpretación discursiva en la mirada de los estudios latinoamericanos.

Los estudios latinoamericanos en las dos últimas décadas, del siglo pasado y a principios de este nuevo milenio han sido influenciados por los estudios culturales.

En términos muy amplios, éstos [estudios culturales] pueden ser definidos como el estudio de los diferentes modos en que la producción simbólica en la vida cotidiana presente o pretérita, da sentido a la identidad y a la acción humana en la búsqueda de su reivindicación dentro de estructuras de poder hegemónico y dominante. (Vidal, 1996, pág. 727)

Cabe, sin embargo, realizar algunas precisiones históricas: los estudios culturales se inician en Inglaterra en los años cincuenta del siglo pasado y llegan a Latinoamérica en los años ochenta. " ... Los estudios culturales en su forma 'auténtica' Escuela- de- Birmingham aparecieron por primera vez en América Latina a mediados

de la década de los ochenta, poco después de inundar la academia norteamericana" (Larsen, Nuevas perspectivas desde sobre Latinoamérica, 1996, pág. 75)

Al situarse los estudios culturales primero en Norteamérica y posteriormente en Latinoamérica dieron como resultado perspectivas de análisis y temáticas de estudio diferentes así, "los estudios culturales en Estados Unidos giran más hacia las humanidades, mientras que en América Latina han sido atendidas más por científicos sociales" (Campa de la, Nuevas perspectivas desde sobre Latinoamérica, 1996, pág. 79) Así "las temáticas de estudio: Estados Unidos [se centran en] postcolonialismo y la subalternidad [de corte] más literario o histórico. [En tanto que en] Latinoamérica [se orientan a los] temas de transculturización o reconversión cultural de corte antropológico". (Campa de la, 1996, pág. 79)

Latinoamérica y su cultura se convirtieron en objeto de estudio tanto de los intelectuales norteamericanos como de los latinoamericanos, es así que surgen estudios desde y sobre Latinoamérica donde cada uno de ellos expresa las características antes mencionadas.

La influencia norteamericana, por su gran capacidad de recursos económicos destinados para la investigación, determinó una preponderancia tanto de los objetos de estudio como de los métodos de investigación, lo que trajo consecuentemente un desbalance negativo en la producción científica latinoamericana. En la última temporada, gracias a investigadores latinoamericanos como Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero, entre otros, se ha logrado:

ampliar la concepción del propio objeto intelectual para que abarque no solamente a textos literarios canónicos sino a textos y autores antes considerados como extraliterarios, para no hablar de otros medios masivos y/o populares de la cultura, como cine, televisión, música popular, etc. (Larsen, 1996, pág. 73)

Latinoamérica había sido considerada como un ámbito de la heterogeneidad cultural, donde los distintos grupos étnicos convivían y producían mezclas culturales. Néstor García Canclini conceptualizará a esta heterogeneidad cultural como hibridación. Así "... entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que las estructuras o prácticas discretas, que existían en formas separadas, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas" (García Canclini, S/F, pág. 2)

El concepto híbrido generará nuevas categorías como "culturas híbridas". El debate sobre hibridación cultural recoge una nueva perspectiva en los estudios del hindú Homi Bhabha, para quien "hibridación es una problemática de representación e individualización colonial que invierte los efectos de la desaprobación colonialista, de manera que los otros saberes 'denegados' ingresan en el discurso dominante y zapan las bases de su autoridad- sus reglas de reconocimiento" (Rincón, 1996, pág. 69)

Entonces, esta tesis se orienta a la deconstrucción del discurso colonial tomando como referente histórico la colonización española, la pervivencia del discurso colonial en los herederos criollos que se hicieron del poder y a la forma como el discurso colonial se convierte en un código de representación ideológica.

Esta investigación se inscribe en los muchos estudios que se han hecho acerca de la "idiosincrasia" del boliviano y de la sociedad. Sociólogos, psicólogos, antropólogos y filósofos han tenido acercamientos a la subestima social dentro de los parámetros propios de sus disciplinas y desde sus perspectivas ideológicas.

Sin embargo, es necesario darle mérito a la sociología como la disciplina que más se ocupó de este tema y lo hizo, en la mayoría de los casos desde distintas perspectivas y no comprometidas con los intereses de dominación de la elite boliviana.

El concepto de discurso colonial fue enunciado desde distintas perspectivas: visiones reaccionarias como las de Bautista Saavedra hasta visiones moralistas como la de Alcides Arguedas. Existe otro grupo de investigadores como Franz Tamayo, y René Zavaleta Mercado que tocaron el tema aunque no explícitamente. Investigadores contemporáneos analizan el discurso colonial desde otras perspectivas, a saber: políticas, como las de Fernando Mayorga y su DISCURSO DEL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO; otra vertiente de la investigación es la étnica como el trabajo

de Josefa Salomón y su obra EL ESPEJO INDÍGENA. Silvia Rivera Cusicanqui con su trabajo acerca de los estudios subalternos aporta al debate.

III. MARCO TEÓRICO

II. MARCO TEÓRICO

“...un discurso es una unidad observacional, es decir, la unidad que interpretamos al ver o escuchar una emisión”. (Dijk Van, 1988, pág. 20) La tesis al ser una aproximación interpretativa al texto deportivo de opinión busca las marcas del discurso colonial y parte de una estructura de significados que se las llama premisas que actúan como matriz generativa de los significados infravalorativos. Estas premisas son: el apocamiento con el extranjero y la peyorización con lo propio.

El significado es un concepto que permite varias consideraciones. Se lo define como la referencia inmediata que da el destinatario de un mensaje a un término o a un enunciado, para que funcione de esta manera debe tener como condición básica su convencionalidad. Se considera al significado como al uso de las palabras, de lo anterior se asume que la palabra es la etiqueta de la cosa y el significado vendría a ser el conocimiento mental de las palabras y las cosas.

Para Teun Van Dijk (1988) “Los significados, también llamados intensiones, son estructuras conceptuales atribuidas a las palabras (morfemas), grupos de palabras, cláusulas y oraciones” (pág. 26)

La anterior definición es compartida por el autor de esta tesis para definir al significado, pero dentro de un contexto, el análisis de las estructuras del discurso. Sin embargo, es necesario puntualizar el concepto “intención” que es distinto a otro concepto “intención”. El autor hace mención a la intensidad con la que se atribuyen estas estructuras conceptuales a las palabras, pero subyace de facto, si vale el término, la evocación al concepto intención. Porque la atribución implica una acción premeditada y orientada a un fin que en el caso presente es demostrar las marcas del discurso colonial en el texto deportivo de opinión.

A. ACTOS DEL HABLA

Cuando se hace mención al discurso se asume la primacía del lenguaje verbal sobre los otros lenguajes. Esta puntualización se hace necesaria porque da pie para la introducción de un nuevo concepto: los actos de habla.

La razón para concentrarse en el estudio de los actos de habla es, simplemente, ésta: toda comunicación lingüística no es, como se ha supuesto generalmente, el símbolo, palabra, oración ni tan siquiera la instancia del símbolo, palabra u oración, sino más bien la producción o emisión del símbolo, palabra u oración al realizar el acto del habla. Considerar una instancia como un mensaje es considerarla como una instancia producida o emitida (Searle, 1994, pág. 26)

Entonces, a criterio de Searle, los actos del habla son las unidades básicas de la comunicación a lo que habría que agregar: el conjunto de actos de habla de comunicación hace un discurso y si está escrito, un texto.

El término acto remite a la acción de comunicar así “todo acto discursivo significa, pues, una selección de términos y una combinación de los mismos, a la vez que una selección de temas”. (Prieto Castillo, 1994, pág. 163) Este acto discursivo que ha cumplido sus dos instancias: elaborar y emitir tiene en relación al destinatario otro acto, el cual es de comprender el discurso recibido.

Así, “las emisiones: se usan para realizar acciones. La clase específica de acción que realizamos cuando producimos una emisión se llama acto del habla o acto ilocutivo”. (Dijk Van, 1988, pág. 58)

Existen varios tipos de actos del habla y se los puede distinguir por una marca gramatical llamada “fuerza ilocutiva” que hace transformaciones gramaticales en los

actos del habla y los puede convertir en preguntas, deseos, ordenes, peticiones, aserciones, etc.

B. MACRO ACTOS DEL HABLA

Si bien es cierto que en un discurso o en un texto existen un sinnúmero de actos del habla que pueden ser peticiones, aserciones, órdenes, deseos, etc., también es cierto que si los tomamos como un todo pueden tener una fuerza ilocutiva determinante en última instancia, que va a darle el carácter a todo el texto o discurso.

Por ejemplo, la obra PUEBLO ENFERMO es un macro acto del habla que tiene como fuerza ilocutiva una afirmación: el boliviano no sirve para nada.

Por todo lo anterior los textos deportivos de opinión se los considera como un todo, es decir, cada artículo y cada columna que aparecieron de julio a septiembre de 1993 son capítulos que nos muestran cómo los periodistas van interpretando el proceso clasificatorio al mundial USA 94.

En este punto es necesario mencionar que a estos textos se les está asignando una fuerza ilocutiva. Esta es que la interpretación del éxito se la hace bajo las premisas de apocamiento con lo extranjero y peyorización de lo propio, consecuencia de la presencia del discurso colonial.

C. EL CARÁCTER PERLOCUTIVO DEL DISCURSO COLONIAL

El discurso colonial al ser un código de dominación ideológico tiene como función mantener la estructura de dominación en la sociedad. La ideología dominante fija códigos, sentidos e imaginarios sociales, los cuales tienen como función mantener los campos de dominación y subordinación, esto se logra a través del lenguaje. Por lo anterior se puede afirmar que el discurso colonial tiene un carácter perlocutivo, esto quiere decir que tiene la capacidad de cambiar y moldear actitudes e incluso creencias que tienen los individuos de sí mismos y de lo que los rodea.

Correlativamente a la noción de actos ilocucionarios está la noción de las consecuencias o efectos que tales actos tienen sobre las acciones, pensamientos o creencias, etc., de los oyentes. Por ejemplo, mediante una argumentación yo puedo persuadir o convencer a alguien, al aconsejarle puedo asustarle o alarmarle; al hacer una petición puedo lograr que él haga algo; al informarle puedo convencerle (*instruirle, elevarle – espiritualmente- inspirarle, lograr que se dé cuenta*). Las expresiones en cursiva denotan actos perlocutorios. (Searle, 1994, pág. 34)

Entonces, el discurso colonial es más bien un conjunto de actos perlocutivos negativos, es decir, deliberadamente busca eliminar las creencias de los individuos mediante la desestructuración de su personalidad. En síntesis, el discurso colonial se basa en la destrucción de los individuos como seres contestatarios para que sirvan a los intereses de un grupo minoritario.

Así el discurso colonial tiene un uso performativo donde la palabra crea la cosa. Este crear cosas implica la construcción de imaginarios nacionales y sentidos sociales.

D. EL CONCEPTO DE PROPOSICIÓN

A manera de introducción, es necesario precisar que la unidad mínima del discurso es la oración. “El correlato lingüístico de esta observación reside en el hecho de que las oraciones, no las palabras, se usan para decir cosas”. (Searle, 1994, pág. 34)

Las oraciones son estructuras formales que en su interior dicen cosas; este decir cosas, se hacen a través de las proposiciones.

“A grandes rasgos, una proposición es el significado que subyace en una cláusula u oración simple”. (Dijk Van, 1988, pág. 27)

Cabe aclarar que se debe diferenciar entre proposición lógica y proposición semántica. Así una proposición lógica se ocupa de la validez de los razonamientos; las proposiciones semánticas “...menciona objetos mediante los argumentos y los relaciona a través del predicado”. (Navía Romero, 2000, pág. 3)

La definición de proposición semántica sólo sería una simple referencia a las cosas. La sola referencia a las cosas no es suficiente, ya que la tesis está trabajando con sentidos así que “en términos más o menos intuitivos podemos decir, también, que una proposición es ‘la idea de un hecho’ o de un ‘hecho posible’: representa lo que pudiera ser el asunto”. (Dijk Van, 1988, pág. 20)

Lo anterior es importante porque se está entrando en el campo de la construcción de sentidos, principalmente sentidos infravalorativos. Estos sentidos se expresan mediante proposiciones que relacionan mediante argumentos al ser y al mundo. La característica de este ser es que es infravalorado y que el mundo se presenta como hostil y desafiante para el logro de aspiraciones del ser social boliviano.

Por lo anterior, se puede decir que las proposiciones semánticas hacen referencia a hechos que son “...una representación cognitiva de lo que interpretamos...”. (Dijk Van, 1988, pág. 81)

1. El predicado de una proposición

“En semántica, se entiende por predicado al elemento central de la proposición, alrededor del cual se articulan los argumentos. En este sentido, predicado semántico no es lo mismo que predicado sintáctico”. (Navía Romero, 2000, pág. 5)

Entonces, el predicado semántico no es lo mismo que predicado sintáctico que se lo entiende como aquello que se dice del sujeto; más bien es un relacionador de argumentos, porque tiene como característica aglutinar en torno a él a los demás argumentos de una proposición. Estos rasgos semánticos hacen que el núcleo del

predicado “puede ser un verbo, un nombre, un adjetivo o, incluso, una preposición”. (Navía Romero, 2000, pág. 6)

2. Tipos de predicados

Walter Navía (2000) hace la siguiente clasificación de predicados: “predicados de acción, dinámicos; predicados de proceso, son cambios de estado y ocurren en espacios de tiempo muy cortos o muy largos; por último, existen predicados de estado, esto implica ausencia de cambio”. (pág. 7)

Los predicados de estado denotan estados del ser. Para ejemplificar lo anterior se utilizarán los conceptos de “creencia básica” y “premisa universal” (estos conceptos se desarrollaron en el inciso correspondiente a “Lo psicológico generador de significados”). “Los bolivianos somos unos perdedores” - creencia básica-, relaciona a los argumentos a bolivianos (x) y perder (y) mediante un predicado (P) somos. El predicado es de estado porque asume esta situación como inmanente al ser de los bolivianos, como algo que no cambiará.

Utilizando la lógica del inconsciente, este predicado de estado determinará una premisa de tipo universal, que se enunciará en la siguiente proposición: que lo propio no vale y que por lo tanto, lo extranjero es superior.

Los predicados de proceso son predicados que expresan un transcurrir en el tiempo, es decir pasar de un estado (A) a un estado (B). Así por ejemplo la proposición Azkargorta enseñó a los bolivianos a ganar, denota que el relacionador de los argumentos es el predicado enseñar y relaciona a un agente, quien enseña, y a unos beneficiarios los bolivianos. En síntesis antes había un estado (A) donde los bolivianos no sabían ganar y luego por la intervención de Azkargorta pasan a un estado (B) donde si saben ganar.

Pero si se analiza detenidamente la anterior proposición se ve que ésta también puede ser considerada una proposición de acción porque existe un agente que por decisión propia cambia algo en el mundo la infravaloración congénita de nuestros

jugadores. Esto da pie para afirmar que las proposiciones pueden ser de acción-proceso donde por las características del predicado un agente por su acción produce un proceso de cambio en alguna situación.

E. DIMENSIONES CONTEXTUALES DEL DISCURSO

“No leemos el discurso en un ‘vacío’ sino hay interacción con muchos otros factores aparte de nuestros conocimientos”. (Dijk Van, 1988, pág. 87)

En este punto se hace necesaria una aclaración sobre el término dimensión. Se entiende por dimensión del discurso a un proceso constante de construcciones discursivas que se nutren del ser en acción y de su historia. El término contexto nos remite a un área específica de este ser histórico en acción, se refiere a límites, de cortes en la realidad para entender al discurso.

1. La dimensión social

“Tal contexto social será entendido como una abstracción de la situación social real en la que la gente habla”. (Dijk Van, 1988, pág. 87)

Para realizar el análisis del surgimiento de un tipo de discurso es necesario ubicarlo dentro de la cotidianidad de la vida social, éste es el resultado de la interacción de los seres humanos. Por lo tanto, van más allá de las consideraciones éticas ni son buenos ni malos, ni verdaderos ni falsos, simplemente son.

Así el discurso colonial surge de una coyuntura la independencia de Bolivia de la Corona Española; y en el transcurso histórico, (este tema será tratado en profundidad en el Marco Histórico de la tesis), se va nutriendo de otros acontecimientos hasta convertirse en un código de auto representación ideológico que influye tanto en el accionar externo de los individuos, como en la vida interna de los mismos.

2. La dimensión cognitiva

La dimensión cognitiva se relaciona con el “...contexto psicológico social de los efectos y las influencias del discurso...”. (Dijk Van, 1988, pág. 145)

Para realizar un análisis de cualquier discurso primero se debe entender cómo la exposición al discurso afecta a los individuos. Ya en el inciso C de este capítulo se mencionó al carácter perlocutivo del discurso, es decir aquella capacidad del discurso de afectar al individuo. Pero no sólo se puede entender al discurso desde la perspectiva de sus efectos, sino también desde la perspectiva de la intención al elaborarlo.

Así el discurso es un hecho que se lo observa desde la emisión, de la recepción y el uso. El uso no es más que el resultado de un estado cognitivo, que en relación al individuo nos acerca a sus creencias, sus metas, sus intereses, sus opiniones, sus deseos, sus actitudes, sus valores y sus normas. (Dijk Van, 1988, pág. 145)

3. La dimensión de la interpretación

De lo que se está hablando es del trabajo de investigación que busca interpretar al discurso. Entonces, el ámbito es la re-contextualización que se la entiende como aquella acción deliberada de separar al discurso de la intención de su autor al emitirlo y ubicarlo en otro esquema cognitivo.

En muchas oportunidades se ha hablado de la descontextualización que implica una acción que tiene como fin orientar el significado de un discurso hacia un cauce distinto del que su autor quiso darle.

Un análisis de discurso objetivado en el texto no descontextualiza sino lo re-contextualiza en un nuevo esquema. Así el texto al separarse de su autor es susceptible a varias interpretaciones. Si bien el discurso pierde su relación inmediata con su autor no pierde la relación con su macro contexto, la sociedad.

Lo anterior implica afirmar que un discurso hace mención siempre a lo que la sociedad plantea. Por lo tanto, con el análisis se rescata al discurso de su usuario

circunstancial, su autor y se lo deposita en otros contextos que no le son extraños ya que el discurso partió de ese abanico de significados que subyacen en la sociedad.

Sin embargo, es preciso aclarar que un discurso no pierde la subjetividad, ya que su ordenamiento, su forma de decir algo va de la mano con el estilo de su autor. Así puede existir también un análisis del autor, que hablaría de la forma en que habla de algo una persona.

F. LO PSICOLÓGICO COMO MATRIZ GENERADORA DE SENTIDOS

Para que existan mensajes subestimativos, previamente deben existir emisores de los mismos, que por lógica deben ser individuos con imágenes muy pobres de lo que son y de lo que los rodea. La anterior premisa permite justificar la utilización de la psicología como disciplina de apoyo para buscar, en la vida mental de los individuos, rasgos de la infravaloración y sus orígenes.

Para explicar el origen de la infravaloración en la psiquis de los individuos se recurrirá a la obra de Hugo Bleichmar y su estudio sobre el narcisismo, trabajo que está dentro la línea del psicoanálisis. Cabe explicitar, también, que el uso de los conceptos de esta obra, en la mayoría de los casos, han sido interpretados para fines de esta tesis y aquellos que son citados textualmente serán utilizados como apoyo a la posición del autor de esta investigación.

1. Visión filogenética de la infravaloración

El origen de la autovaloración e infravaloración se da en el campo edípico en el cual el recién nacido ocupa un lugar en relación con sus progenitores. Esta relación en el campo edípico está signada por el principio del placer y se desarrolla de la siguiente forma:

Célula narcisista.- El recién nacido es un cuerpo con necesidades como calor, alimento, aire y satisfacción erótica y quien se las proporciona es la madre que, para

efectos prácticos, será conocida como el “otro”. Es necesaria esta distinción de términos por que en algunos casos la madre no necesariamente es quien brinda estas satisfacciones de las necesidades vitales sino otra persona. Entonces, en esta etapa el bebé termina reconociendo al “otro” como el que da placer.

De sujeto deseante a sujeto deseado.- El bebé capta el placer que siente el “otro” al contacto con él. Entonces se plantea otra posición de sujeto deseante pasa a ser sujeto deseado ya que es requerido para dar placer al “otro”.

De la incondicionalidad a la condicionalidad del deseo.- En esta fase el “otro” puede convertirse de objeto deseante a objeto rechazante. Ahora para que el “otro” otorgue satisfacción al bebé exige que éste cumpla ciertas condiciones; lo que haga será evaluado como conducta aprobada o rechazada. Por lo anterior, el bebé sabe que puede perder el amor del “otro” que le da placer sino cumple las exigencias de éste, entonces buscará mantener esta fase de amor incondicional.

Ruptura de la célula narcisista.- En este momento hace su aparición el “tercero” la figura paternal, el rival del niño. Planteándose una nueva relación, el “otro” se convierte en el objeto que elige, el niño y el “tercero” pasarán a ocupar situaciones de preferencia y relegamiento lo que dará como resultado victoria o derrota narcisista. En esta etapa surgen los celos, la lucha a muerte por ser el único. La lógica es: “o yo o el otro”.

Tregua narcisista.- Al fin se llega esta etapa donde el niño acepta la presencia del “tercero”, se acepta las preferencias parciales, es decir, el “tercero” será tolerado por su carácter de pareja sexual de la madre y el niño será preferido por su carácter de hijo. Nadie puede colmar totalmente al “otro”.

Es necesario puntualizar que con la aparición del “tercero” irrumpe la sociedad y toda su carga de normas, restricciones, valores y taras. Esto no quiere decir que el “otro” la madre no sea portadora de las pautas sociales, sino que se está reflejando una expresión de los roles donde el padre (no solo el padre biológico, sino la figura paternal que puede ser cualquiera que asuma el rol) se encarga de la disciplina. Por lo tanto, cuando el “otro” y el “tercero” hablan, es la sociedad quien habla y se introyecta en la vida psíquica del niño.

2. Los ideales, constructos arbitrarios y otorgadores de identidad

El proceso de la infravaloración se da en dos campos, siguiendo siempre la teoría psicoanalítica, del aparato psíquico en el super-yo (portador de los ideales del yo) y el yo.

El ideal es un prototipo de perfección que no tiene existencia física sino mental. Este prototipo de perfección puede ser de cualquier línea como ser belleza, heroísmo, virtud, fuerza, éxito, etc.

Los ideales fijan escalas de medida con las cuales los individuos deberán contrastarse. Los ideales surgen muy temprano cuando el “otro” deja ser admirador incondicional del niño y pasa a ser alguien que exige adecuación a determinadas normas. El cumplimiento de estos requerimientos pasarán a convertirse en ideales en la medida que se llegue a satisfacer estas exigencias.

Un ideal será tal en la medida que sea muy difícil su cumplimiento o cuando la comparación con la escala de medida muestre una insuficiencia. ¿Por qué se afirma que los ideales son construcciones arbitrarias? Porque la escala de medida preexiste al sujeto y no tiene correlato con las posibilidades de cumplirlo. En síntesis, no importa quien lo cumpla y quien no, el ideal está por encima de los individuos; porque éstos son convenciones sociales. “Que el ideal provenga no de una desilusión del sujeto sino de un reclamo del ‘otro’ que ya está moldeado por la cultura explica por qué los ideales no son individuales sino adquisición de lo que la sociedad pauta” (Bleichmar, S/F, pág. 64)

A criterio de Hugo Bleichmar existe una división de los ideales según su función: ideales, elementos a través de los cuales se trata de recuperar el narcisismo perdido en la infancia; meta ideales, es una exigencia que afirma como debe ser alguien (incluso uno mismo) para que sea valorado o rechazado. Es, también, una respuesta de tipo emocional en el sujeto, de manera que se puede aceptar o rechazar al sujeto evaluado bajo el concepto de ideal, es decir, es un censor del cumplimiento de los ideales.

El cumplimiento de los metaideales dará como resultado satisfacción narcisista; como contrapartida su incumplimiento da como resultado dolor narcisista.

De lo anterior se infiere que quién cumpla un metaideal será un yo valorado (sujeto con una alta autoestima) y quien no cumpla con éste será un yo infravalorado (sujeto con bajo nivel de autoestima, un perdedor).

Entonces, surgen las preguntas: ¿qué determina que se encarne un metaideal? ¿Cómo se introducen estos metaideales en la vida psíquica de los individuos hasta el punto de dañarlos severamente sino cumplen los mismos? La respuesta es por la acción del “otro significativo” punto que se desarrollará a continuación.

3. La influencia del otro significativo en el proceso de la infravaloración

“El sujeto es siempre alguien en términos de una posición en el seno de una estructura: si varía la representación del objeto se modifica la de él y viceversa”. (Bleichmar, S/F, pág. 21) Un componente de esa estructura en una primera instancia es la madre; la palabra de ésta será un elemento definitivo para “decirle” al niño quién es él y cómo es el mundo. Como se había visto antes la relación niño y el “otro” (madre) esta signada por el principio del placer.

También, se ha mencionado que aparte del “otro” significativo existe otro elemento el “tercero” (figura paternal) que representa en un primer momento las restricciones y normas, que al final son aceptadas por el niño y toleradas. En este punto ya se puede hablar de la influencia de los padres en la percepción del mundo por parte del niño. Por lo tanto, los padres transmiten al niño una gran cantidad de discursos, con temas variados, que circulan en la sociedad. Estos discursos otorgan al niño su identidad.

A lo anterior se conocerá como reglas de enunciación identificatoria, frase que le pertenece a Hugo Bleichmar, quien dice: “A la persona no sólo se le otorgan juicios sobre quién es él...sino que en esos juicios vienen transmitidas reglas para construir representaciones del yo, incluso aquellas que nunca fueron ni siquiera pensadas por el otro significativo, las que hemos llamado reglas de enunciación identificatoria”. (Bleichmar, S/F, pág. 56)

Siguiendo con el trabajo de Bleichmar se verá cómo se da el proceso de la enunciación identificatoria. Primero, se debe aclarar que son las familias que

determinan el tema o ideal que sea considerado importante (esto siempre en directa relación con las pautas sociales); segundo, estas reglas se las adquiere en la cotidianidad de la vida. Así se hablará de las personas y se las valorará si encarnan algún ideal previamente determinado. Por ejemplo si el ideal es el éxito, se considerará valiosa aquella persona o grupo social que lo encarne, de esta manera se construirá un yo ideal.

El yo ideal es una aspiración social, deseo de lo que la sociedad quiere que sean sus componentes. Para que alguien o algo se conviertan en un yo ideal debe haber primero la presencia de un acto privilegiado. Un ejemplo a nivel futbolístico sería ganar campeonatos mundiales. Quienes encarnan este ideal en Sudamérica son Brasil y Argentina, he ahí nuestros ideales como bolivianos. El yo ideal es unificado y adjetivado, se entenderá mejor en el siguiente esquema:



Mediante la adjetivación el niño captará al mundo. El lenguaje de los padres está cargado de adjetivos como bueno, malo, decente, mentiroso, exitoso, fracasado, etc. Entonces, los padres introducirán significados al niño, aportarán para que éste construya su imaginario social. En el punto anterior se tocó el tema del discurso colonial como código de dominación ideológico, estos contenidos de acuerdo con la ubicación en la estructura social le dirán quién es él y quiénes son los otros. Como el colectivo social boliviano tiene un déficit de estima porque no ha podido cumplir con los ideales que se ha impuesto (yo ideal) transmitirá a sus componentes, mediante adjetivos negativos, ideas de lo que es el mundo y lo que ellos son.

Se ha definido al yo ideal como ideas y aspiraciones que la sociedad tiene. Pero una sociedad con pocos éxitos transmitirá mensajes infravalorativos a sus componentes y así surgirán frases como “nunca ganamos nada” que el individuo codificará como “tú nunca ganarás nada” de estas frases la lógica y el lenguaje empezarán hacer de las suyas: “el peso de la negación total - nada – recae sobre lo que es el sujeto presuntamente unificado y va a trasladarse como juicio a todos y cada uno de sus atributos”. (Bleichmar, S/F, pág. 24) En el próximo inciso se desarrollará este punto bajo el título de la falsa inducción del inconsciente.

4. El discurso totalizante y la falsa inducción del inconsciente

Hasta este punto se ha tratado de demostrar que los individuos son alguien con relación al otro (ser social); pero, además, para “ser” alguien deben cumplir ciertos requisitos: encarnar ideales o por lo menos ser portadores de ellos en parte. Además, estos ideales son pautados por la sociedad y su cumplimiento garantiza placer y el incumplimiento da como resultado un castigo, desaprobación social que tiene como consecuencia dolor narcisista.

Asimismo, estos ideales, exigencias sociales, se transmiten al sujeto mediante discursos y prácticas cotidianas. De lo anterior surge la siguiente pregunta: ¿cómo estos discursos son procesados en el aparato psíquico de los individuos hasta otorgarles identidad?

Se dará respuesta a la anterior interrogante con el uso del concepto de “discurso totalizante”. Se ejemplificará mejor tomando el caso del melancólico, a saber:

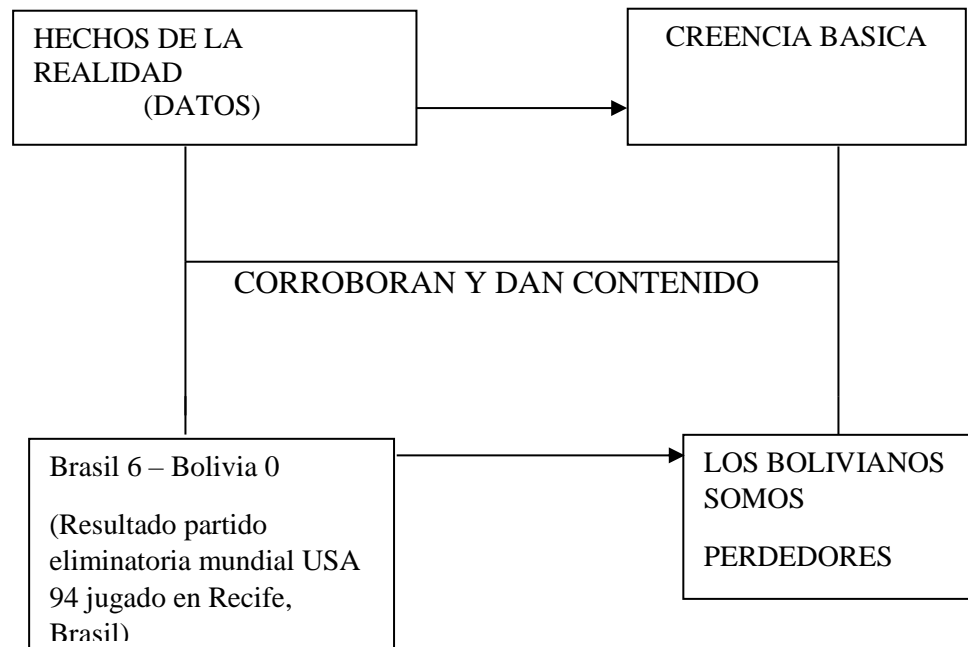
Este se encuentra a máxima distancia con respecto del modelo de perfección, pero la legalidad que sustenta su discurso es la propia del yo ideal: él no vale nada en su totalidad, sea porque está identificado con un aspecto parcial desvalorizado que lo obsesiona y al que queda reducido - equiparación del todo por la parte -, sea porque al tener una representación global de su ser como desvalorizado la producción del discurso totalizante hace que cada rasgo pase a considerarse objetable.

(Bleichmar, S/F, pág. 86)

Entonces, el discurso totalizante determinará qué elemento predomina en el discurso, es decir dará un estado de creencia básica, ejemplo “yo soy un perdedor”, el inconsciente generará juicios totales que otorgarán identidad al sujeto y que como dice Bleichmar, para fines de razonamiento, el sujeto reemplazará por una proposición de tipo universal, premisa universal: “todo lo que haga resultará un fracaso”.

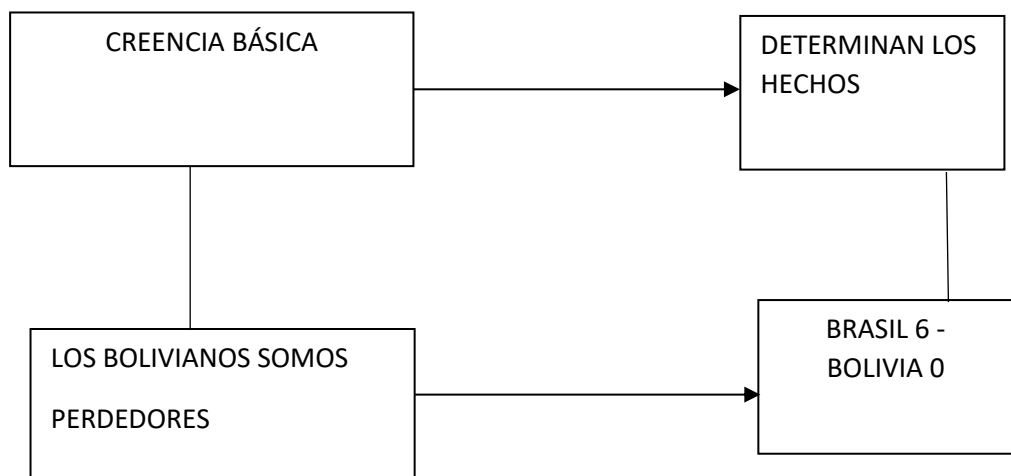
La falsa inducción del inconsciente se da a partir del estado de creencia básica que corroborará en la realidad su existencia, es decir, se buscarán datos que afirmen la creencia básica. Así el inconsciente cree ilusoriamente que la conclusión general “soy /y/ o somos perdedores” son el resultado de los datos inducidos de la realidad. Pero la realidad del análisis mostrará que es un proceso deductivo el que se opera en el inconsciente: al “yo” ser un perdedor todo lo que haga debe ser, necesariamente, un fracaso. Por lo tanto, no se va ganar sino a perder.

FALSA INDUCCION DEL INCONSCIENTE



Cuadro 2.

PROCESO DEDUCTIVO PARA EL ANALISIS



Cuadro 3.

5. El proceso de descalificación primaria

“Mientras la admiración incondicional de los padres crea la convicción de que se es en verdad un yo ideal la crítica reiterada lo que hace es promover la representación del yo ideal como un modelo al que se aspira a ser”. (Bleichmar, S/F, pág. 114)

Como los individuos viven en sociedad con el paso del tiempo el entorno será otro elemento que formará la personalidad del mismo. Si bien la familia, en términos ideales, es el paraíso de la narcisización; no ocurre lo mismo en el entorno social. El niño muy pronto verá que sus padres no son los todopoderosos, que dependen de los demás y que, según el lugar que ocupen en la sociedad, se deben inclinar ante un tercero. Este hecho dará como resultado un trauma narcisista conocido como castración social.

Por todo lo anterior sobreviene una doble representación de sí: una la que se adquiere como producto de la idealización de los padres y la que se adquiere después por la identificación con éstos, mirados desde un tercero. Estas representaciones de sí pueden predominar en ciertas circunstancias, por ejemplo se puede ser altanero y desafiante ante la familia y tímido, con sentimientos de inferioridad, ante los extraños.

Hasta ahora este análisis se ha centrado tan solo en el individuo, pero como esta investigación busca conocer las causas de la subestima social, producto de la influencia del discurso colonial, se deben encontrar las causas en los vínculos que establecen los sujetos entre sí dentro el colectivo social.

El vínculo es “la manera particular en que un sujeto se conecta o se relaciona con el otro o los otros, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento...”. (Pichón Riviera, 1979, pág. 22)

El vínculo es siempre un vínculo social, aunque sea con una persona; a través de la relación con esa persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y en espacios determinados. Por ello el

vínculo se relaciona posteriormente con la noción de rol, de status y de comunicación. (Pichón Riviera, 1979, pág. 47)

Para fines de la investigación se estudiará el vínculo de la sociedad boliviana con la historia. La posición de trabajo es que este vínculo es culpógeno, se sitúa en el campo de la derrota. El siguiente ejemplo tratará que explicar lo anterior: cuando un niño británico recibía lecciones de geografía en la primera mitad del siglo XX se le mostraba un mapa donde se encontraban sus territorios colonizados, casi la mitad del mundo les pertenecía. No es necesario decir lo que esta constatación producía en el ego de esos niños.

Ahora bien, ¿qué sucede en el ego de un niño boliviano cuando en sus clases de geografía se le muestra un mapa de su país con todos los territorios perdidos en las distintas guerras? Bueno lo que se le dice es que pertenece a un país de perdedores.

6. El significado generador de significados

La transmisión de los mensajes infravalorativos es parte de un proceso multiplicador que mediante la comunicación ordena a la sociedad bajo estos significados. “En otras palabras, decimos que en el proceso de la comunicación el signo tiene el mismo significado para las personas que se comunican y que el proceso de comunicación consiste en la transmisión de significados por medio de los signos”. (Shaff, 1967, pág. 164)

Al hacer mención al signo necesariamente se recurre a sus dos elementos: significante y significado; donde el significante es considerado como la parte material del signo y significado es una noción abstracta. Pero ya el mismo Ferdinand de Saussure plantea la cuestión polémica de cual de estos dos elementos pertenece puramente al área psíquica y cual de ellos genera al otro. En su definición de significante Saussure decía que “el significante es el término con que se reemplaza la imagen acústica, es la representación de los sonidos de una palabra no es puramente física, es psíquica, es

acción vocal, es la realización de la imagen interior del discurso”. (Saussure, 1945, pág. 128) (El subrayado es del autor de esta tesis)

Lo anterior plantea la duda sobre ¿cuál el dominio del significante y del significado? En un primer momento del desarrollo de la lingüística se consideró al significante como dominio puro de lo material, lo real y al significado como el ámbito de lo abstracto, dominio de las ideas humanas. Este hecho determinó, también, que se considerara la preeminencia del significante sobre el significado, es decir, que primero debería existir el significante para después poder encontrar al significado. Como consecuencia lógica se planteaba que el origen de los significados estaba determinado por el significante.

Si las relaciones significante-significante generaban significados, surgió la duda acerca de lo que significaban los significantes en otros contextos. Es sabido que ciertas palabras, incluso del mismo idioma, en otro contexto significaban otra cosa, entonces los significados y sus relaciones en ciertas condiciones podían generar otros significados.

A partir de la década de los sesenta la semántica empezó a tomar otro rumbo, en lo que se refiere a revalorizar las relaciones de los significados ya A.J. Greimas decía: “... es en el acto de comunicación, en el evento comunicación, donde el significado encuentra al significante” (Greimas, 1973, pág. 45)

Es sólo el significado compartido lo que acerca a estos significantes que fuera de aquel no poseen ningún tipo de relación formal o de contigüidad. En este paso del proceso psíquico el significado toma primacía sobre el significante y origina que éstos vayan a quedar indisolublemente ligados. (Bleichmar, S/F, pág. 142)

Hasta el momento se ha tratado de probar la primacía del significado sobre el significante, es decir, el peso del significado en la relación significante-significado. Cabe, sin embargo, aclarar que cuando se menciona a la relación significado-significado como generador de nuevos significados no se está separando al significado del significante ya que el uno sin el otro no existiría. Lo que se quiere demostrar es que a cada relación significado-significado le sobreviene necesariamente un significante.

Ahora bien, lo que queda es determinar dónde se originan estos significados infravalorativos. La respuesta es en el inconsciente que se le define como: "...los deseos infantiles y a los representantes de las pulsiones sexuales reprimidas...". (Braunstein, 1985, pág. 55) El inconsciente es un sistema dinámico donde los significados en oposición y conflicto producen nuevos significados. Siendo el inconsciente el campo de los deseos infantiles y lo reprimido sexual no sorprende que "los mensajes parentales, enclavados en el inconsciente sin que el sujeto sepa de ellos hasta recuperarlos en el análisis, actúan como organizadores de los pensamientos ulteriores a la manera de matriz generativa". (Bleichmar, S/F, pág. 144)

Esta matriz generativa determinará el sello, la marca de origen de los juicios que se hagan tanto de las personas como de uno mismo. Así, aquel individuo al cual se le ha adoctrinado acerca del fracaso tanto en las guerras como en las competencias y que además, en algunos estratos sociales bolivianos, ha sufrido discriminación racial, reproducirá estos complejos en cada una de sus acciones.

El estado de creencia básica "soy y o somos perdedores" determinará el surgimiento de una premisa de tipo universal "todo lo que haga o hagamos resultará un fracaso" que es a todas luces puro significado.

Los significados al ser elementos del inconsciente se reproducen y por asociaciones pueden ir en cualquier sentido. En el texto escrito del periodismo deportivo de opinión se encontrarán explicaciones de lo más sorprendentes a las derrotas de nuestro seleccionado: si se ha perdido un partido por un mal arbitraje, se justificará este hecho con argumentos socio-geográficos, se dirá "porque somos una nación pequeña nos sucede esto"; si el equipo ganó se hará una transferencia de

pertenencia del equipo, se dirá el equipo del bigotón. La razón es obvia si fuera “nuestro” equipo no ganaría. Otra reacción es el exitismo patriotero, según este pensamiento por clasificar a un mundial de fútbol Bolivia es otra, se borran sus problemas internos (solo en la mente de estos individuos) y de ahora en adelante se desarrollará una nueva sociedad.

Como se verá estos significados en el inconsciente van produciendo otros significados que a la luz de las leyes lógicas no tienen nada que ver. Esto demuestra lo irracional e ilusorio de los significados en el inconsciente y como el sujeto es llevado de un lado a otro cuando empieza a funcionar ese aparato psíquico con falta de autoestima.

Esta producción de significados ilógicos tiene un elemento rector, la infravaloración. El inconsciente está signado por el conflicto: se va a perder creyendo que se ganará. En el inconsciente se supera esta aparente contradicción mediante su propia lógica: se puede ir a competir con la convicción del triunfo, pero por la fuerza de la energía del inconsciente se perderá.

IV. MARCO HISTÓRICO

IV. MARCO HISTÓRICO

A. LA COLONIA Y SU HERENCIA DISCURSIVA

Como punto de inicio para este capítulo es necesario definir al discurso como: “...el lugar de construcción de su sujeto y es a través del discurso que el sujeto construye su mundo como objeto y se construye a sí mismo” (Lozano, Peña, & Lozano, 1981, pág. 90)

Cabe, sin embargo, hacer una precisión en el término sujeto: “sujeto (sometido) al poder del rey X (o al orden social Y) y los ‘sujetos de la historia’. El primer sentido se refiere a las personas subyugadas a una fuerza u orden determinados; en el segundo, a los hacedores o creadores de algo” (Therborn, 1987, pág. 14)

En términos comunicacionales aún se debe hacer otra distinción, el concepto sujeto se lo puede entender como productor y destinatario de sentidos sociales. Entonces, los productores de sentidos sociales a través de la emisión de discursos en una sociedad, son aquellos sujetos de la historia. Luego, los destinatarios de estos sentidos, forzados por la estructura social, serían los “sujetos sometidos”

El discurso se refiere a algo, es la expresión de un mundo, es una reconstrucción de los hechos. Pero en una sociedad los discursos que se imponen son aquellos expresados por la clase dominante; esto no quiere decir que los subyugados no expresen discursos, sin embargo son los discursos de las clases dominantes los que ordenan a la sociedad por lo menos en términos instrumentales.

Así el discurso colonial obra de manera factual en sociedad ya que es; “las distintas vías por las cuales se ha producido conocimiento del colonizado, conocimiento que ha permitido anular su identidad...Ese conocimiento ha legitimizado el poder colonial de determinar los imaginarios nacionales, fundamentalmente gracias al ejercicio sistemático de su violencia epistémica” (Mariaca Iturri, 1999, pág. 75)

El discurso colonial impone sentidos sociales, por lo tanto, es un instrumento de poder cuya función es delimitar los campos de dominación y sometimiento en la sociedad. Por esto la autoridad discursiva está dada por la estirpe, quien habla no es el criollo, sino el español, que en la subjetividad de los criollos tiende a desdoblarse. Lo anterior quiere decir que en una sola personalidad viven o conviven dos elementos uno el europeo y otro el criollo que son elementos contradictorios que tensionan su existencia pero que perviven en el tiempo.

B. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL DISCURSO COLONIAL

1. Continuidad histórica

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX el ideal de sociedad civilizada era Europa. “Según Alcides Arguedas, la elite nacional boliviana tiene la función de imitar a Europa para establecer la continuidad histórica, implicando de esta manera el deseo de una continuidad racial- cultural” (Salmón, 1992, pág. 66)

La razón para este deseo continuista era obvia: la independencia de Bolivia fue un acto de rompimiento con Europa, con sus valores, con su cultura, con el conocimiento, en síntesis con el mundo civilizado, ésto desde la perspectiva de los criollos. La independencia, por lo tanto, ubicó a Latinoamérica en un nivel inferior con relación a la metrópoli.

De lo anterior surgió una duda existencial en los criollos altoperuanos se preguntaban: ¿quiénes eran ellos? Esta pregunta no tenía una respuesta fácil, ellos tenían una doble representación de sí mismos: primero se veían desde una perspectiva propia como descendientes españoles orgullosos de los valores que encarnaban; segundo, durante el tiempo de la colonia aprendieron, también, a verse a través de los ojos de la metrópoli que siempre los consideró ciudadanos de segunda en relación a los nacidos en Europa.

Entonces para reafirmarse como grupo social, crearon un antagonismo racial con los originarios, donde, claro está, la superioridad de los blancos era manifiesta.

... el sujeto desea que se lo vea como la suma de todas las perfecciones pero... no aspira a poseer esta cualidad con exclusividad. Incluso en ocasiones es su pertinencia a un grupo que constituye un yo ideal lo que le permite otorgarle ese carácter. Estamos en el terreno de la megalomanía familiar, de la raza superior, del pueblo elegido. (Bleichmar, S/F, pág. 112)

Por esta razón, los criollos se consideraban, siempre con relación a los indígenas, como portadores de todas las perfecciones, por ser descendientes de una cultura superior. Sin embargo, su estigma consistía en no ser europeos, sino latinoamericanos, lo cual provocaba en ellos sentimientos de ajenidad con respecto al territorio en el que nacieron.

Esta creencia de ser extranjero en Latinoamérica, determinó que la elite boliviana creara un yo ideal, aspiraban crear una Europa en Bolivia. Por todo esto no sorprende que surgiera una idolatría a todo lo extranjero.

Si bien la casta deseaba ser otra; al mismo tiempo se sabía incapaz de lograrlo. Entonces, el devenir de la historia boliviana vendría signada por esta contradicción. Cuando Guillermo Francovich se refiere a Franz Tamayo como un pensador que demandó la inconsistencia de la cultura Europea decía: “lo hizo con la ocasión del establecimiento en el país de una misión pedagógica presidida por Georges Rouma, a la que acusó de querer convertir a Bolivia en una nueva Francia o una nueva Alemania, como si eso fuera posible” (Francovich, 1980, pág. 142) (El subrayado es del autor de la tesis)

La anterior frase subrayada es irónica, pero al mismo tiempo es el reflejo del inconsciente colectivo boliviano infravalorado. Por lo que la elite boliviana se situaba a mayor distancia del yo ideal a pesar que en los hechos buscaba acercarse a él a toda costa.

En la mitad del siglo XX se da otro intento de pertenecer al mundo civilizado, ese intento es conocido como el proceso revolucionario de 1952. “Es decir, el cambio revolucionario de integración solo puede valorarse si un grupo se ‘integra’ a un contexto ‘superior’ y ‘mejor’” (Salmón, 1992, pág. 142)

En síntesis, el proceso de continuidad cultural-racial con el mundo civilizado de occidente ya no era posible, por lo menos en los términos en que la elite boliviana consideraba. Se creía que se era igual al mundo desarrollado, pero se sabía, también, que el mundo “desarrollado” veía a estos territorios como de segunda clase y por lógica tenía la misma idea acerca de sus habitantes.

De esta situación surgió una creencia básica: que lo propio no vale nada. Además, como consecuencia lógica aparece, también, una premisa de tipo universal: todo lo que viene del extranjero es bueno, mejor y superior.

Estos traumas se guardarán en el inconsciente social y posteriormente actuarán como matriz generativa de sentidos. La casta, como medio de autodefensa de su ego, buscará reafirmarse y para esto se contrastará con otro grupo social de “menor” desarrollo, los indígenas. Entonces, fabricarán diferencias para autoafirmarse: si se era menos en relación al mundo civilizado, se es superior en relación a los indígenas. Así el ego social estará a salvo en la estirpe que será la ilustre diferencia entre la elite y los indígenas.

Mediante la apelación a la estirpe la casta construirá su mundo y al mismo tiempo se construirá a sí misma, este discurso colonial vendrá a empapar cada una de las actividades sociales y justificarán, también, el usufructo del poder. De todo lo anterior surgirá otro componente del discurso colonial, la peyorización racial.

2. Peyorización racial

A través del discurso el sujeto se construye a sí mismo y construye su mundo. Esta construcción del mundo no solo brinda ideas acerca de la realidad sino es la base para cristalizarlas en hechos concretos. El discurso colonial es racista y se cristaliza en

el estado boliviano a partir de 1825. El estado boliviano le da la espalda a la gran masa indígena. “El indio es en realidad el único enemigo reconocido por el Estado en el plano de sus anhelos sustantivos” (Zavaleta Mercado, 1986, pág. 125)

Entonces, el discurso colonial se hace estatal a partir de 1825 porque contiene una visión de mundo desde una perspectiva señorial, “...la articulación señorial es aquella que está basada en un pacto jerárquico originario, que puede ser factual o contractual, o sea que se funda no en la igualdad sino en la desigualdad esencial entre los hombres” (Zavaleta Mercado, 1986, pág. 133)

Este “pacto” que se basa en la desigualdad, establece relaciones de poder entre blancos e indígenas, bajo la excusa de la superioridad blanca se estructuraron las jerarquías sociales. El racismo no es más que la expresión del deseo de continuidad racial y cultural con el mundo “civilizado” de occidente. Este era un acto litúrgico, un modo de celebrar la pertinencia al mundo occidental. Mientras más se degradaba a lo indio más se autoafirmaba la casta blanca como portadora de los valores y tradiciones europeas, se era en oposición al otro.

Esta creencia se la encuentra en casi todos los discursos políticos y sociales de principios del siglo XX, un ejemplo representativo era Bautista Saavedra quien creía firmemente en el fin del indio.

porque una raza degradada como la aymara, que quien sabe está próxima a llegar a las últimas fases de su desaparición, no podrá jamás sobreponerse a una raza superior por mil títulos, y de la cual le separan quizás siglos de siglos de civilización. (Saavedra, 1917, pág. 147)

La anterior frase coloca implícitamente a la elite boliviana como perteneciente a la raza superior con “mil títulos”. Nuevamente quien habla es la sociedad criolla y su deseo de pertenecer al mundo civilizado. De lo anterior se deduce que las prácticas racistas y el discurso colonial racista colocaban ilusoriamente a la casta blanca en el mundo occidental europeo y para seguir confirmando esto se intentó racionalizar esta creencia mediante la utilización de teorías racistas europeas que hacían apología de la raza blanca.

El darwinismo social vino a explicar, o expiar culpas de la elite blanca boliviana, las causas por las cuales Bolivia se hallaba tan retrasada en el ámbito internacional. En Bolivia el racismo no sirvió para un reconocimiento nacional como en Alemania, sino como un justificativo para el subdesarrollo.

El pensamiento social de la época venía, también, a explicar un estado de temor de la casta blanca boliviana a lo indio. El discurso colonial se validó con teorías racistas, el racismo era una forma de hacer patria, una patria blanca, un yo ideal.

Hasta mediados del siglo XX, discurso colonial y su componente la peyorización racial había sido el discurso oficial del Estado. Pero los tiempos cambian y en 1940 empezó a irrumpir el nacionalismo fruto de los acontecimientos en la Alemania de Hitler.

El discurso burgués se auto representa como ‘nacional’ y se ubica en la pirámide de la estratificación social para desde el ápice de esta naturalizar las jerarquías raciales, sociales y económicas que garantizan su dominación y que a su vez hacen imposible un cambio social revolucionario. De esta manera se crea el prestigio social y racial de la clase en el poder. (Salmón, 1992, pág. 148)

El triunfo del nacionalismo en 1952 determinó que el discurso colonial pierda su categoría de oficial y pasará a ser un secreto de estado, irá a reposar en el inconsciente social. “...la diferenciación racial trata de esconderse bajo una máscara laboral”. (Salmón, 1992, pág. 152) “El indio pasa por una especie de bautizo, ya sea con el sombrero de minero, el tractor o simplemente la vestimenta laboral para formar parte de un nuevo mundo o una nueva sociedad laboral ‘moderna’ que reconoce este valor”. (Salmón, 1992, pág. 152)

La diferenciación racial “original” toma nueva forma a pesar que el viejo contenido sigue presente: lo blanco dominante; lo indio y lo cholo, subalterno. Pueden existir cambios en el poder económico ya que los sectores cholos acumulan gran

cantidad de dinero, pero en vez de considerarlos burgueses por no tener estirpe serán considerados personas de segunda clase.

Existirá en el imaginario social de la casta boliviana un elemento de frustración una sensación de que se es a “medias”. No se es europeo en su totalidad, pero tampoco se consideran originarios. La inserción en el mundo capitalista también es a medias: “en otros términos lo que había de capitalista en Bolivia estaba determinado por lo que había de no capitalista en Bolivia. En realidad los capitalistas mismos tenían depositadas sus ilusiones no en los valores burgueses sino en los símbolos señoriales” (Zavaleta Mercado, 1986, pág. 120)

Esta debilidad social fruto de esa duda existencial tenía como único soporte la lógica estirpe-poder, esto era lo real, era el eslabón que sostenía la débil estructura social. En síntesis, la peyorización racial esconde la debilidad de la casta blanca, además, identificaba y justificaba las relaciones de poder al interior de este conjunto social.

La superioridad de la raza blanca logra mantener la estructura social. El discurso colonial reproduce una lógica interna de las relaciones sociales, identifica a los individuos y funciona como código de dominación ideológico.

C. EL DISCURSO COLONIAL COMO CÓDIGO DE REPRESENTACIÓN IDEOLÓGICA

El discurso colonial expresa una serie de significados sociales, estas ideas sociales constituyen la ideología que empapa a cada uno de los individuos y las instituciones sociales. “La ideología se constituye por la necesidad de un grupo cualquiera de darse una imagen de sí mismo, de ‘representarse’ en el sentido teatral de la palabra”. (Ricoer, 1985, pág. 109)

La ideología se manifiesta en las instituciones bolivianas llevando su sello de origen: expresión de las ideas de la casta blanca. El Estado boliviano es un claro ejemplo es capitalista en lo formal, pero señorial en su contenido. A partir de esto, “las

ideas de la clase dominante son las ideas dominantes de cada época” (Zavaleta Mercado, 1986, pág. 120)

Estas ideas dominantes eran tales porque fueron impuestas por la fuerza. El discurso colonial obra de manera factual en la fijación de los imaginarios sociales nacionales. Es el punto referencial para entender o conectarse con la realidad social, de manera que la manifestación del discurso colonial garantiza un sentido de pertenencia a un determinado contexto.

Entonces, el discurso colonial sirve para dominar a un conjunto social mediante la imposición de imaginarios sociales, estos imaginarios son significados que explican lo que se es y lo que es el mundo, fija también restricciones a las clases subalternas. En síntesis, crea la subjetividad.

1. El discurso colonial formador de los imaginarios nacionales

El discurso colonial en términos comunicacionales es la expresión modalizada de la ideología dominante. Esta expresión está modalizada por los significados, estos significados tienen un contenido infravalorativo que sirve a los individuos para reconocerse.

La función de la ideología en la vida humana consiste...en la constitución de la forma en que los seres humanos viven sus vidas como actores conscientes y reflexivos en un mundo estructurado y significativo. La ideología funciona como un discurso que se dirige o interpela a los seres humanos en cuanto a sujetos. (Therborn, 1987, pág. 12)

Cuando se menciona a sujetos ideológicos se los debe entender como a portadores de ideología, usuarios conscientes y reflexivos de las ideas que la sociedad ha pautado. Como anteriormente se había manifestado existen dos clases de sujetos, a saber: sujetos sometidos a un poder y sujetos de la historia creadores de algo. Cada uno de estos sujetos enuncia discursos, por lo que la sociedad es un gran campo de significados compartidos.

¿Qué hace que cierto discurso imponga una ideología infravalorativa sobre un determinado grupo? “La construcción de un orden discursivo en una sociedad, es le resultado histórico de las luchas libradas por las fuerzas sociales en momentos cruciales de crisis y contradicción” (Therborn, 1987, pág. 67)

Esos momentos de crisis y contradicción se dieron en la historia boliviana a finales del siglo pasado cuando la casta blanca y los indígenas midieron fuerzas en la llamada Guerra Federal. La pugna entre las dos oligarquías blancas bolivianas la chuquisaqueña y la paceña se resolvió de una manera insólita: con la derrota de la masa indígena a manos de los “liberales”. Esta coyuntura de confrontación vino a confirmar el temor de la casta blanca hacia los indígenas. A partir de este momento surgió un odio a lo indio que marcó todo el accionar estatal y social hasta la mitad del siglo XX.

Otro momento de crisis y confrontación fue el triunfo del nacionalismo en 1952, en este período se pretendió borrar las diferencias raciales bajo el eufemismo de la alianza de clases, que permitió derrotar al llamado “Súper Estado minero”. Pero nuevamente la casta blanca, un sector de avanzada de ésta, se hace del poder, la gran masa popular entregó el poder a la casta que se disfrazó de nacionalista.

¿Qué demostraron estos dos hechos? Primero la pequeña casta blanca boliviana logra salir airosa, demostrando así su fortaleza; segundo, por contraposición, se demostró la debilidad de la gran masa indígena y chola para hacerse del poder.

Entonces, no sorprende que el discurso dominante, el discurso colonial, se mantenga vigente, esto se llamará la supervivencia discursiva bajo un nuevo contexto, pero con el mismo contenido de peyorización racial.

La subjetividad es una intersección entre lo psíquico y lo social. El aspecto social tiene que ver con la historia.

La historia se propone aprehender acontecimientos que tienen un interior y un exterior – un exterior en el sentido de que ocurren en el mundo, un interior porque expresan ideas en la acepción más amplia del término-, la acción es, entonces, la unidad de ese interior y de ese exterior; por otra parte, la historia consiste en reactivar, es decir, en repasar el pensamiento pasado... (Ricoer, 1985, pág. 89)

La historia, especialmente la historia bélica de Bolivia, determinará la formación del inconsciente colectivo boliviano. Como tesis se afirma que las guerras y las consiguientes pérdidas territoriales introyectaron en el inconsciente colectivo boliviano significados infravalorativos. Las guerras son expresión de planes expansionistas, la mayoría de las guerras en las que se vio involucrada Bolivia expresaron un afán de defensa ante la agresión extranjera. A las guerras, como decía René Zavaleta Mercado, se concurre con todo lo que los países son y con lo que no son.

La Guerra del Pacífico fue una guerra estatal y no una guerra social, como afirmaba René Zavaleta Mercado. Se considera una guerra estatal porque el grado de involucramiento en el conflicto solo era a nivel de la clase dirigente expresada en el estado. En cambio para Chile esta guerra fue social, por que todo su colectivo social se involucró en ella.

“La democracia chilena, lo que se ha llamado así, se funda en eso: en el sentimiento ancestral de la igualdad entre españoles. En esta forma, la igualdad de la obediencia era una necesidad militar”. (Zavaleta Mercado, 1986, pág. 81) En Bolivia, sucedió todo lo contrario la estructura social estaba signada por la desigualdad esencial entre los hombres. No sorprende, entonces, que un país dividido en guerra fuera presa fácil para los países vecinos.

Esta derrota y las posteriores afectarían de manera decisiva a la moral social, se creó un sentimiento de debilidad y se anuló todo intento de reconquistar los territorios por la vía bélica.

Este sentimiento de poca valía es reprocesado al interior de la estructura social boliviana como código de dominación. La casta boliviana apelará constantemente a la superioridad del extranjero para justificar el atraso del país, pero fundamentalmente este argumento servirá para mantener intactas las relaciones de poder. La casta se desdoblará y se evaluará a través de los ojos de los vencedores.

No es raro, entonces, encontrar grupos dentro la casta boliviana admiradores de los países que nos ganaron las distintas guerras. Esta acción creaba un sentimiento de superioridad, ilusoriamente la casta no asume su responsabilidad por las pérdidas territoriales, puesto que no los valora.

Lo boliviano, por tanto, era un concepto, un obstáculo para lograr su deseo de ser ciudadano del mundo civilizado esto en el plano de sus deseos sustantivos. Esta ideología hará carne en las clases subalternas de Bolivia, éstas verán en lo extranjero una fuerza poderosa e incuestionable que someterá sus deseos de autodeterminación. De esto surgirá una creencia de tipo universal: que lo extranjero vale y lo nacional no vale nada y cada vez que nos enfrentemos con esta realidad se irá a cumplir el libreto, perder.

2. Sometimiento y cualificación

Se ha demostrado que las relaciones de la casta blanca y los indígenas eran relaciones de poder, que mediante la discursividad colonial impusieron imaginarios nacionales que hacen énfasis en la peyorización racial y el apocamiento ante lo extranjero. Este trabajo de dominación se lo hace mediante el uso de la violencia física y por la acción de la ideología.

Por lo tanto, “la formación de los seres humanos por parte de cualquier ideología conservadora o revolucionaria comprende un criterio de sometimiento cualificación” (Therborn, 1987, pág. 14)

Someter y cualificar implica:

La libido amorfa y las múltiples posibilidades del niño están sujetas a un orden determinado que favorece ciertos impulsos y capacidades, al tiempo que prohíbe o desfavorece otros. A la vez, a través de este mismo proceso, nuevos miembros obtienen su cualificación para asumir y realizar (una determinada parte de) el repertorio de papeles dado en la sociedad en la que han nacido. (Therborn, 1987, pág. 14)

Someter y cualificar aparte de moldear al individuo para desempeñar papeles en la sociedad tiene como fin último el demarcar los lugares de dominio y subordinación. Esto implica mantener las relaciones de poder intactas, siempre favoreciendo los intereses de la clase dominante.

En lo ideológico, también, se dan relaciones de poder, en este caso las concepciones del mundo y los valores con sus respectivas escalas son impuestos a los dominados por la casta boliviana “el sentimiento nacional está sustituido por el honor personal y la estirpe como arrogancia y ley suprema” (Zavaleta Mercado, 1986, pág. 125), en consecuencia, hay un desprecio por se por todo lo nativo y no se reconoce la alteridad, aunque se vive de ella.

La ideología de la dominación elaborará un discurso colonial que tendrá como núcleo la anulación sistemática de todos los valores nativos y los dominados se replegarán a sus prácticas tradicionales como forma de resistencia. Además, de someter ideológicamente introduciendo significados en los dominados se los cualifica para que desempeñen roles en la sociedad, por supuesto éstos apuntarán a que sirvan a los intereses de la clase dominante. Por esta razón los significados serán infravalorativos se les convencerá a los dominados de su incapacidad para lograr éxitos, se les enseñará a desconfiar de su capacidad, esto para evitar cuestionamientos al poder de la elite.

3. Modos de interpelación ideológica

Cuando se hizo mención a los sujetos ideológicos se concluyó que existían dos, a saber: sujetos dominados por un poder y sujetos de la historia (quienes hacían la historia). Según Göran Therborn, existe un Sujeto Central (sujeto con mayúsculas) que somete y cualifica a los sujetos y, además, los interpela. Ese sujeto puede ser Dios, padre, razón, clase o algo más difuso. Ese algo difuso, para este análisis, es la cultura occidental, por lo tanto, “las ideologías someten y cualifican a los sujetos diciéndoles, haciéndoles reconocer y relacionándolos con: lo que existe, lo que es bueno y lo que es posible e imposible”. (Therborn, 1987, pág. 15)

El Sujeto Central (la cultura occidental) a través de la casta señorial somete y cualifica a los sujetos dominados mediante prácticas discursivas que tienen un contenido racista y apocado con lo extranjero, así les dice:

Lo que existe.- Este modo de interpelación le brinda al sujeto un principio de identidad, puesto que le dice cómo es el mundo, la sociedad y los individuos. Más que explicarles el mundo justifica el estado de las cosas. Así la casta justificará su poder mediante el discurso colonial con tintes racistas.

Por lo tanto, el primer elemento de interpelación será la pertenencia y la no-pertenencia a una raza superior, este argumento determinará la existencia de estirpes claramente diferenciadas. La existencia de dos grupos raciales determinará que exista un ordenamiento social donde hay quienes mandan y quienes obedecen. De esto se deduce que el poder es ejercido por el blanco porque pertenece a una raza dominadora, este principio dará identidad a los sujetos.

Lo que es bueno.- Este nivel relaciona a los sujetos interpelados con los valores e ideales, construye modelos y estereotipos de lo correcto, de la justicia, de lo bello, de lo agradable y también de sus opuestos. Las prácticas discursivas de la casta tendrán su sello distintivo, esto implica que los valores, las estéticas, la justicia y la visión de mundo de la casta serán los parámetros con los cuales los sujetos dominados se contrastarán. En síntesis fijará “yo” ideales y por efecto de la dominación colocarán a

las clases subalternas a gran distancia de los mismos. Así “el indio a su turno, hablamos siempre del discurso de la rutina, deseará ser no un indio sino un español o pensará que puede serlo o sea que soñará como oprimido en lugar de identificarse como oprimido” (Zavaleta Mercado, 1986, pág. 135)

De lo anterior resulta que el dominado internaliza una relación de contrarios entre lo blanco extranjero bueno y lo nativo mestizo malo. Por esto el sujeto dominado interpretará su existencia como mala, deficiente y no valorará sus cualidades, se ubicará en el polo opuesto de los valores con lo blanco. Esta relación se internaliza en el inconsciente colectivo y actuará como matriz generativa de las acciones posteriores y se activará en el momento de competir con los representantes de estas sociedades idealizadas.

Lo que es posible e imposible.- Al respecto Göran Therborn (1987) dirá: “con ello se modela nuestro sentido de la mutabilidad de nuestro ser – en el mundo y las consecuencias del cambio, y se configuran nuestras esperanzas, ambiciones y temores” (pág. 16)

Lo anterior se debe entender dentro de una relación de poder, donde el grupo dominante hará todo lo posible para que las cosas se mantengan así. La casta presentará un mundo hostil donde existe un poder incuestionable, el poder del mundo civilizado blanco. Mostrará a los dominados como insuficientes para cambiar la situación y solo ella, la casta, tiene la posibilidad de enfrentar a este mundo. De esta manera el colectivo social será marcado definitivamente con la baja estima.

En el punto F del marco teórico de esta tesis, cuyo título es “lo psicológico como matriz generadora de sentidos”, se explicó cómo estos significados se introyectan en el aparato psíquico de los sujetos.

4. Tipos de discursividad ideológica

En los anteriores párrafos se desarrollo el concepto de sometimiento y cualificación, donde existe un sujeto (con mayúsculas) que interpela a los sujetos y que, además, brinda ego-ideologías y alter-ideologías que se manifiestan en ego-discursos y alter-discursos.

Se había afirmado que ese sujeto (con mayúsculas) es la cultura occidental. Aquí es necesario aclarar que el anterior proceso de sometimiento y cualificación se lo considera simple, porque existe un doble proceso de sometimiento y cualificación, que según Göran Therborn se lo entiende como: "...la interpelación por parte de un sujeto central y el reconocimiento con él, llámese Dios, padre, razón, clase o algo más difuso. Dicho sujeto modela al súper-ego y les proporciona ego-ideales". (Therborn, 1987, pág. 25)

Este sujeto central para esta investigación es la cultura occidental, el mundo civilizado. Entonces este Sujeto somete y cualifica a los sujetos de la historia, les brinda justificativos para su dominio, en Bolivia será la estirpe el justificativo para el dominio, además, les brinda razones para evaluar a los dominados.

Ego-discursos.- Antes de desarrollar este punto es menester precisar lo siguiente: que cuando se estructura un ego-discurso inmediatamente surge un alter-discurso. Esto porque cuando se hace un discurso que tiende a valorizar todas las cualidades del grupo social dominante, por contraposición a los dominados se afirmará que éstos carecen de estos atributos y de aquí surge esa "ilustre" diferencia en la cual radica su dominio.

Los ego-discursos son expresión discursiva cotidiana del social-darwinismo, es decir, la primacía de lo blanco occidental sobre lo mestizo originario. Los "mil títulos" de la cultura occidental, que según Bautista Saavedra era la diferencia entre lo blanco criollo con lo mestizo aymara, actúan como base para la articulación discursiva.

En un principio los núcleos de los ego-discursos de la casta boliviana fueron la fortaleza moral y la civilización: “en todo caso habrá una guerra, un estado de beligerancia, del que hemos triunfado y triunfaremos los blancos, porque somos más fuertes y más civilizados aunque seamos los menos...” (Saavedra, 1917, pág. 156)

Con el transcurso del tiempo y producto de la revolución de 1952, las ego-ideologías fueron cambiando de forma, ahora ya no bastaba ser blanco moralmente fuerte y civilizado. Es decir, ahora surgía un nuevo ego-ideal: el ser interlocutor válido para relacionarse con el poder económico, político y militar de Norteamérica. Así se dio un proceso de adecuación del poder castizo blanco boliviano al nuevo orden mundial.

Alter-discursos.- El concepto alter-discurso proviene de un término más general: alter-ideología.

En las relaciones de poder y dominación, la alter-ideología de los sujetos dominantes se traduce en intentos de amoldar a los sujetos dominados según la imagen que de ellos tengan los primeros, y en la resistencia a su oposición. De esta forma se asegura la dominación. (Therborn, 1987, pág. 25)

Entonces, los alter-discursos son expresiones de las visiones que tienen los dominadores de los dominados. Estas visiones necesariamente tienen que ser muy pobres y peyorativas acerca de los dominados, porque caso contrario no habrían argumentos para validar su dominación.

Las obras de Gabriel René Moreno, Bautista Saavedra, Alcides Arguedas, Franz Tamayo y otros autores posteriores son alter-discursos, visiones acerca de los dominados. El argumento predominante de estos alter-discursos en una primera etapa fue la falta de inteligencia de los aymaras.

De todo lo expuesto se ve que no puede pesar responsabilidad, ni colectivo sobre los acusados... pues, creo haber demostrado que la

sugestión colectiva produce en el hombre civilizado y con mucha más razón en el indio aymara, un verdadero delirio mental; por tanto, falta el elemento de la inteligencia, que nuestro código en su artículo primero señala como base de responsabilidad penal [alegatos del abogado defensor Bautista Saavedra, de cinco aymaras acusados de incentivar y participar en la masacre de soldados federales en la población de Mohoza durante la Guerra federal 1889] (Saavedra, 1917, pág. 156)

Sobre esta base se justificó el poder de los blancos sobre el indio, pero ante la insurgencia de otro grupo social, el cholaje. Nuevamente el discurso oficial varió la forma discursiva para mantener el orden imperante. La obra de Arguedas muestra el odio que se le tenía al cholo y a su poder económico y político al cual se le atribuía todos los males del país. Ahora el caballito de batalla de la casta era la conducta del cholo. Los vicios cholos eran pues causantes del subdesarrollo, así la casta se eximía de su responsabilidad.

V. MARCO REFERENCIAL

V. MARCO REFERENCIAL

El periodo agosto- septiembre del año 1993 se caracteriza por el cambio. Este cambio no sólo es de partidos políticos en el poder (no se debe olvidar que en este período el gobierno del MIR, encabezado por Jaime Paz Z., daba paso al gobierno del MNR, encabezado por Gonzalo Sánchez de Lozada) sino por el cambio de una lógica de funcionamiento estatal a otra. Esta lógica de funcionamiento tiene que ver con la ideología, concretamente es el cambio radical del nacionalismo revolucionario al neoliberalismo.

A. LA TRANSICIÓN

El discurso del nacionalismo se había convertido en discurso "oficial" del estado producto de la llamada Revolución del 9 de abril de 1952. Este discurso que había hegemonizado el accionar estatal y que construyó imaginarios sociales por tres décadas, entró en contradicción con la coyuntura económica, política e ideológica de los años ochenta.

El Nacionalismo revolucionario bajo el eufemismo de "alianza de clases" se había ungido por encima de las diferencias de clase, fue en su primera fase un discurso contestatario. "Es decir, analizamos la ideología esgrimida por el MNR en el momento de su conformación como un discurso alternativo a la ideología liberal de la oligarquía dominante" (Mayorga Ugarte, 1985, pág. 18)

Este discurso fue rápidamente asimilado por obreros, campesinos y pequeña burguesía que veían en él a la expresión política de sus anhelos. El Nacionalismo Revolucionario manifestó en su discurso reivindicaciones de los grupos sociales sometidos y marginados por el Estado Liberal. En síntesis, el discurso nacionalista tuvo la virtud de esquematizar la realidad boliviana en algo tan simple y comprensivo para todos: la pugna entre dos visiones lo nacional y lo antinacional.

El Nacionalismo, en la práctica, dejó en Bolivia una visión de país que se mantuvo incluso cuando el MNR no estaba en el poder. “No es del todo arbitrario pensar que el Nacionalismo Revolucionario diseña a nivel discursivo, y otra vez: la discursividad es constitutiva, los bordes del campo de juego” (Mayorga Ugarte, 1985, pág. 15)

Las "conquistas" sociales como la nacionalización de las minas, el voto universal y las Reformas Agraria y Educativa serían núcleos de articulación de las relaciones entre sociedad civil y Estado. No se puede negar que la nacionalización de las minas generó como contrapartida en la sociedad civil la aparición de una fuerza sindical importante, los mineros. El voto universal trajo el concepto de democracia que fue considerada un valor durante los años de lucha en contra de las dictaduras militares. La Reforma Agraria no solo fue un decreto firmado en la población de Ucureña en Cochabamba que daba tierras a los originarios, fue el reconocimiento estatal a estas culturas que a partir de este acontecimiento iniciarían, por distintos caminos, una lucha por conseguir el poder político y la Reforma Educativa masificó la educación.

Uno de los elementos que determinó el fin del nacionalismo como ideología del estado fue:

La persistencia de la influencia ideológica del discurso liberal, sobre todo de las interpelaciones racistas, se convertirá en un elemento de diferenciación clasista o, por lo menos, estamental y se traducirá en la presencia de la pequeña burguesía partidaria en los puestos de dirección estatal. (Mayorga Ugarte, 1985, pág. 118)

Otro elemento que influyó en el agotamiento del discurso nacionalista fue la contradicción entre un discurso que afirmaba crear un sistema económico autónomo y justo, con la práctica política del MNR que insertó a Bolivia en el capitalismo mundial que por la debilidad de su aparato productivo, pronto fue una colonia del capital foráneo. No debe sorprender que un país mono productor que basaba su economía en la venta del estaño entrará en crisis cuando el precio de este producto cayó en el

mercado mundial. Por último, otro elemento que ayudó a la caída del nacionalismo fue el pillaje a las arcas estatales por los sucesivos gobiernos.

Lo irónico fue que el mismo actor político que vendió a un país la ilusión del Nacionalismo, el MNR, tuvo que cambiar, por lo menos en términos formales, su discurso. Así a partir del D.S. 21060 (promulgado el 29 de agosto de 1985 por Víctor Paz E.) hizo evidente algo que la ideología nacionalista se empeñaba en negar: Bolivia no era soberana y mucho menos independiente, nos reconocimos como incapaces de hacer frente al capitalismo mundial, que en esta fase de la globalización, exigía la liberalización de las economías poco desarrolladas.

Esta constatación del fracaso de lo nacional como expresión de la fuerza creadora de lo nativo frente a lo foráneo avasallador, activó nuevamente al discurso colonial, que bajo un nuevo concepto, competitividad, presentará un viejo contenido: la convicción de que lo propio vale si lo extranjero lo reconoce como tal.

B. LAS ANALOGÍAS

El concepto de analogía se lo define operativamente como aquella actividad consciente o inconsciente de buscar equivalencias entre el proceso clasificatorio al mundial USA 94 con el accionar político, económico y social de Bolivia. “El fútbol se ha convertido de facto en una palanca de cambio en Bolivia. Llama la atención que las fuerzas positivas de un país puedan irrumpir por los lugares más insospechados” (Radio Fides, 1994, pág. 234)

El Periodismo deportivo fue difusor de mensajes que contenían esta analogía entre campaña futbolística y coyuntura política. Así el periódico Hoy Deportivo, luego de la victoria ante Brasil por dos goles a cero, decía a través de su director: “Estamos pues todos muy felices porque este elenco de 25 hombres además de sus técnicos y sus dirigentes no paran en ofrecernos estas alegrías en el comienzo del ‘cambio republicano’ que han ofrecido los nuevos mandatarios [Gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada]”. (Siles, 1993, pág. 10)

El mismo Gonzalo Sánchez de Lozada utilizó la analogía entre su flamante gobierno con el seleccionado nacional para defenderse de algunas críticas que hacían mención a su retraso en formar un equipo de gobierno. Hoy Deportivo reflejaba este hecho en una entrevista con el presidente:

“Haciendo una analogía Sánchez de Lozada manifestó su deseo de conformar un gobierno como es la selección boliviana actualmente, en cuanto a coherencia, habilidad y capacidad. ‘Creo sinceramente que el secreto del éxito es hacer un buen equipo. Estoy siendo duramente criticado por tardar en designar autoridades, pero soy un convencido de que, teniendo buenos equipos, haré un buen gobierno’ señaló el presidente” (Siles, 1993, pág. 10)

De esta manera los medios que simpatizaban, por decirlo menos, con el “Plan de Todos”, programa de gobierno con el que ganó las elecciones el MNR, utilizaron la coyuntura deportiva para crear corrientes de opinión pública favorables a los postulados del MNR.

C. EL ÉXITO VIENE DEL EXTRANJERO

“La contratación del técnico español Xabier Azkargorta es signo evidente de esa amplitud de miras. No se encerraron en cuatro paredes, como sucedió en alguna ocasión anterior, En estas situaciones lo fundamental es el resultado final” (Siles, 1993, pág. 10)

Uno de los postulados del “Plan de todos” era la capitalización que planteaba ceder el 50% de las empresas estatales al capital extranjero. Esto demostraba el fin del capitalismo de Estado y también el fin de la idea del nacionalismo; ya era casi imposible pensar en el desarrollo con esfuerzo propio.

“El resultado final” seguía siendo mantener el poder castizo con la ayuda de los socios estratégicos así “el negocio de los socios estratégicos consistió en aportar

un precio referencial, notoriamente disminuido, en tanto el Estado se hacía cargo de los pasivos y las cargas sociales. Así se privatizaron los beneficios y se socializaron las pérdidas” (Solis Rada, 1996, pág. 236)

El apocamiento ante lo extranjero era una necesidad para que los grupos de poder siguieran usufructuando del mismo en esta nueva coyuntura. La amplitud de miras consistía en reconocer la incapacidad propia para que después de esta “mea culpa” se siguiera en la posición de dominio.

Xabier Azkargorta, apelando siempre a la analogía, era el socio estratégico que capitalizó nuestros esfuerzos para lo lograr el éxito. Por lo tanto, el capital extranjero no venía como un enemigo a devorar nuestra riqueza y no dejar nada de beneficio al país. Venía a trabajar se asociaba a los bolivianos para lograr beneficios mutuos. Un español llevó a Bolivia a un mundial, ¿a dónde llevará el capital y la tecnología extranjera a nuestra economía?

La respuesta a la anterior pregunta se sintetizaba en una frase a ser competitivos. “Las exportaciones serán como los goles verdaderos para ser realmente eficientes en las canchas económicas internacionales” (Radio Fides, 1994, pág. 239)

El discurso colonial con sus premisas: apocamiento frente a lo extranjero y peyorización de lo propio subyacen dentro de estos discursos. Nuevamente lo nacional es insuficiente incapaz de ver sus potencialidades, la receta para el éxito debe venir del extranjero ya sea como un entrenador de fútbol o como un conjunto de ejecutivos extranjeros que nos enseñen a ser eficientes.

En este caso la apropiación del beneficio es limitado, el grupo de poder boliviano se lleva una parte y el capital extranjero se lleva la mayor parte. Así solo le queda al país recuerdos: una vez se clasificó a un mundial de fútbol; por una sola vez Bolivia ocupó las primeras planas de los medios de prensa internacionales; una vez Bolivia fue dueña de sus recursos naturales y una vez más los bolivianos perdieron su autoestima.

VI. MARCO METODOLÓGICO

VI. MARCO METODOLOGICO

A. EL MÉTODO

El presente trabajo de investigación considera que: “...el método puede ser comprendido como manera de llevar a cabo la investigación, es decir, como procedimiento” (Torrco Villanueva, 1993, pág. 57)

En consecuencia, si el objeto de estudio es el texto deportivo de opinión de los periódicos Presencia y Hoy que busca objetivar el discurso colonial, es necesaria la utilización de dos métodos generales que según Rodríguez (1994) son: “método analítico y sintético”. (pág. 35)

El análisis es separar un conocimiento o un objeto de las partes que lo estructuran; es decir, hallar los principios y las relaciones, las dependencias que existen en un todo. Esto se logra, en cuando se separan forma adecuada, los conceptos básicos de los secundarios o las relaciones esenciales de las aleatorias. (Zorrilla A. & Torres X., S/F, pág. 49)

Además, es necesario tomar en cuenta que “para llevar a cabo una investigación con base en el método analítico deben seguirse los pasos que a continuación se presentan: observación, descripción, examen crítico, descomposición del fenómeno, enumeración de las partes, ordenamiento y clasificación” (Zorrilla A. & Torres X., S/F, pág. 49)

La observación, se refiere a una revisión superficial del objeto de estudio de donde se recabará información básica como ser ubicación de los textos de estudio en las páginas de los periódicos.

La descripción, es la instancia donde se detalla las características del objeto de estudio. El objeto de estudio, al ser una construcción lingüística, es una realidad con dos niveles de conocimiento. Primer nivel, como estructura sintáctica donde se da una relación signo con signo, no se toma en cuenta ni al autor ni al receptor del mensaje,

sino solo lo dicho; es decir, se describe el orden y las relaciones mutuas de las palabras en la proposición y el enlace con otras proposiciones.

Segundo nivel, descripción del contenido, es decir, la relación signo, contenido y realidad. Se puede sintetizar lo anterior en un concepto, sentido. El sentido es aquello que se encuentra al interior de un discurso y manifiesta concepciones de mundo, en síntesis, la relación del ser- en el mundo. Lo que interesa a esta investigación son los sentidos infravalorativos de los textos deportivos. Este punto se desarrollará en el marco teórico donde se describirá al discurso colonial.

La descomposición del fenómeno se refiere a separar los elementos del discurso en unidades de análisis. Estas unidades de análisis son las proposiciones, por lo tanto, en este punto nos referimos a la técnica de investigación. La descomposición del texto no es arbitraria ya que si las proposiciones son las unidades de análisis, en un texto hay varias proposiciones sobre distintos temas, a pesar que se esté hablando de un hecho concreto, el proceso clasificatorio de la selección boliviana de fútbol al mundial USA 94.

Entonces, el análisis tomará para una mayor precisión el concepto de isotopía, redundancia de un determinado núcleo sémico, que en este caso es peyorización de lo propio y el apocamiento con lo extranjero. Esto se representará mejor en lo que se llamará texto isótopo.

Enumeración, de las partes quiere decir contar la cantidad de proposiciones adecuadas para el análisis en cada texto de estudio. Posteriormente, se enumerará la cantidad de artículos que contienen a las proposiciones.

El ordenamiento, se lo hará bajo el siguiente criterio: las proposiciones que contengan los núcleos sémicos de peyorización con lo propio y apocamiento con lo extranjero se considerarán en primer lugar y a las proposiciones que contengan a un solo núcleo sémico (peyorización de lo propio o apocamiento frente a lo extranjero) serán consideradas en segundo lugar.

La clasificación, se la hará sobre la base de los tipos de proposiciones que existen: proposiciones de estado, proposiciones de acción y proposiciones de proceso. Cabe aclarar, que cada uno de estos tipos de proposiciones formará una matriz de sentidos.

Como esta tesis se vale del método analítico para demostrar su hipótesis; necesariamente, necesita del método sintético para completar el proceso de investigación.

“Sintetizar es rehacer, recomponer, decir o representar mucho en poco, de manera fiel, justa y clara” (Zorrilla A. & Torres X., S/F, pág. 51)

Las proposiciones de los textos de estudio, a pesar de su cantidad, hacen mención a un hecho: la clasificación de la selección boliviana de fútbol al mundial USA 94, jugando una ronda clasificatoria.

Este hecho, utilizando las categorías de análisis de (Desiderio Blanco, 1980, pág. 76), puede ser esquematizado como un programa narrativo, expresado de la siguiente manera:

$$S_3 \longrightarrow [(S \vee O) \longrightarrow (S \wedge O)]$$

Lo anterior se entiende como un esquema de cambios de estado: de un estado disyuntivo se pasa a un estado conjuntivo.

Todo esquema narrativo consta de un sujeto y un objeto deseado. (S V O) se lo lee como sujeto disjunto del objeto del deseo. En el caso que ocupa a la investigación, el sujeto es Bolivia y el objeto del deseo es la clasificación al mundial. Entonces, hay un estado anterior cuando Bolivia no clasificaba al mundial, este sería un estado disyuntivo.

Siguiendo con el esquema, luego se pasaría a un estado conjuntivo (S Λ O). Entonces, se entendería esto como Bolivia se clasifica al mundial. En este esquema existe un tercer elemento S₃, sujeto operador de la transformación. En esta historia el

sujeto operador de la transformación es Xabier Azkargorta. Pero este español es sólo la figura que representa un conjunto de sentidos sociales: es representante de la ex metrópoli colonial, representa a Europa y es el extranjero que tiene la receta para el triunfo.

Esta investigación busca explicar por qué en los textos de análisis existe un énfasis casi patológico al sujeto operador de la transformación, es decir, se llega a la veneración de la figura de Azkargorta y se pone en segundo lugar al esfuerzo de los elementos nacionales que participaron en este proceso, como ejemplo basta decir que a la selección boliviana se la bautizó con el nombre de “el equipo del bigotón”.

B. LA TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación utilizará la técnica del análisis proposicional de discurso. “Las técnicas de investigación son, en términos generales, los medios que se utilizan para recoger y/o analizar y sistematizar la información necesaria para solucionar un problema o probar o disprobar una hipótesis” (Torrico Villanueva, 1993, pág. 58)

Entonces, cabe aclarar que la técnica análisis de discurso es distinta al método analítico. Porque la técnica es la manera de operar el método, es decir tiene un carácter más instrumental, sirve para recabar información sobre el objeto de estudio. Otra diferencia es que el análisis, considerado como método, es la manera de llevar a cabo cualquier investigación científica, tiene un alcance más general dentro de la ciencia. En cambio, la técnica análisis proposicional del discurso tiene un carácter particular ya que es una herramienta que sirve para la investigación en comunicación.

1. Descripción de la técnica

Sobre la base del programa narrativo anteriormente mencionado, se buscará elaborar un texto isótopo. Un texto isótopo es aquel que ha sido descompuesto en proposiciones que expresen contenidos peyorativos con lo propio y apocados con lo extranjero y que excluyan a otras proposiciones que tengan contenidos distintos a los ya mencionados.

Luego, se clasificarán estas proposiciones en las siguientes categorías: estado, proceso y acción. Después de esta actividad se procederá a elaborar matrices de sentido, es decir, se agruparán las proposiciones de acuerdo a sentidos comunes que expresen.

2. Determinación de la muestra

Los elementos de análisis son los suplementos deportivos de los periódicos Presencia y Hoy que hagan referencia al proceso de clasificación de la selección boliviana de fútbol. La muestra tomará los artículos escritos por Carlos Mesa y la columna de José A. Siles de los periódicos antes mencionados. Todo este material estará encuadrado entre el mes de julio a septiembre de 1993.

VII. ANÁLISIS

VII. ANÁLISIS

En este punto donde se hará la descomposición del objeto de estudio. Es necesario hacer ciertas precisiones sobre el mismo. El objeto de estudio, como ya se explicó anteriormente, son los textos deportivos de opinión de dos periódicos: Hoy Deportivo y La Revista Deportiva de Presencia.

En primer lugar se hablará de Hoy Deportivo. Este suplemento se caracteriza por ser un medio de difusión que enfatiza su razón de ser en la difusión del deporte. Se escogieron cuatro de sus columnas, que hacían referencia a la clasificación de la selección boliviana de fútbol al mundial Estados Unidos 1994.

Estas cuatro columnas se escogieron porque contenían las huellas del discurso colonial. Cabe aclarar, que son sólo cuatro columnas escogidas, dentro de un período de estudio que va de julio a septiembre de 1993, porque su autor (José Arturo Siles) comprometido con esa máxima del periodismo, la objetividad, trataba de mantener distancia entre los hechos y las convicciones de su ser en el mundo.

Pero a partir de la victoria de Bolivia ante Brasil, Siles ya no puede hablar solamente de fútbol. Sus convicciones, sus miedos, la subestima y la peyorización de lo propio se hacen presentes en sus columnas del mes agosto de 1993.

En cuatro columnas de este autor se manifiestan sentidos infravalorativos que el conjunto social boliviano ha estructurado discursivamente en cada uno de nosotros. Por esta razón fueron seleccionadas y analizadas.

En segundo lugar, es necesario caracterizar a la Revista Deportiva de Presencia. Un hecho que se debe tomar en cuenta es que los textos de análisis pertenecen a los artículos escritos por Carlos De Mesa, a partir del 26 de julio de 1993.

Se escogieron cinco artículos, de los siete que aparecieron en el período julio-septiembre de 1993, de Carlos Mesa porque los mismos eran publicados al día siguiente de los partidos del seleccionado boliviano. Este hecho determinaba que los mismos tengan una alta carga emotiva.

A diferencia de José Siles, de Hoy Deportivo, Carlos Mesa se implica con los acontecimientos; narra sus sentimientos, es un hincha comunicando su ser en el mundo. Por esta razón son altamente referenciales los datos sobre la subestima y la peyorización de lo propio.

Ahora se analizarán los textos ya caracterizados y presentados en los párrafos anteriores.

A. ANÁLISIS DISCURSIVO DE HOY DEPORTIVO

PREMISA: APOCAMIENTO CON LO EXTRANJERO

PROPOSICIONES ENCONTRADAS: ESTADO, ACCION Y PROCESO

Siles, Arturo José. FUE FÁCIL. Hoy, La Paz, Agosto, 9, 1993: p. 22

PROPOSICIONES PARA ANALIZAR:

P1 → “...cuando un profesional... abordó el avión para ' conquistar corazones '...”

P2 → “...sentar algunos reales profesionales de los muchos que almacena en el viejo baúl”

P3 → “...una dirigencia audaz, franca, sincera...”

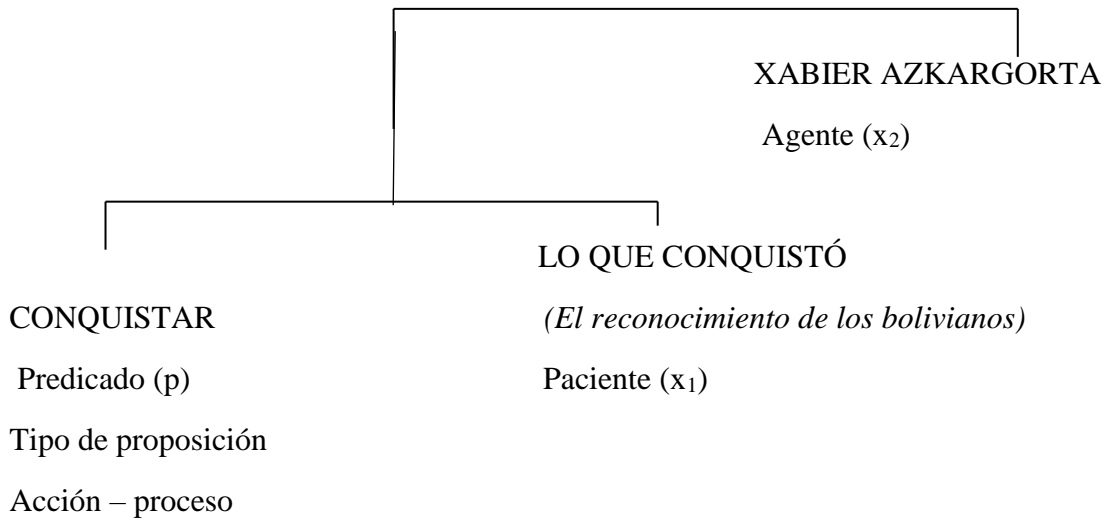
P4 → “...a estos deportistas para ponerlos a órdenes de la rigurosidad vasca.”

ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

P₁ → “...cuando un profesional... abordó el avión para ' conquistar corazones '...”

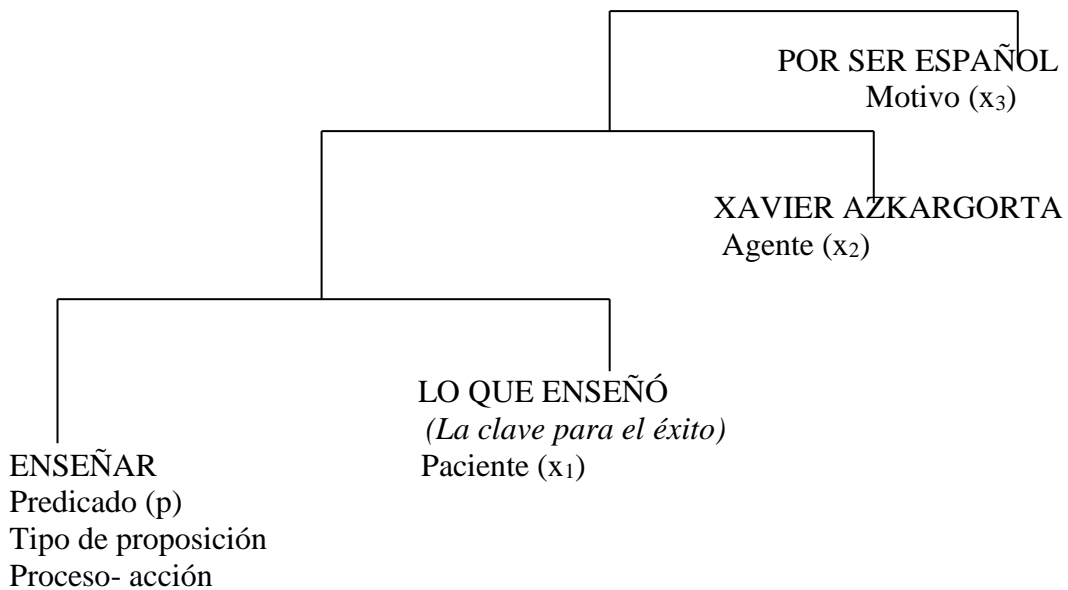
La anterior proposición utiliza una metáfora, por lo tanto, se la reinterpreta como: Xavier Azkargorta vino para conquistar el reconocimiento de los bolivianos.

Esta proposición se escribe simbólicamente como $P \rightarrow p(x_1, x_2)$, donde la proposición se describe como proposición con un predicado conquistar y dos argumentos: paciente y agente. A continuación se presenta la matriz semántica de la proposición:



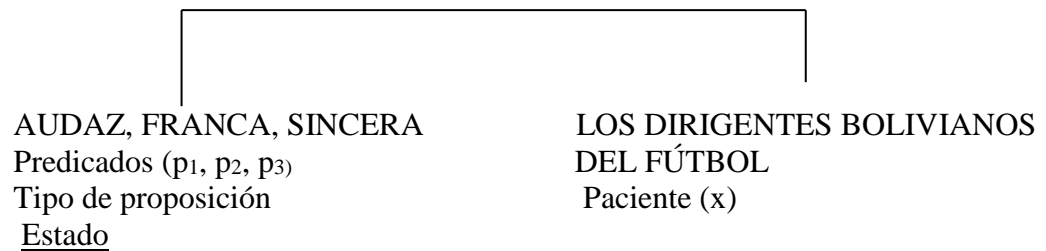
P₂ → "...sentar algunos reales profesionales de los muchos que almacena en el viejo baúl"

Esta proposición, al igual que la anterior, utiliza la metáfora, por esta razón se la reinterpreta como: Azkargorta enseñó la clave para el éxito ya que como es Europeo sabe de ésto. Por lo tanto, esta proposición se la denota como P → p (x₁, x₂, x₃) que se la rescribe como predicado que articula a tres argumentos: paciente, agente y motivo. Así la matriz de sentido de esta proposición es la siguiente:



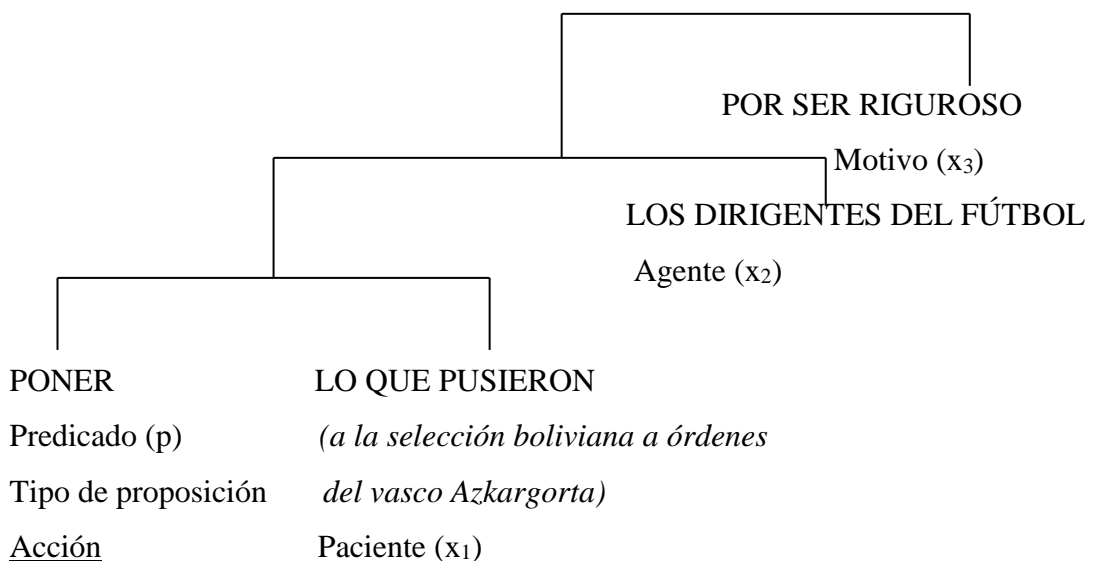
$P_3 \longrightarrow$ “...una dirigencia [la dirigencia del fútbol boliviano] audaz, franca, sincera...”

Esta proposición tiene la siguiente notación simbólica: $P \longrightarrow p_{1,2,3}(x)$, que se lee como proposición con tres predicados y un argumento paciente. Por esto, la matriz semántica es la siguiente:



$P_4 \longrightarrow$ “...a estos deportistas para ponerlos a órdenes de la rigurosidad vasca.”

Esta proposición es complementaria con la anterior y se la reinterpreta como: *Los dirigentes del fútbol pusieron a la selección boliviana a órdenes del vasco Xabier Azkargorta porque este es riguroso en su trabajo.* Entonces, la proposición se la denota como $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$ y se la reinterpreta la proposición tiene un predicado (poner) y tres argumentos relacionados paciente, agente, motivo. Así, la matriz semántica es:



LOS TIPOS DE PROPOSICIONES

La proposición uno (Xavier Azkargorta vino a conquistar el reconocimiento de los bolivianos) se la considera de acción y proceso. Porque hubo una actitud deliberada de un agente, Azkargorta, de venir a Bolivia para dirigir a la selección de fútbol. Es decir su presencia modificó la realidad, la ausencia de un técnico para el equipo. El reconocimiento lo consiguió con un trabajo. Este trabajo se da en un espacio de tiempo, es decir desde su llegada hasta su ida, suceden cosas, por ejemplo la clasificación al mundial de fútbol, por lo tanto hay un proceso de trabajo técnico durante una eliminatoria que dura tres meses.

Por lo anterior, se dice que esta proposición es de acción porque Azkargorta voluntariamente acepta una condición ser director técnico del equipo y además modifica algo con su trabajo, el no clasificar a los mundiales. Así se pasa de un estado A donde no se clasifica a un mundial a un estado B donde se clasificó al mundial Estados Unidos 1994.

La proposición dos (Azkargorta enseñó la clave para el éxito ya que como es europeo sabe de esto) es un proposición de acción – proceso. Acción, porque Azkargorta con su trabajo modifica algo, el enseña a ganar (desde la perspectiva del autor de la columna) a los bolivianos. A su vez este proceso de enseñar se da en un periodo de tiempo y se pasa de un estado donde no se sabía ganar a otro donde se gana una clasificación a un mundial de fútbol.

Las proposiciones tres y cuatro (una dirigencia audaz, franca, sincera) y (pusieron a la selección boliviana a órdenes del vasco Xavier Azkargorta porque éste es riguroso en su trabajo) son complementarias.

La proposición tres es de estado porque nos muestra el ser de la dirigencia del fútbol en un momento. Nos informa de una cualidad que es relativamente estable y que caracteriza a este grupo de personas. Pero es una cualidad porque se complementa con la proposición cuatro.

Entonces, los dirigentes son francos, sinceros y honestos porque ponen a la selección de Bolivia bajo las órdenes del vasco Azkargorta. Esta acción que modifica algo en el mundo, darle técnico a un equipo de fútbol les otorga ese valor a éstos.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO DE LAS PROPOSICIONES

Este texto se caracteriza por tener al apocamiento ante lo extranjero como premisa fundamental ya que nos presenta a Xavier Azkargorta como conquistador, como riguroso, como profesional que va a sentar reales profesionales con su capacidad, que puso a Bolivia en el contexto mundial del fútbol.

Incluso, se ve virtudes en la dirigencia boliviana de fútbol por haber traído al español para que nos haga ganar. No es necesario argumentar más para justificar la aseveración de que el texto tiene un sentido de apocamiento ante lo extranjero, porque el autor de la columna enumera una lista de virtudes del español que por contrapartida no existe en ningún boliviano.

PREMISA: APOCAMIENTO CON LO EXTRANJERO
PROPOSICIONES ENCONTRADAS: ACCION_Y DE ESTADO

Siles, Arturo José PRESIONES Y TEMORES. Hoy, La Paz, Agosto, 26, 1993: p. 8

PROPOSICIONES PARA ANALIZAR:

P₁ —→ “Dicen que ese es el ambiente [el estadio de Recife] preciso para realizar la 'venganza' brasileña por lo ocurrido en La Paz,... [Bolivia 2 - Brasil 0]”

P₂ —→ “...Bebeto dijo que si la palabra 'venganza' es muy fuerte, en Recife ‘sabremos quién es el mejor’ en referencia a Brasil – Bolivia por la revancha de las eliminatorias.”

P₃ —→ “Al español Azkargorta, pacheño por gusto y por placer, le importa muy poco lo que digan sus rivales.”

P₄ —→ “Además, [Azkargorta] como buen español no le tiene miedo a nadie...”

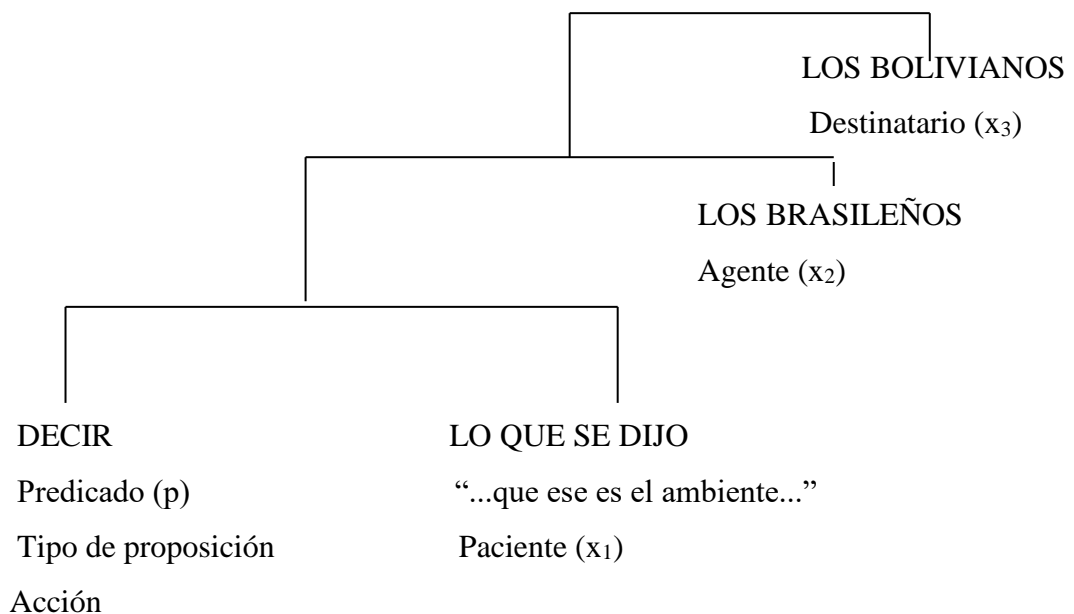
ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

P₁ —→ “Dicen que ese es el ambiente [el estadio de Recife] preciso para realizar la 'venganza' brasileña por lo ocurrido en La Paz,... [Bolivia 2 - Brasil 0]”

La proposición tiene un predicado, el cual es “decir”. Además tiene tres argumentos: paciente, agente y destinatario. Su notación simbólica es la siguiente:

$P \rightarrow p(x_1, x_2, x_3)$.

Se considera que “decir” es el predicado porque alrededor de éste se articulan los demás argumentos: hay un paciente que es lo que se dijo; hay un agente, quién lo dijo y un destinatario, a quién se le dijo. Por esto, su matriz de sentido es como sigue.

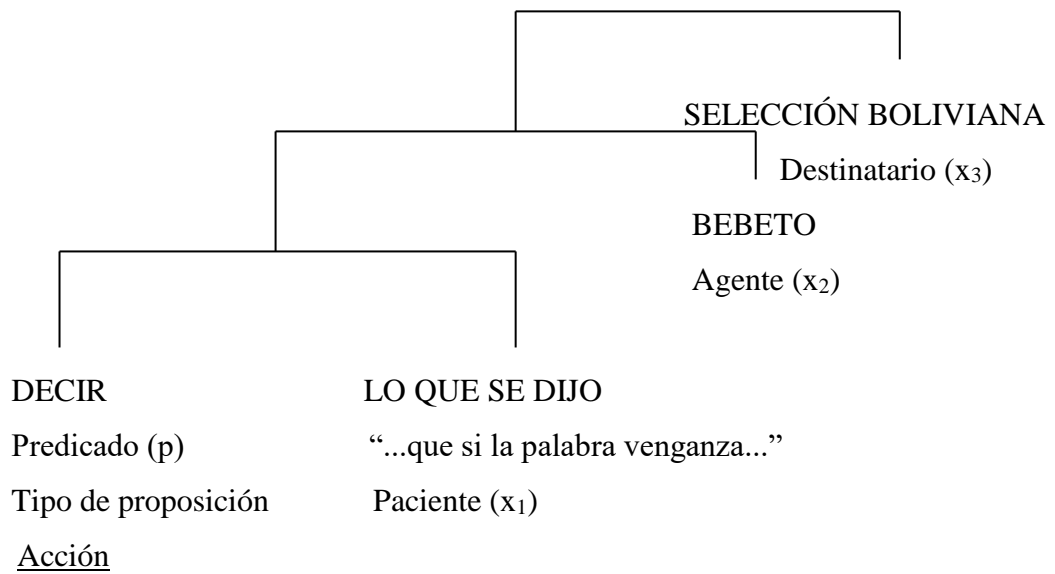


P₂ → "...Bebeto dijo que si la palabra ' venganza ' es muy fuerte, en Recife 'sabremos quién es el mejor ' en referencia a Brasil – Bolivia por la revancha de las eliminatorias."

La proposición dos se la rescribe simbólicamente como $P \rightarrow p(x_1, x_2, x_3)$, donde la proposición tiene un predicado (decir) que articula a su alrededor a tres argumentos: un paciente, un agente y un destinatario.

El predicado decir articula a su alrededor a tres argumentos un paciente que es donde recae la acción de un agente. Este agente es quien dijo, en este caso el jugador Beбето. Además lo que dijo estuvo dirigido a un destinatario en este caso a la selección boliviana que se preparaba para jugar el partido por las eliminatorias con Brasil.

La matriz de sentido se la construyó de la siguiente manera.

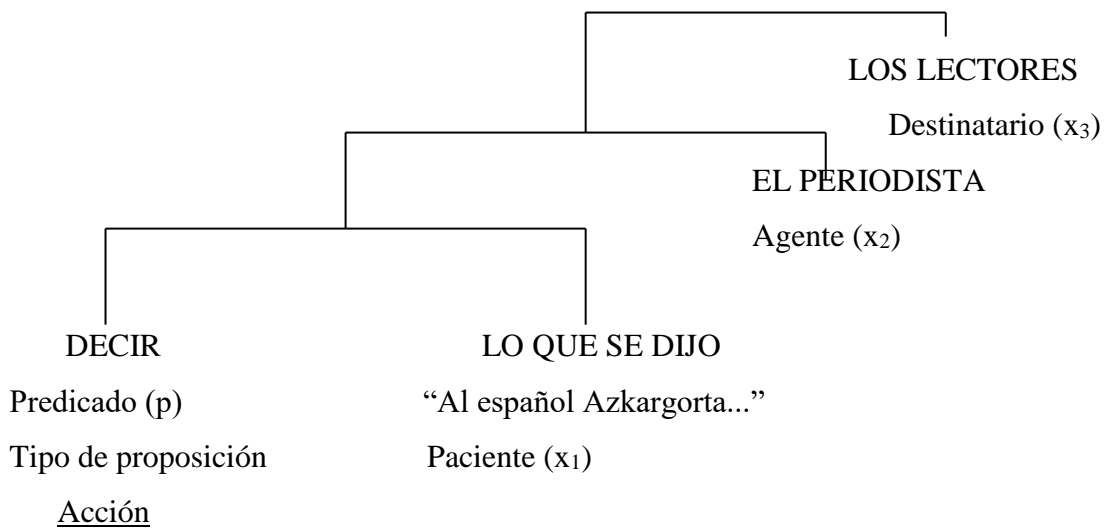


P₃ → “Al español Azkargorta, pacheño por gusto y por placer, le importa muy poco lo que digan sus rivales.”

La proposición anterior para analizarla se la debe interpretar como: *El periodista, José Siles, dice: “al español Azkargorta, pacheño por gusto y por placer, le importa muy poco lo que digan sus rivales”*

Por esto la proposición tiene como predicado a la palabra decir y tiene tres argumentos: lo que se dijo, paciente; quién lo dijo, agente y a quién se le dijo, los destinatarios. Entonces la notación simbólica es $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$.

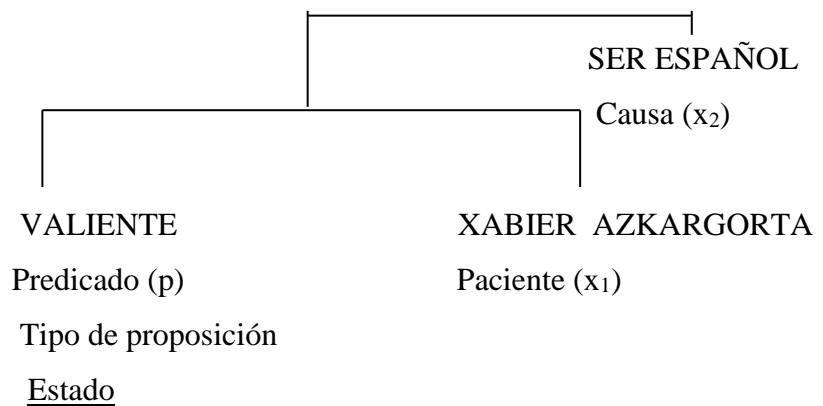
La matriz de sentido será construida de la siguiente manera.



P₄ → "Además, [Azkargorta] como buen español no le tiene miedo a nadie..."

Esta proposición se la interpreta como *Azkargorta es valiente porque es español*

Esta proposición se rescribe como: P → p (x₁, x₂) donde el predicado valiente por sus rasgos semánticos relaciona a dos argumentos un paciente que es Azkargorta sobre quien recae esta cualidad, además, existe un argumento causa.



LOS TIPOS DE PROPOSICIONES

Las proposiciones 1, 2 y 3 son del tipo de acción porque tienen como elemento común el predicado decir. Como ya se argumentó la acción es externa, física y modifica algo en la realidad, además tiene un paciente que es donde recae la acción.

Las proposiciones 1 y 2 tienen como fuerza ilocutiva la amenaza. Esta es la intención de sus agentes al emitirlos.: primero los brasileros, su prensa, mandan mensajes sobre lo hostil que es el estadio de Recife; segundo, un jugador de la selección, Bebeto, dice ahora “sabremos quién es el mejor”. Entonces estos extranjeros seleccionan las palabras que van a usar y así sus mensajes nos llegan como amenazas, por esto se dice que lo que dicen es el paciente. Porque es en sus discursos que recaen la acción de los agentes.

La proposición 3, *El periodista, José Siles, dice: “al español Azkargorta, pacheño por gusto y por placer, le importa muy poco lo que digan sus rivales”*, es de acción por que el periodista en un intento de autoafirmación, de su yo subestimado, dice que al “español” Azkargorta no le atemorizan esas amenazas. Pero por contrapartida, parece que al “boliviano” José Siles si le importan estas amenazas, tanto así que escribe un editorial para “compartir” con sus lectores estas amenazas.

La proposición 4 (*Azkargorta es valiente porque es español*), es de estado porque nuestra un atributo, el valor, como algo estable en el tiempo. Este atributo recae sobre un paciente, Azkargorta. Además, existe una razón para este valor el ser español.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO DE LAS PROPOSICIONES

La columna analizada mediante sus proposiciones, se inscribe en la premisa del apocamiento con lo extranjero. Nótese que el autor de este texto selecciona las frases que hacen mención a la venganza brasileña. Necesariamente, este es el tema central de su columna, lo que los extranjeros “dicen” que nos harán por haberlos humillado al derrotarlos en La Paz.

Como elemento de autoafirmación, el autor recurre a “otro” extranjero para hacer frente a las amenazas brasileras. Así, dice, “al español Azkargorta” no le hacen mellas las amenazas; ocultando que al boliviano, José A. Siles, si le preocupan éstas.

Además, bolivianiza al héroe, Azkargorta, dice “paceño por gusto y placer”. Entonces, por los argumentos expuestos anteriormente, se comprueba que la premisa reinante en este editorial es el apocamiento con lo extranjero. Porque en ningún momento dice a los bolivianos no nos importa las bravuconerías brasileñas, sino más bien se escuda en “otro” extranjero para intentar una tímida respuesta a esa guerra de mensajes que venían desde el Brasil.

Según Daniel Prieto Castillo “No hay discurso que no tenga una contraparte, oculta, silenciada, lo sepa o no su emisor”. (Prieto Castillo, 1994, pág. 169) La mención de la valentía de Azkargorta no es gratuita se asume que esta cualidad invariable en los españoles les da a los bolivianos la confianza para lograr el gran objetivo de clasificar. Esta identificación con el valor de los españoles no hace más que demostrar por contrapartida que los bolivianos no tienen esta cualidad. Así el valor es extranjero.

PREMISA: APOCAMIENTO CON LO EXTRANJERO
PROPOSICIONES ENCONTRADAS: PROCESO – ACCION

Siles, Arturo José. LLEGÓ EL DÍA. Hoy, La Paz, Agosto, 8, 1993: p. 8

PROPOSICIONES PARA ANALIZAR:

P₁ → “...sostuvo el español que ' entre unos y otros las diferencias [Bolivia y Uruguay] se medirán en el campo de juego y no en las estadísticas ni en los nombres”

P₂ → “...Azkargorta ya nos acostumbró a no fijarnos mucho en los números y sí acordarnos un poco de este presente, con excelente futuro,...”

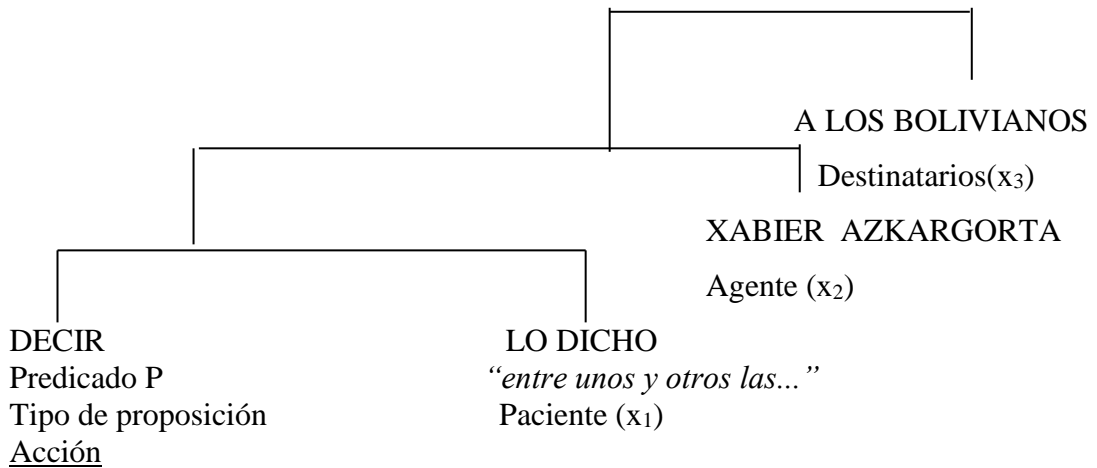
ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

P₁ → “...sostuvo el español que ' entre unos y otros las diferencias [Bolivia y Uruguay] las diferencias se medirán en el campo de juego y no en las estadísticas ni en los nombres”

Para el análisis esta proposición se la reinterpreta como Azkargorta dijo que “entre *unos y otros las diferencias se medirán en el campo de juego y no en las estadísticas ni en los nombres*”.

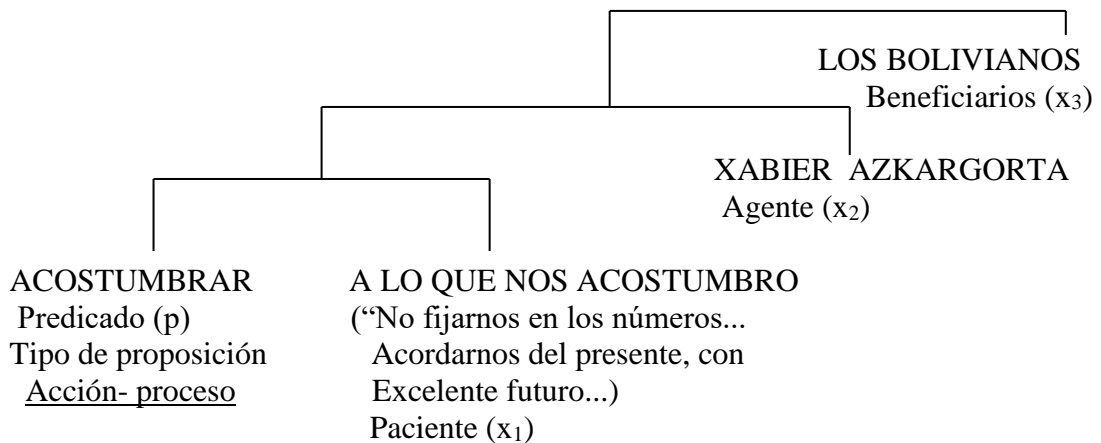
Por lo anterior, la proposición se la rescribe como proposición con un predicado (decir) y tres argumentos (paciente, agente y destinatario). La notación simbólica de esta proposición es la siguiente $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$.

En la página siguiente se presenta la matriz de sentido.



$P_2 \longrightarrow$ "...Azkargorta ya nos acostumbró a no fijarnos mucho en los números y si acordarnos un poco del presente, con excelente futuro..."

Siguiendo la notación simbólica $P \rightarrow p(x_1, x_2, x_3)$ donde proposición se describe como predicado de x argumentos. Esta proposición tiene como predicado: acostumbrar y consta de tres argumentos (paciente, agente y beneficiario) y esta es su matriz de sentido.



LOS TIPOS DE PROPOSICIONES

P₁ → “...sostuvo el español que ' entre unos y otros las diferencias [Bolivia y Uruguay] se medirán en el campo de juego y no en las estadísticas ni en los nombres”

Esta proposición es de acción. Porque decir determina realizar una acción física (el emitir palabras implica una compleja sucesión de actividades de los órganos encargados del habla) y externa pues se dicen cosas a los otros. Pero además el decir determina un cambio en el mundo, es decir es una acción performativa porque obliga a quien escuche aceptar o no lo que se dice.

Este decir de Azkargorta, es una acción performativa de dos niveles: el primer nivel se relaciona con el habla, ya que se lo dijo al periodista y obligó a éste a seleccionar que debía transmitir. El segundo nivel se da cuando es fijado en el texto y obliga a quien lo lea a aceptar o no lo dicho.

P₂ → “...Azkargorta ya nos acostumbró a no fijarnos mucho en los números y sí acordarnos un poco de este presente, con excelente futuro,...”

Esta proposición es de acción y proceso. Es de acción pues, para acostumbrar a algo, es necesario que Xabier Azkargorta, como agente, haya realizado este hecho conscientemente y a voluntad. Se ha dicho bastante del trabajo psicológico que realizó Azkargorta en el equipo boliviano, la forma como trataba de motivar a los jugadores haciéndoles comprender que, cuando se enfrentaban a uno de los llamados equipos “grandes” de Sudamérica, jugaban contra once seres humanos y no superdotados de otros planetas.

Esta proposición es de proceso porque se da un paso de estados que suceden en el tiempo. Existía un estado A donde los bolivianos nos acostumbramos a fijarnos mucho en los números, donde el trabajo del presente era ignorado o no había (por que no estaba Azkargorta) y por lo tanto el futuro era malo; hasta que se pasó a un estado B, donde las estadísticas ya no importaban, más si eran desfavorables para los bolivianos, donde se reconoce el trabajo de Azkargorta y al hacerlo el futuro será

“excelente”, esto siempre con la intervención del agente del cambio: Xabier Azkargorta.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO DE LAS PROPOSICIONES

Las proposiciones están dentro de lo que se ha denominado apocamiento con lo extranjero porque es la palabra del “otro” significativo el extranjero Azkargorta lo que determina el ser en el mundo de los bolivianos. Es el discurso de Azkargorta lo que modifica una creencia una actitud inherente a la idiosincrasia de los bolivianos.

PREMISA: PEYORIZACION CON LO PROPIO

PROPOSICIONES ENCONTRADAS: ACCIÓN, ACCIÓN- PROCESO

Siles, Arturo José AMAUTAS INDÍGENAS. Hoy, La Paz, Agosto, 27, 1993: p. 8

PROPOSICIONES PARA ANALIZAR

P₁ → “Que los ajayus de nuestros antepasados Kollasuyus – Tiwanacotas acompañen para ganar al equipo de Brasil...”

P₂ → “...tener pensamientos positivos... pensar con fuerza que ' vamos a ganar '...”

Para iniciar el análisis de estas proposiciones, primero se las debe contextualizar. Sucedió que luego de los partidos como local y luego de haberle ganado al Brasil cuando visitó La Paz, llegó el momento de salir a jugar y visitar al Brasil en su campo. A pesar del triunfo primero en el inconsciente colectivo boliviano seguía el temor a la “venganza” brasilera por la humillación que le causaron, esta creencia venía siendo corroborada por la guerra de nervios desatada por la prensa del Brasil que constantemente lanzaba mensajes intimidatorios donde se decía que vetarían la ciudad de La Paz para las siguientes eliminatorias. También, se mandaban mensajes tanto de los jugadores brasileños como de su técnico donde hacían gala de su bravuconería.

Ante esta situación sucedió un día que unos “sacerdotes” aymaras realizaron unos ritos en la plaza del estadio Hernando Siles convocando a las fuerzas divinas aymaras para que ayuden a nuestra selección. Desde la visión criolla era brujería aymara en contra de la brujería brasilera “macumba”, que posteriormente, realizaría un rito para favorecer a su selección.

ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

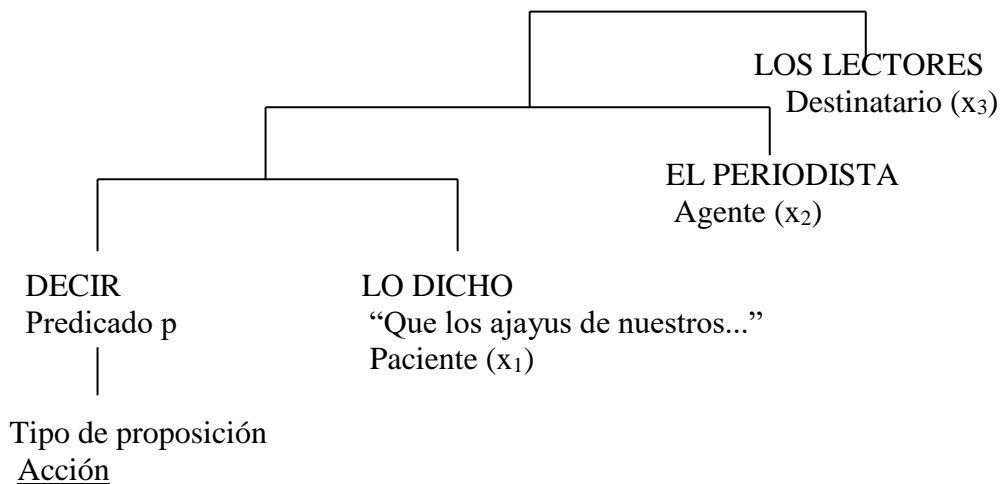
Entonces, para entender la primera proposición “Que los ajayos de nuestros antepasados kollasuyos-Tiwanacotas acompañen para ganar al equipo de Brasil...” se

debe recurrir a la Teoría de la enunciación de Emile Benveniste según la cual hay en el discurso dos sujetos: uno de la enunciación quien dice algo, en este caso es el periodista y otro el sujeto del enunciado de quien se dice algo, que para mayor precisión son los aymaras que pedían protección de sus dioses para la selección boliviana.

Esta proposición se la entiende como:

$P_1 \longrightarrow$ *El periodista dice que los aymaras pidieron “Que los ajayos de nuestros antepasados Kollasuyos-Tiwanacotas acompañen para ganar al equipo de Brasil...”*

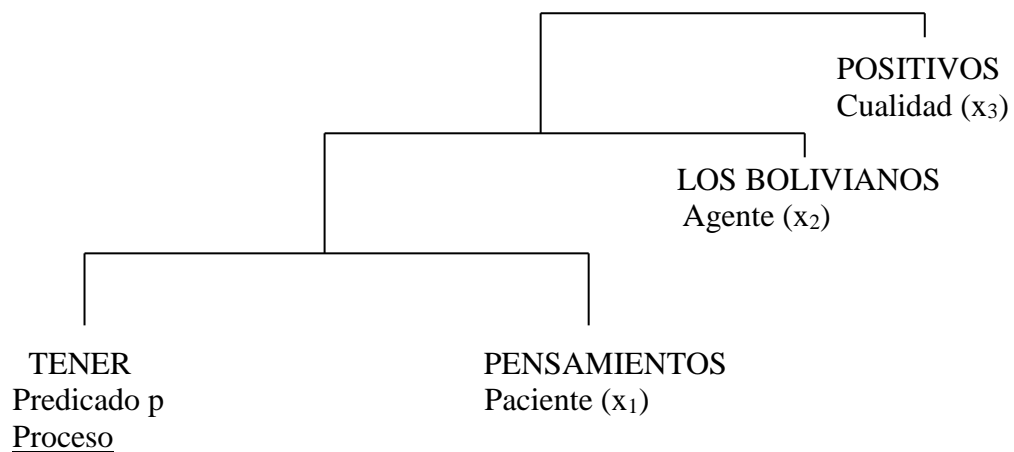
Esta proposición tiene un predicado de acción y tres argumentos $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$ el predicado, es decir y sus rasgos semánticos, relacionan a tres argumentos: un paciente que es lo dicho; un agente que es el periodista; y un destinatario del mensaje que son los lectores. A continuación la matriz de sentido.



$P_2 \longrightarrow$ “Es apenas, una solicitud: tener pensamientos positivos... pensar con fuerza que ' vamos a ganar '...”

Esta proposición denota simbólicamente de la siguiente forma $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$ Donde el predicado “tener” relaciona a tres argumentos: un paciente que es

pensamientos, un agente que son los bolivianos y una cualidad de los pensamientos que sean positivos. A continuación la matriz de sentido:



LOS TIPOS DE PROPOSICIONES

La proposición 1, *El periodista dice que los aymaras pidieron “Que los ajayos de nuestros antepasados Kollasuyos-Tiwanacotas acompañen para ganar al equipo de Brasil...”*, es de acción pues para decir algo debe haber alguien que lo diga consciente y voluntariamente, el agente. Además debe tener algo que decir – lo que los aymaras pidieron a sus divinidades – lo dicho, el paciente. Por último debe decirlo a alguien, a sus lectores.

La proposición 2, “...tener pensamientos positivos... pensar con fuerza que ' vamos a ganar '...” es de proceso por dos motivos: primero, porque implica un cambio de estados un primer estado donde no se tienen pensamientos positivos y se pide llegar a un estado donde sí se tengan pensamientos positivos. Segundo, se parte de la premisa de que el pensar es un proceso y no una acción porque le acontece a alguien.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO DE LAS PROPOSICIONES

Las dos proposiciones analizadas contienen la premisa de peyorización con lo propio. Porque el autor empieza haciendo una descripción de un rito indígena para apoyar a la selección de fútbol, continúa dando pautas de lo que es la “ciencia tiwanacota”, nótese que las comillas fueron puestas por el autor del editorial.

Entonces, la “ciencia” entre comillas, es eso, sólo un apunte pintoresco y hasta sarcástica. Es en este contexto en el cual las dos proposiciones de análisis se hallan inmersas.

La razón para afirmar que estas dos proposiciones tienen un sentido peyorativo con lo propio es porque ambas proposiciones son excluyentes porque la segunda proposición niega a la primera dice que no es necesario pedir a los ajayus de nuestros antepasados, más bien todo depende de pensar que se puede ganar solo con la ayuda de nuestras “ondas” positivas occidentales. Con lo cual los ritos aymaras no son más que prácticas innecesarias ya que la fuerza de lo occidental expresada en la personalidad del español Azkargorta sobra y basta.

ANÁLISIS DE LOS PREDICADOS DE LAS PROPOSICIONES NUCLEARES

Se considera como proposición nuclear aquella que por su sentido es altamente referencial con las premisas: peyorización con lo propio y apocamiento con lo extranjero que son los elementos centrales del discurso colonial.

a. Predicado de estado

El predicado al ser el núcleo de la proposición le da a la misma su rasgo característico. Por eso un predicado de estado tiene como rasgo semántico relacionar a los argumentos de la proposición con ciertas características inmutables por un largo tiempo. Así la proposición que afirma que Xabier Azkargorta es valiente por ser

español, relaciona al predicado valor con un paciente por un tiempo relativamente largo, es decir, mientras esté vivo el paciente.

Al ser el valor un elemento que relaciona al argumento paciente y al argumento causa por un tiempo relativamente largo, es decir, mientras el paciente Xabier Azkargorta viva. Se entiende por lógica que esa cualidad es inmanente al paciente e inalterable, por esta razón se habla de estado, de ausencia de cambio.

| PROPOSICIÓN | REFERENTE | VALORACION | SENTIDO |
|----------------------------------------|----------------------|------------|-------------------------------------|
| Azkargorta es valiente por ser español | Xabier Azkargorta | Positiva | Apocamiento con lo extranjero |

b. Predicado de acción

La acción se ha dicho es externa y física es performativa por que motiva un cambio en el mundo. Por lo tanto una proposición con un predicado de acción reflejará un hecho que obligue a quien la lea a dar una respuesta. Así la proposición “...Bebeto dijo que si la palabra ' venganza ' es muy fuerte, en Recife ' sabremos quién es el mejor ' en referencia a Brasil – Bolivia por la revancha de las eliminatorias.”

Los predicados de acción de las columna de Hoy Deportivo, en su mayoría hacen referencia al “decir” que es una acción exclusivamente humana ya que para que alguien diga algo debe tener ciertas características: tener un aparato fonador adecuado para emitir palabras y ser usuario de una lengua. Todas estas características no hacen más que seleccionar a un ser humano.

Este decir se fija por medio de la escritura, por esta razón el periodismo impreso nos “dice” cosas mediante la escritura.

En el caso que no ocupa, el periodista selecciona lo que dicen los extranjeros, los brasileños. Estas amenazas que vienen del Brasil tienen una respuesta de lo más

extraña: *El periodista, José Siles, dice: “al español azkargorta, pacheño por gusto y por placer, le importa muy poco lo que digan sus rivales”*

Es extraña porque este periodista no dice lo que los bolivianos decimos, talvez porque ante la amenazas de los extranjeros la estima nacional se apoca, sino, más bien, responde escudándose en la figura de un extranjero que trabaja en el país y le atribuye frases que el periodista hubiera querido decir, si no fuera por su apocamiento ante lo extranjero.

c. Predicado de acción – proceso

Una proposición que tenga como rasgo un predicado de acción y proceso necesita de un agente que conscientemente produce un cambio en el mundo, además hace que ese cambio le acontezca a alguien y opera un cambio de estados que ocurre en lapso de tiempo.

Así en el siguiente esquema se verá cómo se da el proceso de cambio de estados por acción de un agente:



En los siguientes esquemas se analizará las proposiciones que contienen un predicado de acción y proceso.

La proposición

Azkargorta ya nos acostumbró a no fijarnos mucho en los números de ayer y si acordarnos un poco del presente, con excelente futuro.

ESTADO A (-)
Fijarnos mucho en los números de ayer...

LA ACCIÓN
Acostumbrar

ESTADO B (+)
No fijarnos mucho en los números de ayer

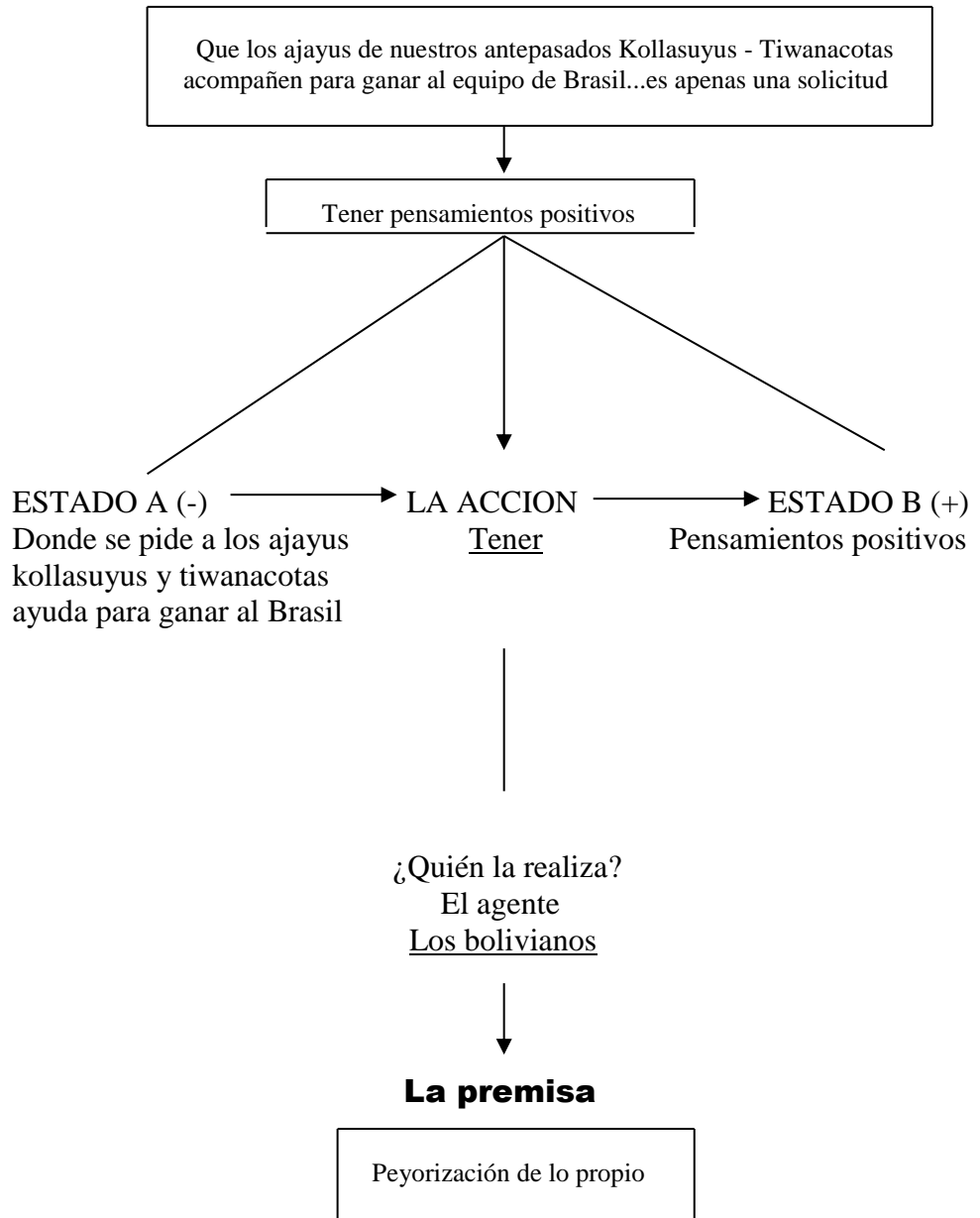
¿Quién la realiza?
El agente
Xabier Azkargorta

¿Quiénes se benefician con la acción?
Los bolivianos

La premisa

Apocamiento con lo Extranjero

Las proposiciones



B. ANÁLISIS DISCURSIVO DE LA REVISTA DEPORTIVA PRESENCIA

PREMISAS: APOCAMIENTO CON LO EXTRANJERO Y

PEYORIZACION CON LO PROPIO

PROPOSICIONES ENCONTRADAS: ACCIÓN-PROCESO

Mesa Gisbert, Carlos, UN GRITO DESDE EL FONDO DEL CORAZÓN. Revista Deportiva Presencia, Presencia, julio, 26, 1993: p. 24

Es artículo fue publicado un día después del partido que ganó Bolivia a Brasil por dos goles a cero.

PROPOSICIONES PARA ANALIZAR

P₁ —→ “Hicimos historia y por eso canté y lloré...”

P₂ —→ “! Merecimos estos goles, esta gloria, esta pedrada en el centro de la frente del invencible Goliat ¡”

P₃ —→ “...por todos esos años de sufrir y sufrir de derrotas masticadas en silencio...”

P₄ —→ “Este vasco testarudo...”

P₅ —→ “... nos enseñó a todos que se puede encarar una competencia sin complejos”

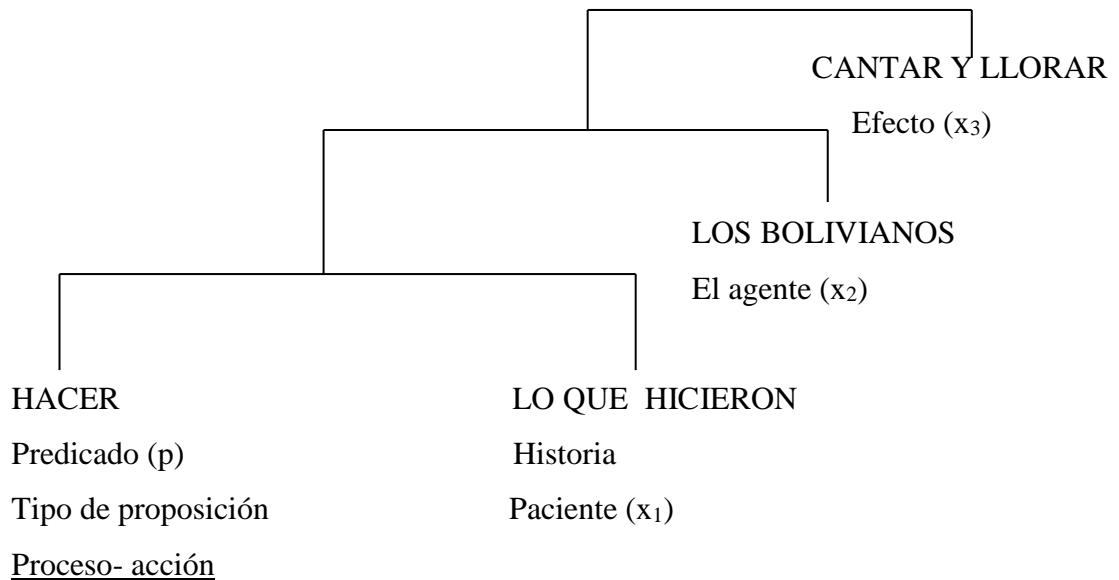
P₆ —→ “Les enseñó a nuestros hombres a jugar con hombría”

ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

P₁ —→ “Hicimos historia y por eso canté y lloré...”

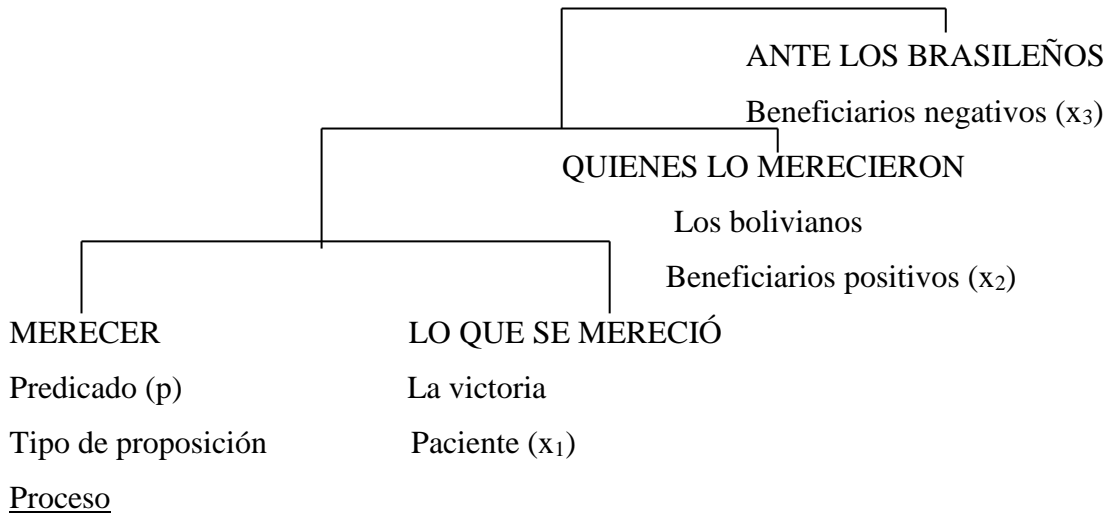
Esta proposición tiene como predicado a la frase hacer. Además cuenta con tres argumentos: paciente, agente y efecto. La notación simbólica es $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$.

A continuación se presenta la matriz de sentido.



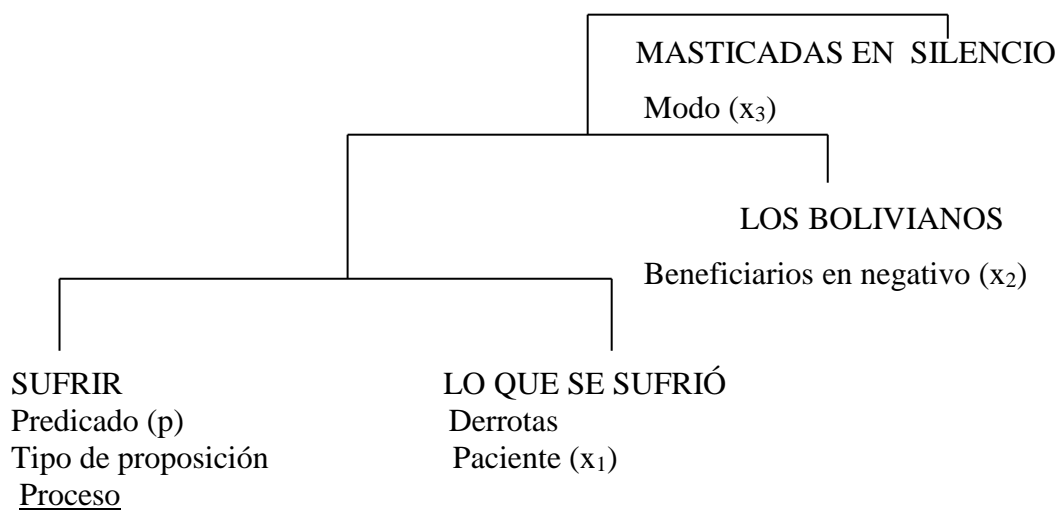
$P_2 \longrightarrow$ “! Merecimos estos goles, esta gloria, esta pedrada en el centro de la frente del invencible Goliat ¡”

El sentido de esta proposición subyace al interior de una metáfora, por esto la proposición se la interpreta como: *merecimos esta victoria ante los invencibles brasileños*. La proposición se la escribe simbólicamente como $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$. Así se interpreta la notación simbólica: proposición que consta con un predicado y tres argumentos (argumento uno paciente; argumento dos beneficiario en positivo y argumento tres beneficiario en negativo). A continuación la matriz de sentido.



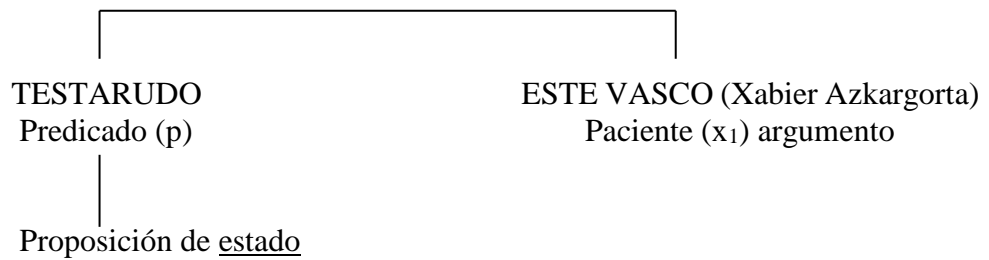
P₃ → “...por todos esos años de sufrir y sufrir de derrotas masticadas en silencio...”

La proposición se la denota simbólicamente como $P \rightarrow p(x_1, x_2, x_3)$. Entonces la proposición se la describe como proposición con un predicado y tres argumentos: paciente, beneficiarios en negativo y modo. Esta es la matriz de sentido.



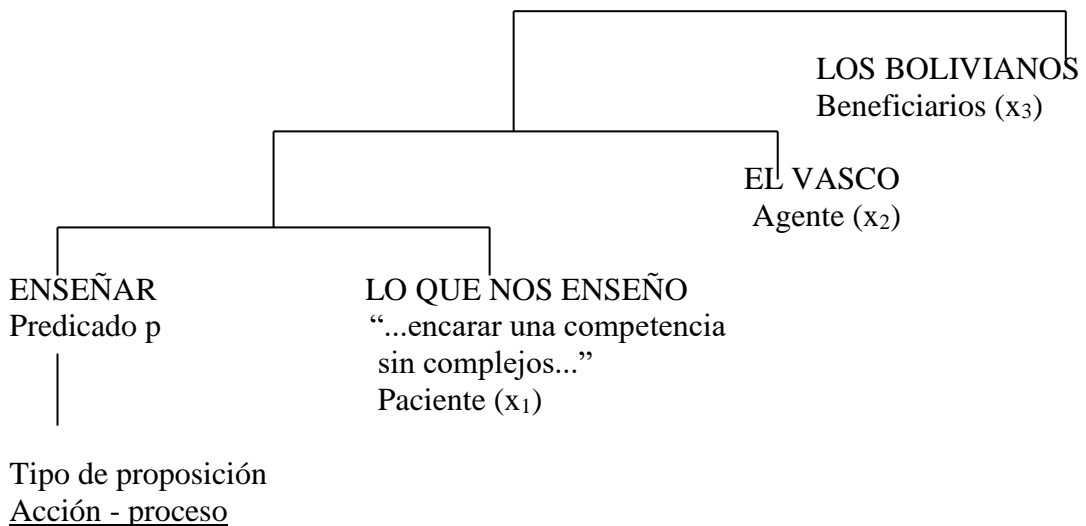
$P_4 \rightarrow$ “Este vasco testarudo...”

Esta proposición cuenta con dos elementos un predicado (p) testarudo y un argumento (x_1) el paciente: el vasco, Xavier Azkargorta. La proposición se la describe como $P \rightarrow p(x_1)$



$P_5 \rightarrow$ “...nos enseñó a todos que se puede encarar un competencia sin complejos...”

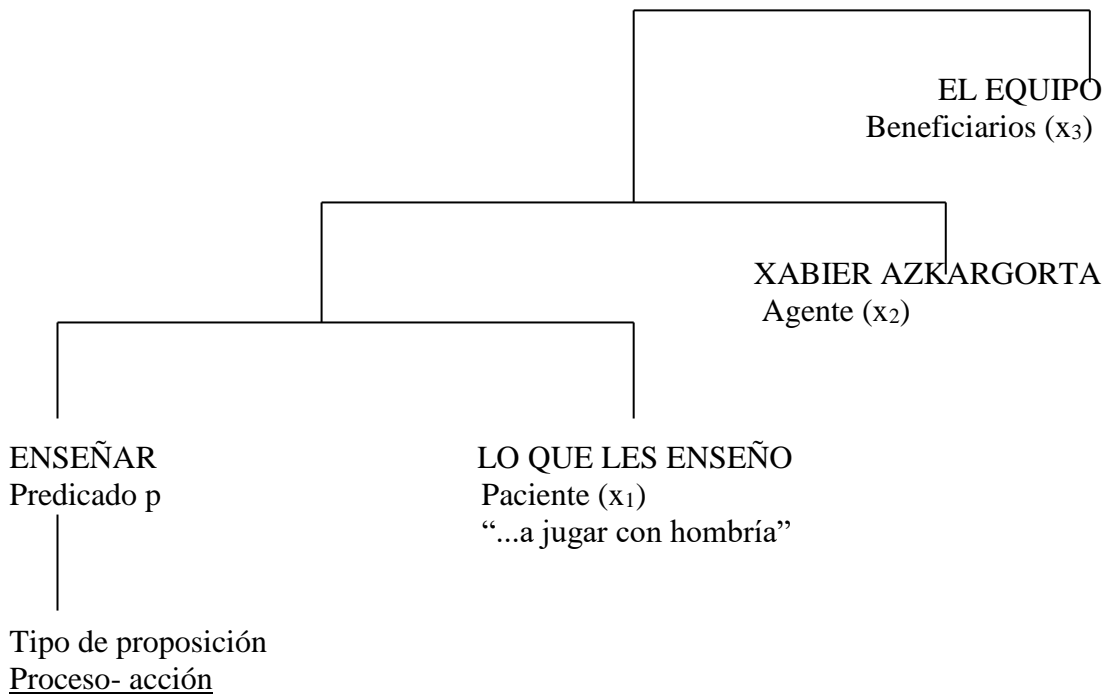
Esta proposición se describe como $P \rightarrow p(x_1, x_2, x_3)$ donde p es el predicado que tiene tres argumentos. En el siguiente esquema se explica la estructura de la proposición.



$P_6 \longrightarrow$ “Les enseñó a nuestros hombres a jugar con hombría...”

Esta proposición se describe como $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$ donde p es el predicado y su rasgo semántico es enseñar y relaciona a tres argumentos: x_1 es paciente porque sobre éste recae la acción del agente, el paciente es lo que fue enseñado el contenido, es decir “...jugar con hombría”; x_2 es el agente quien opera la transformación mediante una acción; el tercer argumento x_3 son los beneficiarios de la acción del agente para Carlos Mesa los beneficiarios son los jugadores del seleccionado.

En el punto de la orientación del sentido de la proposición se hará una interpretación del contenido de la proposición y se verá cuál es su intencionalidad. A continuación se presenta el esquema de la estructura semántica de la proposición.



LOS TIPOS DE PROPOSICIONES

P₁ → “Hicimos historia por eso canté y lloré...”

Esta proposición es de proceso- acción porque su predicado, “hacer”, tiene estas características: proceso, porque sucede en un lapso de tiempo, los 90 minutos que duró el partido, además, hubo un cambio de estados uno A donde no se tenía una historia negativa (con derrotas ante este rival) a un estado B donde gracias al resultado se tiene un hecho positivo para la historia (ganarle 2 a 0 al Brasil).

Es de acción, porque existió un agente que opero un cambio en la realidad pasar de un estado de derrotas a uno de victoria, el agente fue la selección boliviana de fútbol. Pero el autor del artículo dice que “hicimos” historia, lo que abarca al conjunto de la sociedad boliviana. Esta “paternidad” común del éxito no hace más que demostrar que lo que se jugó no sólo fue un partido de fútbol por puntos, sino, se jugó el orgullo nacional.

La proposición dos que se la interpretó como *merecimos esta victoria ante los invencibles brasileños* es de proceso, porque el predicado “merecer” remite a la siguientes consideraciones: primero, la victoria ocurrió por lo que se hizo en el campo de juego disposición táctica, voluntad de ganar etc., Pero la frase merecer denota, el análisis de la siguiente proposición lo confirmará, otro tipo de razonamiento, se merecía ganar porque ya estaba bueno de perder y perder, algún día se debía romper esta “costumbre”; segundo, el paciente, la victoria, debía llegar necesariamente por la lógica de la justicia, así que aconteció no sólo por el juego sino por otras circunstancias, por la historia llena de derrotas, por ejemplo.

P₃ → “...por todos esos años de sufrir y sufrir de derrotas masticadas en silencio...”

Al igual que la anterior proposición, ésta tiene como rasgo ser de proceso por que relaciona a un paciente la derrota como algo que sucede en un periodo relativamente largo. El periodo de tiempo es indeterminado porque el autor habla de “todos esos años” se denota que se refiere a la historia de los encuentros de fútbol con el seleccionado de Brasil.

P₄ → “Este vasco testarudo...”

Por los rasgos semánticos de la proposición se la denomina como una proposición de estado. Porque la testarudez de es un rasgo inalterable en Azkargorta es decir, un algo que no cambia y determina el ser de este español.

El predicado testarudo es una cualidad, según Carlos Mesa, este rasgo humano requiere de un paciente es decir, alguien sobre quien recaiga este atributo y como la proposición tiene un solo argumento, “Este Vasco...” no cabe duda que el predicado relaciona a Azkargorta con el predicado testarudo.

P₅ → “...nos enseñó a todos que se puede encarar un competencia sin complejos...”

Esta proposición es de proceso porque se opera un cambio en el tiempo un antes donde según el autor se iba a las competencias acomplejados, y un después, donde gracias a lo que nos enseñó Azkargorta se compite sin complejos. Lo que nos enseñó es considerado como un argumento paciente porque el enseñar puede ser sobre cualquier tema, en este caso fue sobre la autoestima. Entonces, el contenido de la enseñanza es paciente porque precisamente la elección del tema está a cargo del agente, es decir recae sobre este argumento la acción premeditada de un agente.

Por todo lo anterior la proposición tiene también el rasgo de acción porque hay un agente un hombre, español y director técnico de la selección boliviana, Xabier Azkargorta, quien mediante una acción deliberada el enseñar a jugar sin complejos, cambia algo que existía: bolivianos acomplejados que competían para perder.

Lo anterior nos remite al último rasgo de la proposición: los beneficiarios. Está claramente definido quienes se benefician con la acción de Azkargorta son todos los bolivianos no solamente los jugadores del seleccionado es el país en conjunto que gracias a las enseñanzas del español Azkargorta ahora pueden competir en otros campos de la actividad social y ganar.

P₆ —→ “Les enseñó a nuestros hombres a jugar con hombría...”

La proposición razón de este análisis es de proceso, acción. El predicado enseñar implica un cambio de estados, un antes y un después, es decir, antes cuando no se había recibido las lecciones de Azkargorta y por lo tanto se jugaba con no hombría y un después donde la enseñanza de Azkargorta opera un cambio, donde sí se juega con hombría, esta argumentación demuestra que se ha operado un cambio en el tiempo, por lo tanto, esta proposición tiene como característica ser de proceso.

Otra característica es que la proposición es también de acción, porque existe una actividad consciente y voluntaria de un agente, Xabier Azkargorta, que deliberadamente busca influir en sus dirigidos mediante la trasmisión de mensajes que van a mejorar su autoestima.

Hablamos de beneficio positivo porque la acción de enseñar obra cambios en los integrantes del seleccionado nacional haciendo que estos puedan ganar partidos y así se acerquen al objetivo que es clasificar a un mundial. Este logro es pues inédito porque en la historia deportiva del país nunca se había clasificado jugando una eliminatoria.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO DE LAS PROPOSICIONES

Las premisas que se encontraron en este texto son: peyorización con lo propio y apocamiento ante lo extranjero.

Peyorización con lo propio porque se enfatiza que hacer historia fue ganar este partido de fútbol desmereciendo otros acontecimientos, se generaliza el triunfo a todas las esferas de la sociedad este es un gran logro como país.

Siguiendo con el análisis, cuando se afirma que se les ha enseñado a jugar con hombría se asume que “antes” no lo hacían así. Es también peculiar que el autor no se implique en este proceso de aprendizaje y tampoco generaliza el alcance del aprendizaje a todos los bolivianos con lo que salva el orgullo masculino nacional y el suyo propio. El autor de este texto dice “Les enseñó...” con lo que se marca una diferencia entre el equipo y el entorno social.

Esta proposición denota un proceso de aprendizaje, se asume que ahora sí se juega con hombría y antes no era así. Es decir; que el antes era un estado de insuficiencia de ausencia de hombría.

Bajo esta premisa Carlos Mesa busca encontrar la hombría en Azkargorta y además al ser poseedor de esta cualidad puede enseñarla, aquí se observa claramente que el discurso colonial basa sus premisas en la peyorización de lo propio. Se evalúa a lo propio desde la perspectiva del colonizador, es decir se es en la práctica predicado del “otro” significativo.

Las ideas que este “otro” significativo pueda tener de lo nuestro será lo que en definitiva nos dé identidad. En este caso las concepciones de este extranjero son benévolas ya que si “somos” insuficientes tenemos potencial y él (Azkargorta) se encargará de mostrarnos una nueva imagen del ser social boliviano.

En otra proposición se habla de “merecer” el triunfo porque se había expiado la culpa de ser perdedores al caer derrotados ante Brasil “siempre” en las eliminatorias a los mundiales. El argumento del autor es que ya sufrimos bastante es hora de que la providencia y el trabajo del español Azkargorta cambien este círculo vicioso.

La otra premisa que aparece es el apocamiento ante lo extranjero: es clara la referencia cuando Carlos Mesa dice de Azkargorta “este vasco testarudo”. Considera la testarudez como un valor, propio de los vascos y por ende de los españoles, porque a pesar de que los bolivianos son perdedores natos, Azkargorta trabaja y cree que tenemos posibilidad de éxito. Mientras que los bolivianos se consideran víctimas del destino que no hace más que darles derrotas, por todo esto “merecimos” esta alegría de ganar a uno de nuestros referentes del éxito, Brasil.

PREMISA: APOCAMIENTO CON LO EXTRANJERO
PROPOSICIÓN ENCONTRADA: PROCESO – ACCIÓN

Mesa Gisbert, Carlos, ENDIABLADA BOLIVIA Revista Deportiva Presencia, Presencia, agosto, 9, 1993: p. 8

El artículo se publicó al día siguiente de la victoria de la selección boliviana de fútbol frente a Uruguay por tres goles a uno.

PROPOSICIÓN PARA ANALIZAR

P₁ ———→ “Mientras tanto el equipo de Azkargorta tiene tiempo para la ilusión, para hacer que un país entero se llene de la tricolor para jugar y ganar...”

Esta proposición se presenta bajo la forma de una metáfora, que es un acto del habla indirecto: porque no es lo que aparenta ser dice, una cosa y en realidad quiere decir otra.

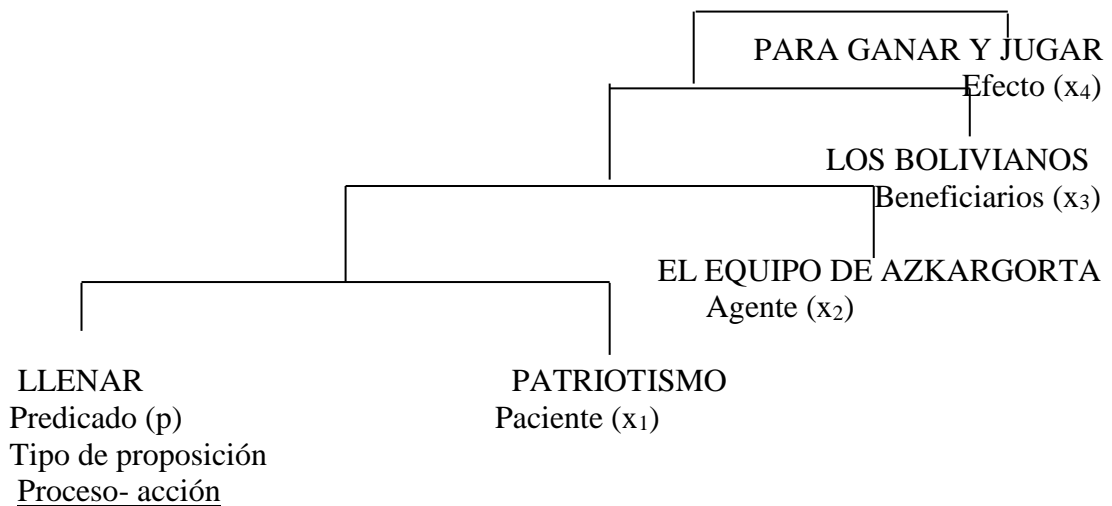
Reinterpretando la proposición ésta dice: “*Mientras tanto el equipo de Azkargorta tiene tiempo para la ilusión, para hacer que un país entero se llene [de patriotismo] para ganar y jugar*”

ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LA PROPOSICIÓN

La proposición tiene los siguientes elementos: un predicado (p) que es el verbo llenar, el argumento (x₁) que es el paciente, el argumento (x₂) el agente que opera el cambio, el argumento (x₃) el beneficiario y una argumento (x₄) optativo que es de efecto.

La notación simbólica de la proposición es: P ———→ p (x₁, x₂, x₃, x₄)

En esta página se muestra a la matriz de sentido.



TIPO DE PROPOSICIÓN

La proposición es de proceso porque se da en el tiempo, un estado anterior donde el país carecía de patriotismo y un después, donde, gracias al accionar del equipo de fútbol dirigido por Azkargorta, el país se llena de patriotismo. Se habla de acción porque el desempeño del equipo de fútbol, que es exterior y física; modifica algo: el ganar partidos, implica cambiar una situación de constantes derrotas, por lo tanto, este agente, el equipo de fútbol, opera en beneficio del país una actitud nueva, un sentimiento de patriotismo que tiene como efecto jugar los cotejos con una actitud positiva y ganar la ansiada clasificación a un mundial.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO

El sentido que subyace dentro la proposición es el apocamiento con lo extranjero porque quien llena de patriotismo al país es el equipo de alguien y ese alguien es Xabier Azkargorta. Es su equipo quien llena de "tricolor" al país. Esta pertenencia del equipo delimita claramente al artífice del triunfo al español Azkargorta del beneficiario en este caso el país. Entonces, es el accionar de este español en el equipo lo que consigue los triunfos, nuevamente es el "otro" significativo que determina incluso el patriotismo.

PREMISA: APOCAMIENTO CON LO EXTRANJERO Y PEYORIZACION DE LO PROPIO

PROPOSICIÓN ENCONTRADA: ACCIÓN PROCESO

Mesa Gisbert, Carlos, ¿QUÉ PASÓ? PASÓ BRASIL. Revista Deportiva Presencia, Presencia, agosto, 30, 1993: p. 7

El 29 de agosto de 1993, la selección boliviana de fútbol era derrotada por la selección de Brasil por 6 goles a 0. Este partido se jugó en Recife (Brasil). Era el segundo partido que jugaba Bolivia como visitante. Este partido fue un duro contraste a las expectativas que se tenían de clasificar al mundial, después de victorias como local y una como visitante ante Venezuela, este resultado parecía volver a enfrentarnos con el sínodo de los fracasados.

PROPOSICIONES PARA ANALIZAR

P₁ ———→ “Estos chicos [la selección boliviana de fútbol] tienen otra mentalidad,...”

P₂ ———→ “... este equipo [la selección boliviana de fútbol] ha cambiado por fin el modo timorato de encarar un partido”

P₃ ———→ “La derrota duele...”

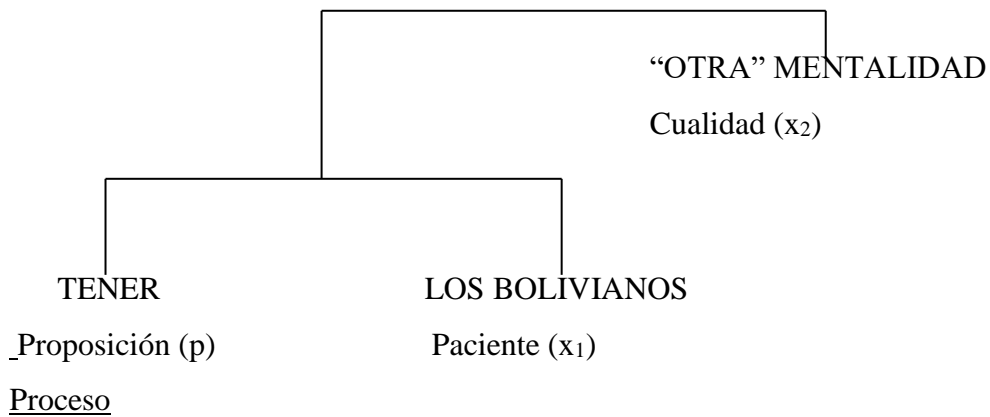
P₄ ———→ “... simplemente Brasil puso las cosas en su lugar”

ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

P₁ ———→ “Estos chicos [la selección boliviana de fútbol] tienen otra mentalidad,...”

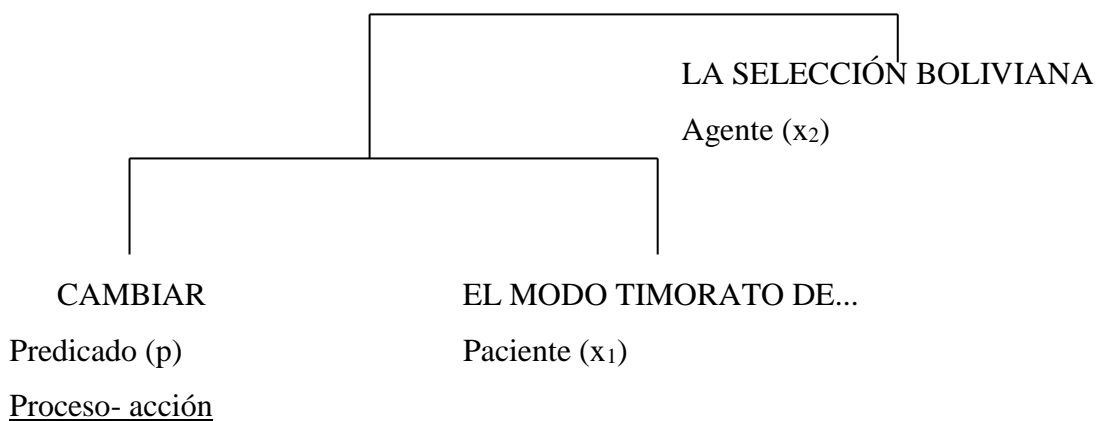
La proposición consta de un predicado “tener” y dos argumentos: un paciente y una cualidad. Así la notación simbólica es: P ———→ p (x₁, x₂).

La organización de la matriz semántica se la presentará en la siguiente página.



P₂ → "... este equipo [la selección boliviana de fútbol] ha cambiado por fin el modo timorato de encarar un partido"

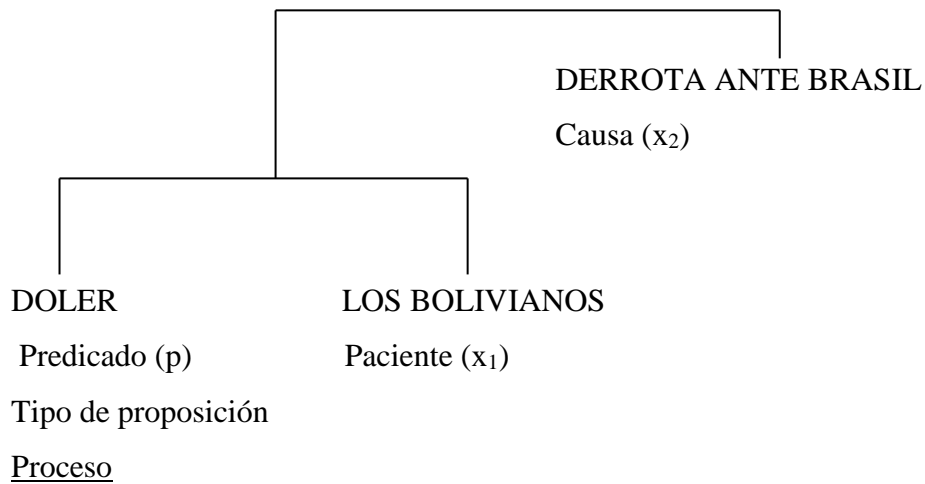
Esta proposición tiene un predicado "cambiar" y dos argumentos: un paciente y un agente. Se escribe simbólicamente como P → p (x₁, x₂). La matriz de sentido es:



P₃ → “La derrota duele...”

La proposición número tres para el análisis, se la debe interpretar como: *La derrota ante Brasil duele a los bolivianos*. La notación simbólica de la proposición es de la siguiente forma: P → p (x₁, x₂) que se la rescribe como la proposición tiene un predicado, “doler”, y dos argumentos un paciente y una causa.

La matriz semántica se presenta de la siguiente forma:



P₄ → “... simplemente Brasil puso las cosas en su lugar”

Esta proposición tiene un predicado, poner y tiene cuatro argumentos: paciente, agente, beneficiario negativo y un modo. La proposición se rescribe simbólicamente P → p (x₁, x₂, x₃, x₄) a continuación se presenta su esquema.

No cabe duda que el predicado de esta proposición es de acción – proceso. De acción pues hay un agente que opera un cambio en una realidad, “el modo timorato de encarar un partido”. A esta realidad le acontece un cambio. Ese agente es el equipo de fútbol boliviano. Entonces el predicado cambiar por sus características semánticas relaciona a estos dos argumentos: al paciente y al agente.

P₃ —→ *La derrota ante Brasil duele a los bolivianos*

Esta proposición es de proceso porque le “duele” esta derrota a alguien. Este doler es el margen de la voluntad del paciente, los bolivianos. Ya que todos los bolivianos querían ganar, pero les aconteció una derrota. Su deseo no fue cumplido porque sus representantes, el equipo de fútbol, no tuvieron la capacidad de frenar al equipo brasileño.

P₄ —→ “... simplemente Brasil puso las cosas en su lugar”

Los rasgos semánticos del predicado dan la pauta para establecer que la proposición es de acción. Poner, denota actividad, la misma que es física y externa. Cabe recordar que esta constatación hecha por Carlos de Mesa surge después de un partido de fútbol que es una acción deportiva donde hay un despliegue físico. Esta victoria de seis goles por cero en contra de Bolivia es el paciente que bajo la forma de poner las cosas en su lugar fue consecuencia del accionar de un agente, en este caso Brasil. Se afirma que Bolivia es el beneficiario negativo puesto que el seleccionado de fútbol de Bolivia sufrió la derrota.

Es una proposición de proceso porque refiere un antes y un después. El antes según Mesa es irreal porque Bolivia ganó el después ya entra en el parámetro de lo real, Bolivia perdió como siempre y de un modo, simple.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO DE LAS PROPOSICIONES

Este artículo contiene las dos premisas fundamentales del discurso colonial: peyorización de lo propio y apocamiento con lo extranjero.

Es peyorativa con lo propio porque empieza con una recriminación a las “falsas” expectativas que “nos hicimos” los bolivianos: se creía que estos chicos tenían “otra” mentalidad, distinta a la que todos conocemos la de perdedores. Creímos, también, se había “cambiado” el modo “timorato” de competir. Pero Brasil con su goleada devuelve al país a su realidad, “somos perdedores”.

Entonces, vivimos una fantasía el ganar no es para nosotros, las derrotas sí. A pesar que Azkargorta fue “fiel” así mismo, fue a ganar. Los bolivianos lo estropeamos todo al perder.

Por todo esto, la derrota “duele”. Duele despertar de un sueño. Duele darse cuenta que no podemos ganar. En realidad duele porque no nos “merecíamos” esta humillación. ¿Qué va decir ahora la prensa internacional? Se le ha defraudado al otro significativo a los extranjeros que “nos habían dicho” que éramos una sensación.

Nótese que el inconsciente infravalorado empieza hacer de las suyas y tanto como las derrotas y las victorias son analizadas exageradamente. Se analiza al todo por las partes. Bolivia no vale porque perdió un partido, todos los bolivianos hemos sido puestos en nuestro lugar por seis goles a cero.

El apocamiento ante lo extranjero es manifiesto, otra vez es muy importante que ellos “nos” digan que somos sensacionales, porque nosotros no lo creemos si es que no es confirmado por los “otros” significativos. Así, también, reencontramos el equilibrio, se perdió, es algo que conocemos es nuestra situación estable.

Al no poder manejar el éxito como fruto de lo nacional, le damos el crédito a un extranjero y así nuestro inconsciente infravalorado estará tranquilo.

PREMISA: PEYORIZACIÓN CON LO PROPIO
PROPOSICIONES ENCONTRADAS: DE ESTADO

Mesa Gisbert, Carlos, ¿URUGUAY? UN ARBITRO Y GRACIAS Revista Deportiva Presencia, Presencia, septiembre, 13, 1993: p. 8

El 12 de septiembre de 1993, la selección boliviana de fútbol juega de visitante contra Uruguay y cae derrotada por 2 goles a uno, lo que pone en suspenso su clasificación al mundial. Este partido fue, por decirlo menos, extraño en su desarrollo, se jugó más del tiempo establecido y terminó justo cuando Uruguay hizo su gol de la victoria.

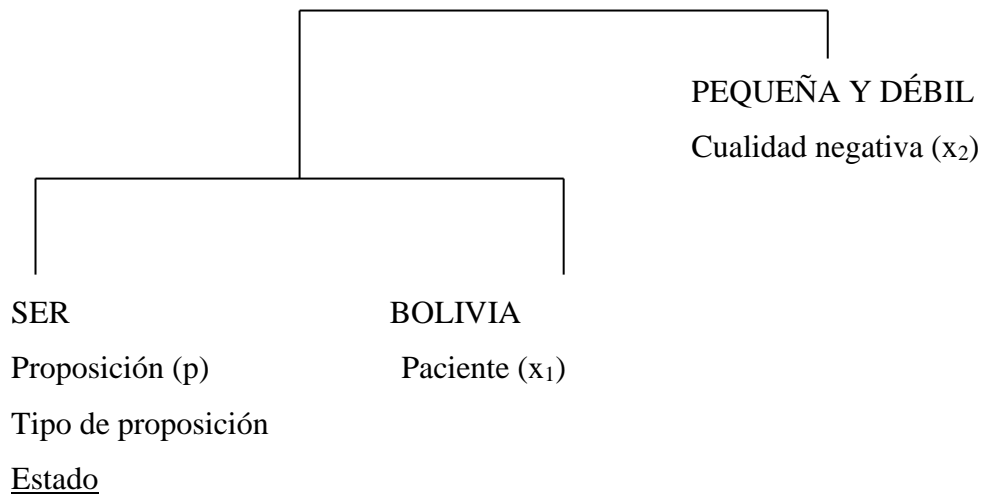
PROPOSICIONES PARA ANALIZAR

P₁ —→ “...de una nación cuyo único delito es ser pequeña y débil...”

ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

P₁ —→ “...de una nación cuyo único delito es ser pequeña y débil...”

Para efecto del análisis se construirá la proposición de la siguiente manera: *Bolivia es una nación pequeña y débil*. De lo anterior se tiene una proposición que se rescribe como $P \rightarrow p(x_1)$ donde predicado pequeña y débil relaciona dentro la proposición a un argumento paciente. A continuación se presenta la matriz de sentido de la proposición.



PREMISAS: PEYORIZACIÓN CON LO PROPIO
 PROPOSICIONES ENCONTRADAS: PROCESO-ACCION

Mesa Gisbert, Carlos, EN NUESTRA HORA MÁS GLORIOSA. Revista Deportiva Presencia, Presencia, septiembre, 20, 1993: p. 13

El 19 de septiembre de 1993 gracias al empate de Bolivia ante Ecuador jugando como visitante, la selección boliviana logró su clasificación al mundial de Estados Unidos 1994.

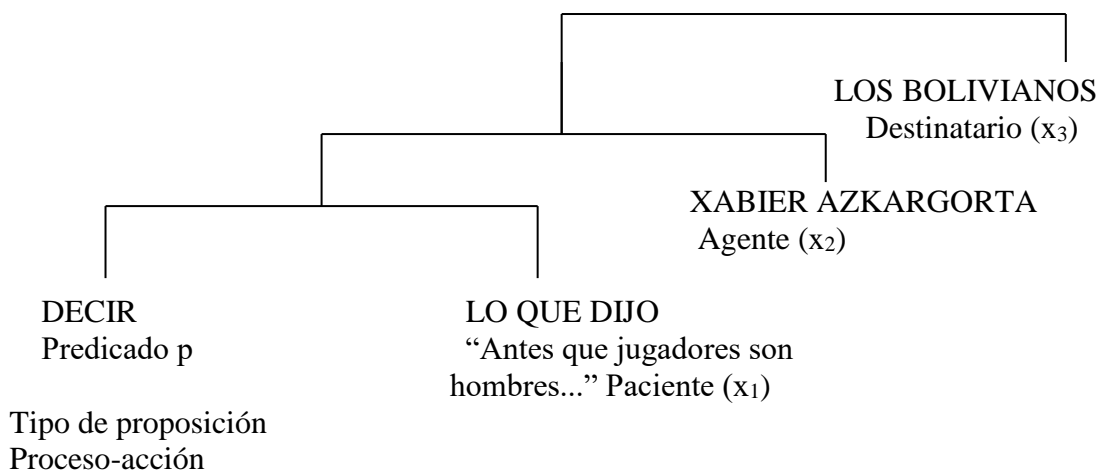
PROPOSICIONES PARA ANALIZAR

- $P_1 \longrightarrow$ “Xabier Azkargorta nos dijo a todos ' antes que jugadores son hombres...”
 $P_2 \longrightarrow$ “Y ese tan simple y tan grande secreto revelado a una nación entera...”
 $P_3 \longrightarrow$ “... sirvió para que esos hombres con mayúsculas creyeran en sí mismos...”

ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE LAS PROPOSICIONES

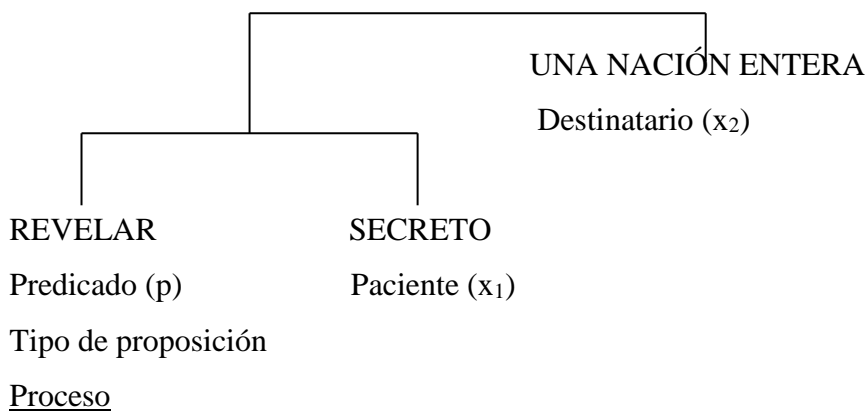
$P_1 \longrightarrow$ “Xabier Azkargorta nos dijo a todos ' antes que jugadores son hombres...”

La proposición se rescribe como $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$ donde la proposición tiene un predicado p el cual es decir. Tiene, también, tres argumentos x_1 argumento paciente, x_2 argumento agente y x_3 argumento destinatario. Este es el esquema, saber:



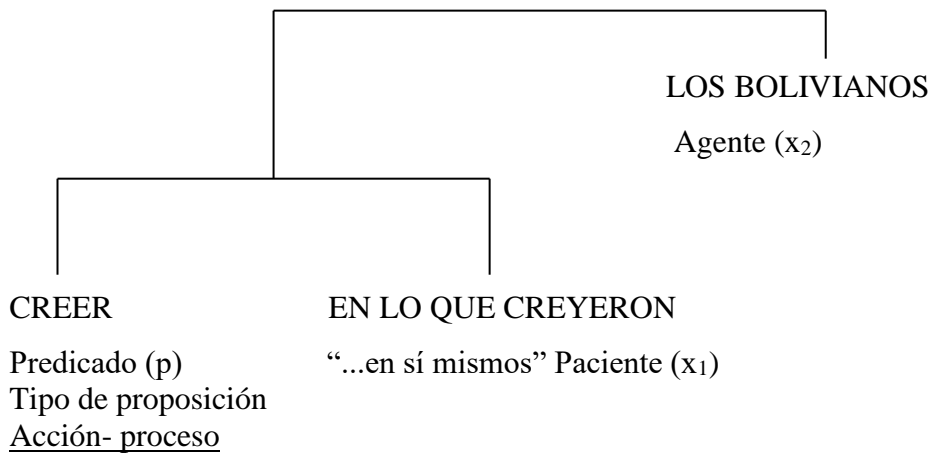
$P_2 \longrightarrow$ “Y ese tan simple y tan grande secreto revelado a una nación entera...”

Esta proposición tiene un predicado un paciente y un destinatario. Se la escribe simbólicamente como $P \longrightarrow p(x_1, x_2, x_3)$. Su matriz de sentido es la siguiente:



$P_3 \longrightarrow$ “... sirvió para que esos hombres con mayúsculas creyeran en sí mismos...”

La proposición tiene un predicado que es creer y dos argumentos: un paciente y un agente. Su notación simbólica es $P \longrightarrow p(x_1, x_2)$. El esquema de sentido es el siguiente:



LOS TIPOS DE PROPOSICIONES

P₁ → “Xabier Azkargorta nos dijo a todos ' antes que jugadores son hombres...”

Los rasgos semánticos del predicado “decir” denotan que la proposición es de acción y de proceso. Es de acción porque se menciona una actividad voluntaria y consciente que es el decir y se relaciona con un agente, quien dice lo que dice; así el predicado decir relaciona al agente Xabier Azkargorta con la acción de decir, porque según Carlos Mesa esto fue lo que dijo a los bolivianos el español.

La proposición es de proceso por dos circunstancias: la primera porque el contenido de lo que dijo el agente nos remite a dos estados uno anterior donde no se dijo lo que se dijo y por lo tanto las cosas no salían bien y un estado posterior donde lo que se dijo obró un cambio beneficioso para los bolivianos. En la segunda existe un paciente, lo que se dijo, a este argumento le sucede la acción del agente, en otras palabras el contenido de lo que se dijo es producto del agente y nada más.

P₂ → “Y ese tan simple y tan grande secreto revelado a una nación entera...”

El predicado de esta proposición es de proceso, ya que supone un paso en el tiempo, donde se ignoraba el “secreto” (que los bolivianos somos hombres) a otro momento que se les revela el secreto a los bolivianos y saben de su hombría.

P₃ → “... sirvió para que esos hombres con mayúsculas creyeran en sí mismos...”

La proposición es de acción – proceso porque existe un agente los bolivianos que operan un cambio en sí mismos. En este caso su estima es quien sufre este cambio. Además que se opera en un espacio de tiempo: un estado previo donde no creían en sí mismos a un estado posterior donde creen en sí mismos.

ORIENTACIÓN DEL SENTIDO DE LAS PROPOSICIONES

El sentido de las proposiciones se orienta a lo que se ha denominado peyorización con lo propio. El contenido de las proposiciones plantea que los bolivianos no se asumían como hombres antes de la llegada de Azkargorta. Con la aparición de éste y luego de que sus palabras hicieran eco en la estima de los bolivianos, las cosas cambiaron.

Nótese como nuevamente los bolivianos son el predicado del “otro” significativo, se es en relación al “otro” y ese “otro” tiene que ser necesariamente alguien externo al contexto nacional. Es así que el discurso del extranjero crea el ser de los bolivianos, la hombría surge por la acción de alguien, no es un rasgo innato, es una construcción discursiva de un español.

ANÁLISIS DE LOS PREDICADOS DE LAS PROPOSICIONES NUCLEARES

Se considera como proposición nuclear aquella que por su sentido es altamente referencial con las premisas: peyorización con lo propio y apocamiento con lo extranjero que son los elementos centrales del discurso colonial.

Cuando se mencionó el término predicado se había dicho que es el elemento nuclear de la proposición y que tiene la capacidad de reunir a los argumentos y relacionarlos. Bajo este criterio existen tres tipos de predicados: los de estado, acción y proceso. A continuación se hará un análisis de los predicados de cada una de las proposiciones estudiadas de la Revista Deportiva Presencia.

Predicado de estado

Los predicados de estado son la forma en la que se concibe a las manifestaciones de la realidad, cuando se habla de estado se refiere a un fenómeno sin cambio. Cuando se habla de un predicado de estado se asume que su característica es relacionar una cualidad inherente y estable por cierto tiempo con un paciente.

Así en el siguiente cuadro se mostrará dos proposiciones del periódico Presencia que contiene este tipo de predicados.

| PROPOSICIÓN | REFERENTE | VALORACION | SENTIDO |
|---------------------------|-------------------|------------|-------------------------------|
| "Este vasco testarudo..." | Xabier Azkargorta | Positiva | Apocamiento con lo extranjero |
| Nación pequeña y débil | Bolivia | Negativa | Peyorativo con lo propio |

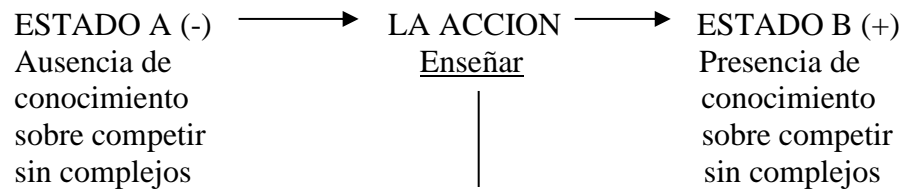
Predicado de acción- proceso

La acción implica un cambio de algo en el mundo, este cambio es producido por un agente quien precipita el cambio. Un predicado de acción relacionará a los argumentos de la proposición con un agente. Por otra parte, un predicado de proceso tiene como característica que relaciona el predicado con un paciente, es decir, con un argumento sobre quien recae una acción. Además, muestra un cambio de estados que suceden en el tiempo, este espacio de tiempo puede ser corto o muy largo.

Cuando se habla de un predicado de acción – proceso se entiende a un predicado que relaciona al predicado con un agente, con un paciente y que la acción del agente da como resultado un cambio de estados en período de tiempo. En la siguiente página se presentan proposiciones que tienen estos predicados.

La Proposición

“Nos enseñó a todos que se puede encarar una competencia sin complejos”

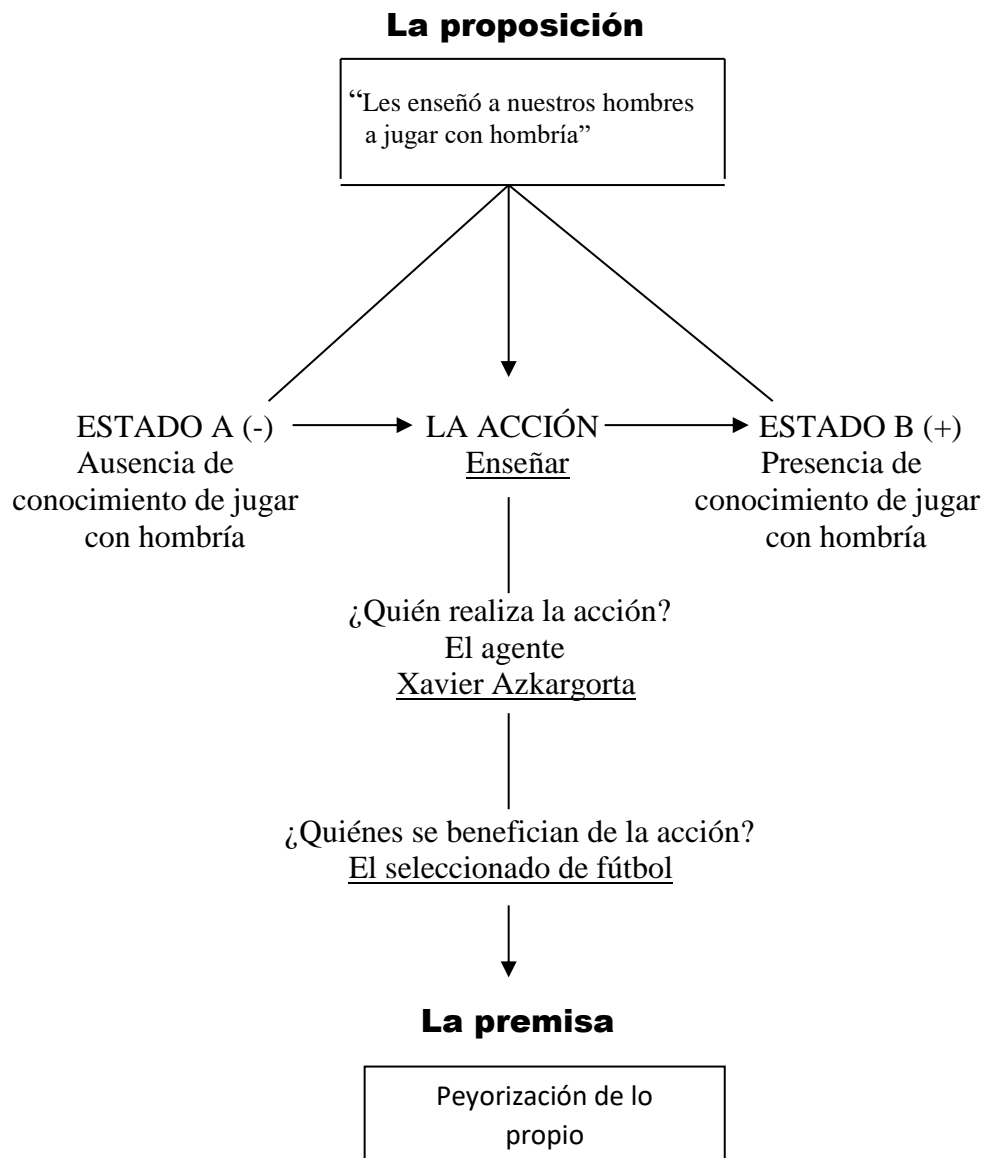


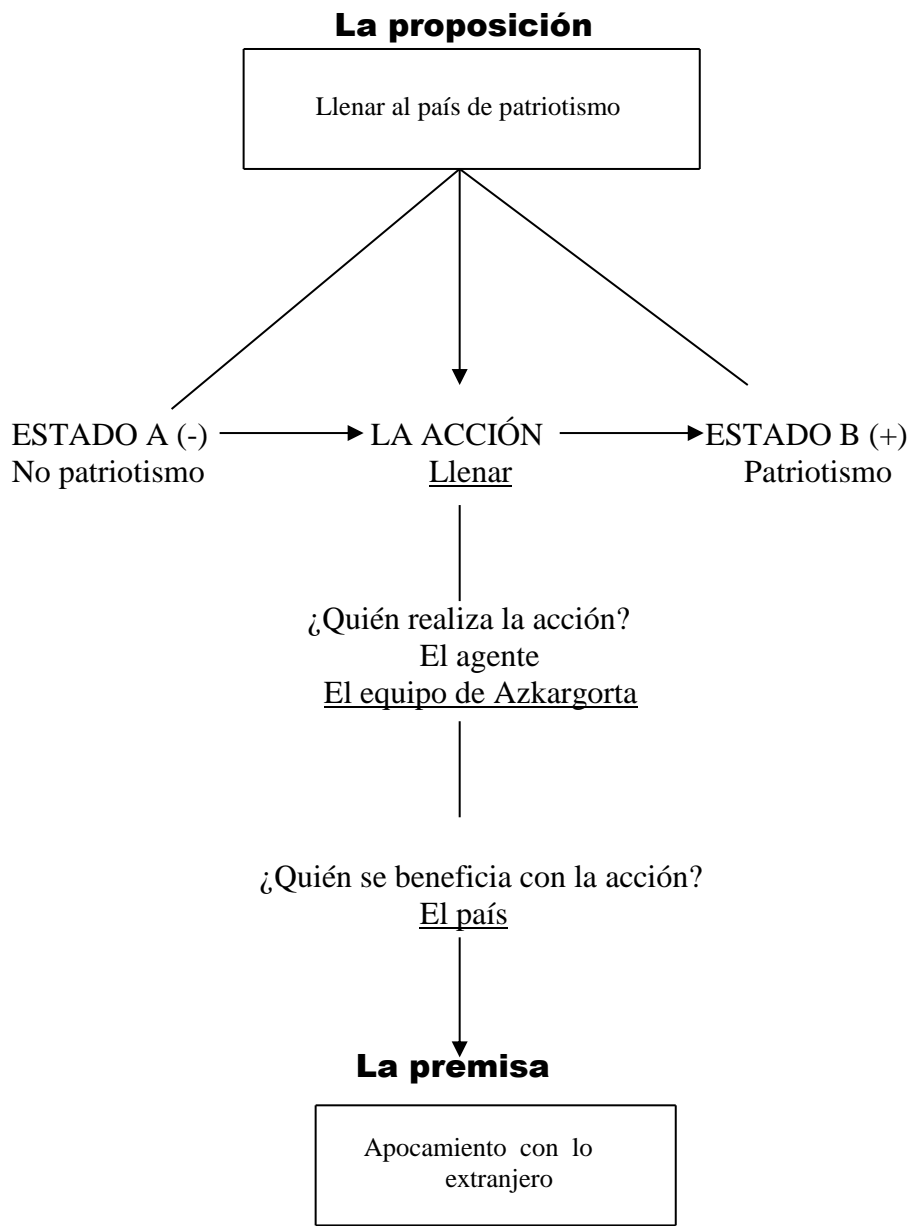
¿Quién la realiza?
El agente
Xabier Azkargorta

¿Quiénes se benefician con la acción?
Los bolivianos

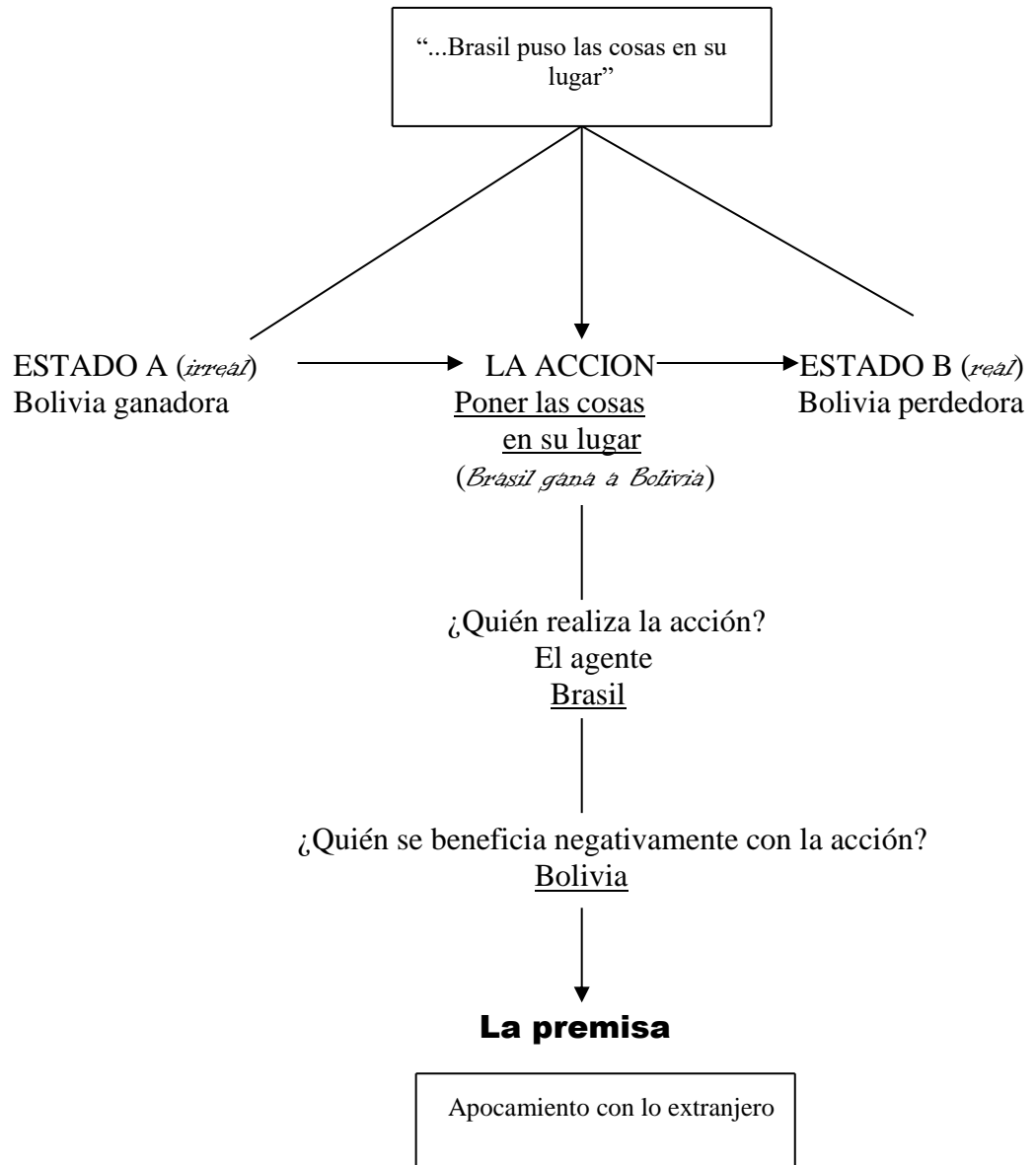
La premisa

Apocamiento con lo Extranjero

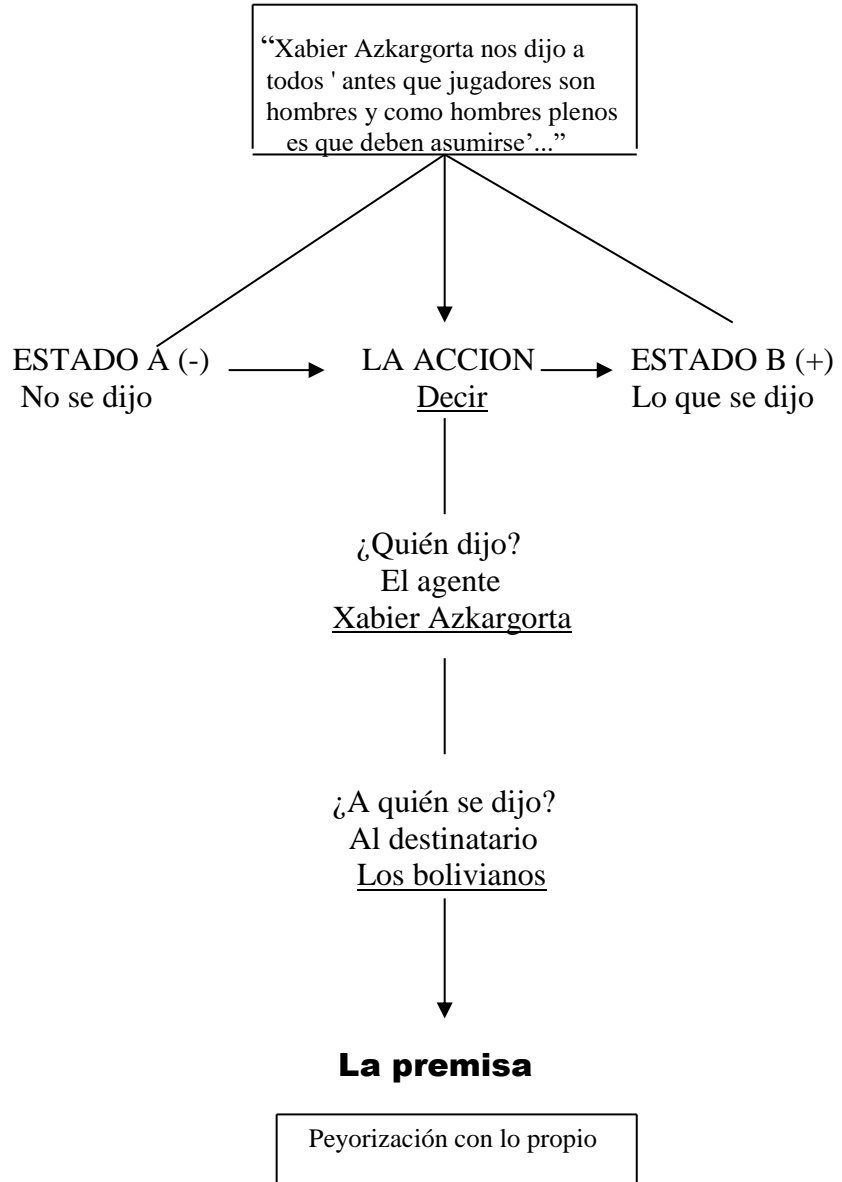




La proposición



La proposición



C. EL ESQUEMA NARRATIVO

El periodo de tiempo en que se realiza el estudio va desde julio a septiembre de 1993 en este lapso de tiempo el seleccionado nacional de fútbol jugó ocho partidos. El resultado de cada partido afectó la interpretación de los hechos por parte de los periodistas. Así cuando había triunfos el exitismo era tal que se llegó a creer que solo se viviría de fútbol; por el contrario cuando llegaban las derrotas se tenía la convicción que como nación no se servía para nada.

Para salvar estos elementos subjetivos se recurrió a un es esquema narrativo que muestra cómo se pasó de un estado a otro. Este es el esquema:

$$S_3 [(S \vee O) \longrightarrow (S \wedge O)]$$

Lo que los periodistas interpretaban era el paso de un estado negativo a otro positivo. Entonces, el estado negativo ($S \wedge O$) donde el sujeto se halla disjuncto del objeto deseado que se lo reinterpreta como Bolivia sin éxitos deportivos. Nótese que se habla de Bolivia como nación y no de la selección boliviana de fútbol cuando se identifica al sujeto. Esto porque el periodismo y el común de los bolivianos proyectaban sus propias ilusiones en el equipo de fútbol. Así mientras el tema de atención era el fútbol, el seleccionado de fútbol constituiría la síntesis de la nación.

El primer estado denota a Bolivia como nación que no logra éxitos. Por esto la derrota era la lógica que impregnaba todas las representaciones de los bolivianos.

Por lo tanto, si esta vez más se cumplía una campaña marcada por la derrota se estaría dentro la normalidad. Pero el desempeño del seleccionado de fútbol obligó a todos, pero en especial a los periodistas, a buscar nuevos argumentos para explicar un nuevo estado, el éxito.

El paso al estado ($S \vee O$) sujeto conjunto con el objeto del deseo, que se lo reinterpreta como Bolivia logra el éxito. Era un hecho relativamente nuevo para la mayoría de los bolivianos. Recuérdese que el último éxito en el fútbol había sucedido en 1963, treinta años antes, por eso este hecho se había quedado como una

reminiscencia nostálgica para quienes vivieron este acontecimiento y, como un dato histórico, para los más jóvenes.

Por esto, para el colectivo social boliviano este nuevo éxito se convirtió en un suceso bastante emocional. El periodismo en cambio trataba de racionalizar, con relativo éxito, este hecho y fue así que sus interpretaciones tomaban argumentos conocidos para entender este hecho nuevo.

La fuente para estos argumentos no eran más que los discursos que circulaban en la sociedad, entonces, los contenidos de las opiniones de los periodistas tenían una matriz generadora de significados que no eran más que aquellos imaginarios sociales que los grupos dominantes habían impuesto.

Por esto, no debe extrañar que el S_3 sujeto operador del cambio en el esquema narrativo, se convirtiera en determinante para explicar el éxito.

Este sujeto era Xabier Azkargorta, más que un entrenador de fútbol era representante de lo extranjero. Pero no era cualquier extranjero, era un español, un ciudadano de la ex metrópoli colonial.

Por lo tanto, su presencia quiérase o no, obligaba a relacionar nuestra fase de colonia española y nuestra idea de ser bolivianos.

En apariencia el ser colonizados y el ser bolivianos eran dos cosas distintas, pero las prácticas discursivas al interpretar la clasificación a un mundial de fútbol demostraría que lo uno y lo otro, por lo menos en términos de imaginarios sociales, se unían. Así que se concluye que el ser social boliviano tiene aún aspectos de colonizado.

Lo anterior se sintetiza, en lo siguiente Xabier Azkargorta fue el artífice para que Bolivia pase de un estado de no éxito a un estado de éxito en lo que se resume el programa narrativo.

El énfasis que los periodistas hacen en el accionar del sujeto operador de la transformación, Xabier Azkargorta, no es más que la expresión del discurso colonial que denota un apocamiento con lo extranjero y la peyorización de lo propio.

D. EL SER Y EL HACER DEL SUJETO OPERADOR DEL CAMBIO

Los juicios de valor sobre este personaje fue positiva y en muchos casos exageradas por parte de los periodistas. Mediante las proposiciones de estado se llega a tener una idea más clara de lo que Azkargorta representó para esta historia de triunfo.

Las proposiciones analizadas tienen elementos comunes acerca de las ideas que se tenían de este personaje. En los periódicos Presencia y Hoy Deportivo se encuentran dos ideas centrales: la tozudez y la valentía.

Cada una de estas cualidades fue reconocida en distintas etapas del proceso clasificatorio. Así se habló de tozudez cuando se jugaron los primeros partidos de la selección, estos fueron, excepto el primero, en calidad de local y llegaron las victorias. Se afirmaba que solo Azkargorta creyó que se podía ganar, porque los bolivianos, acostumbrados a las derrotas, estaban listos para asimilar el fracaso.

Como los bolivianos dudan de su capacidad y se asumen como causas perdidas, se reconoció que Azkargorta creyó en su trabajo con la selección y este era el resultado.

Por estas razones se toma a la tozudez como un valor en Azkargorta, es valor por lógica no es nuestro sino que viene con Azkargorta. Es decir, este ingrediente para el éxito de Bolivia es importado.

La segunda cualidad reconocida en Azkargorta fue el valor. Esta apelación al valor del entrenador no es gratuita, surgió cuando el equipo tenía que ir a jugar al Brasil. Lo anterior no hace más que demostrar un estado de miedo que existía en todos los bolivianos después de la derrota que se les infringió a los brasileños.

¿Qué demuestra esta apelación al valor de Azkargorta? Primero, que los bolivianos se asustaron de lo que habían hecho (ganarle al Brasil 2 a 0); segundo, los bolivianos se asumen nuevamente como perdedores y buscan una figura que los represente, por eso se reconoce el valor del entrenador. Ilusoriamente se cree que el valor de este español basta para vencer el temor que se siente al enfrentar a un equipo que es nuestro ideal del yo, aquello que nosotros deseamos ser y ponemos como ejemplo.

Este hecho trae nuevamente aquella premisa básica del discurso colonial: el apocamiento con lo extranjero. Se reconoce la superioridad de éstos y lo que se espera

es saber cómo aplicarán el castigo, o cómo Carlos Mesa dice que Brasil ponga las cosas en su lugar, ellos vencedores y exitosos; y los bolivianos, derrotados.

Esto en los textos de análisis se manifiesta como un sema que se lo interpreta en su sentido como una relación de contradicción entre valor versus ausencia de valor y también como una relación de propiedad quien tiene valor y quien carece de esta cualidad.

Por esto en el artículo de Hoy Deportivo se dice que Azkargorta es valiente “como buen español”, aquí se generaliza la cualidad en una nacionalidad. Por lo tanto, el valor también es extranjero.

Este reconocimiento de España como origen del valor de Azkargorta evoca ese acontecimiento de nuestra historia cuando estos territorios pertenecían a la colonia española.

Pero para autoafirmarse el ego nacional necesita que esta cualidad, aunque no propia, esté cerca. Por lo tanto, si Azkargorta es valiente por ser español, el valor puede ser irradiado hacia los bolivianos; por esto el autor, José Siles, en Hoy Deportivo al referirse al valor de Azkargorta, concluye con la siguiente frase “...y eso basta”

La realidad demostró que el valor de Azkargorta no fue suficiente, porque el resultado de ese partido fue Brasil 6 Bolivia 0.

Entonces, Bolivia una vez más fue a cumplir con ese rol impuesto por el discurso colonial, perder. La premisa básica de que lo extranjero es superior fue, según el inconsciente colectivo boliviano, dolorosamente constatado. Por eso Carlos Mesa se lamentaba y decía “... Brasil puso las cosas en su lugar”. Lo anterior se reinterpreta como volvimos a la normalidad, perder, ya que los triunfos de Bolivia, anteriormente, era un estado anormal.

Como todo personaje Azkargorta no sólo se lo reconocía por lo que era, sino también por lo que hacía. El hacer nos remite a la acción, el cambio de algo en el mundo, por voluntad de alguien.

¿Qué cambió Azkargorta en nuestra realidad? El estado de derrota y pesimismo de los bolivianos.

¿Cómo lo hizo? Mediante dos acciones el enseñar y el decir. Mediante el decir transmitió los contenidos de lo que enseñó.

El proceso de enseñar se relaciona con dos estados uno anterior donde no se sabe y otro posterior donde se sabe algo. ¿Qué enseñó Azkargorta? Según Carlos Mesa, lo que enseñó Azkargorta fue a "...a jugar con hombría".

Lo interesante de esta proposición es el análisis del primer estado que a todas luces es insuficiente y negativo el término "hombría" nos da tema para el análisis.

Desiderio Blanco y Bueno (1980) dice que "...lo que define a un sema no es otra cosa que su valor diferencial. Se distingue y se entiende en cuanto se percibe su relación de semejanza y diferencia con otro sema". (pág. 45)

Así el sema hombría tiene sentido en oposición, es decir, cuando se niega a este sema, por esto hombría se entiende por oposición a no hombría.

Lo que relaciona a estos semas, según Desiderio Blanco, es un eje sémico aquí el eje sémico es virilidad. Entonces, el primer estado es de no hombría existe una falta de energía vital, para aclarar aún más el concepto se debe decir que este estado se caracteriza por falta de virilidad para que se logren objetivos como conjunto social, esa ausencia de virilidad histórica determina que a toda competencia se vaya ya derrotados.

La constatación de esta incapacidad para lograr triunfos nos relega cada vez más de ese ideal del yo que es el triunfo. Así se cierra toda posibilidad de lograr éxitos con esfuerzo propio.

Entonces, la peyorización de lo propio trae inevitablemente la otra consigna, el apocamiento con lo extranjero. Si no se tiene la capacidad para lograr el éxito alguien la debe tener y ese alguien necesariamente debe venir de fuera. Por lo tanto, la receta para el éxito la saben los extranjeros.

Así al elaborar este razonamiento se cree que el extranjero nos llevará al éxito, por eso Azkargorta nos dio la receta, nos enseñó a jugar con hombría.

Pero esto no deja ser una creencia, sus bases no están en la constatación con la realidad. Azkargorta no pudo enseñarnos a jugar con hombría, lo que pasó fue que al no creer en nosotros mismos se puso en marcha el otro mecanismo de infravaloración, aquella tendencia de ser el predicado del "otro" significativo.

En un anterior capítulo se habló de la falsa inducción del inconsciente. Se asume que se es perdedor por lo datos que da la realidad, en este caso por los resultados en contra, nos dicen que somos perdedores. Pero en la práctica, es al revés, nosotros

nos creemos unos perdedores y por lo tanto, los resultados son consecuencia de esta creencia.

Esto viene a colación por lo siguiente, la infravaloración, resultado de la peyorización de lo propio y el apocamiento con lo extranjero, es un código de representación ideológico impuesto por la clase dominante para mantener una situación de sometimiento.

Así que cuando se logran éxitos se rompe con la lógica a la que nos acostumbraron, el perder. Por esto el inconsciente necesita volver nuevamente a la situación original, para esto opera mecanismos de defensa esa premisa básica. Por esto “racionalizará” el éxito y los periodistas desplazarán la paternidad del éxito hacia un extranjero, Azkargorta. Incluso, se llega a decir que Azkargorta nos dijo que “somos hombres”, esta lógica nos muestra que la palabra del otro hace la cosa.

Se logró este “éxito” porque se dieron las condiciones. Pero sucedió que al darnos cuenta que se estaba a punto de conseguir algo importante, nuestro inconsciente asumió este nuevo estado con criterios de infravaloración. La interpretación del éxito por parte de los periodistas se lo hizo utilizando contenidos y conceptos conocidos.

La reconstrucción de los hechos mediante el texto deportivo de opinión, se lo hizo desde la perspectiva de los perdedores. Porque esta creencia fue impuesta mediante el discurso colonial, esta lógica que la sociedad nos impone es una forma de concebir el mundo. Parece contradictorio que mientras más cerca se estaba del éxito los argumentos para explicar este hecho en la práctica nos alejaba más de nuestra responsabilidad por el triunfo. Se buscó nuestra insuficiencia incluso cuando se ganó, esto es producto de la lógica bajo la cual nos sometieron mediante el discurso colonial.

E. SOBRE LA AUTORREPRESENTACIÓN DEL SER SOCIAL BOLIVIANO

Ahora se esbozará los criterios sobre el porqué de la manifestación del discurso colonial. Los textos deportivos de opinión cuando se referían a los bolivianos en la mayoría de los casos los representaban como beneficiarios de las acciones de Xabier Azkargorta. Esta forma de concebir el éxito no hace más que auto representarnos como seres infravalorados.

Entonces, las concepciones de lo propio son deficientes. Si se reconoce como cualidades inherentes de Azkargorta su valor y su tozudez por lógica los bolivianos carecen de estos atributos. Si Azkargorta enseña, es que los bolivianos no saben. Si Azkargorta nos dice que “somos hombres” y nosotros asumimos ésto después que el vasco lo dijo, pues, anteriormente no éramos hombres.

Es Carlos Mesa quien después de la derrota ante Uruguay dirá que es lo que creemos ser. Según Mesa el “delito” de Bolivia es ser “pequeña y débil”. Este argumento para justificar un mal arbitraje y la derrota de la selección a la luz de la lógica no tiene nada que ver, pero surgió para expiar culpas.

Guillermo Francovich (1980) dice “la reacción masoquista... impide que el boliviano... tenga real conocimiento de sí mismo. Insiste en humillarlo, negándole capacidades creadoras. Exagera las diferencias de su condición como si con ello mostrara mejor la perversidad del destino adverso”. (pág. 160)

El éxito es un ideal del yo, los portadores de este ideal están representados e incluso adjetivados por los bolivianos cuando dicen: Brasil tetracampeón del mundo o la garra charrúa (tenacidad para lograr triunfos por parte de los Uruguayos), identifican al éxito como dominio absoluto de los extranjeros y por contraposición, da identidad a lo boliviano como carente de esta cualidad.

Por esta razón se termina por admirar a los poseedores del éxito a tal extremo de anular por completo la posibilidad de lograr el éxito por voluntad propia.

Cuando Carlos Mesa habla de lo pequeña y débil que es Bolivia no hace más que proyectar en esta proposición aquel criterio de identidad que los bolivianos tenemos fruto de la acción del discurso colonial.

Porque si alguien es miembro de un partido político, de un movimiento religioso, de una escuela de pensamiento en un terreno cualquiera de la ciencia o de la ideología, de un país, y lo que se predique sobre estas entidades podrá ser inmediatamente sentido como un juicio que se formula sobre el yo. (Bleichmar, S/F, pág. 44)

Entonces, la pequeñez y la debilidad atribuida a Bolivia como nación no es otra cosa que un sentido social introyectado en el conjunto social mediante el discurso colonial para justificar una relación de dominación y sometimiento. La chatura no se refiere a las dimensiones territoriales de Bolivia sino aquella creencia bien acentuada en los bolivianos que nunca damos la talla para lograr el éxito. La exageración de nuestra ineptitud no hace más que corroborar la creencia de que lo propio no vale nada. Entonces, nos reconocemos como bolivianos al peyorizarnos porque mediante estos códigos se ha construido nuestra vida mental y social. El reconocernos como incapaces nos otorga un criterio de identidad.

La debilidad nuevamente nos trae a colación aquel eje sémico de virilidad o vitalidad histórica. La derrota es un estigma que ha quedado fruto de la creencia de que lo extranjero es superior. El ser social infravalorado boliviano cree encontrar la constatación de esto en las sucesivas guerras perdidas, en las distintas competencias deportivas donde se fracasó y la idea de la fatalidad nos ubica como indefensos ante el mundo.

La hombría y la carencia de hombría llevan al inconsciente colectivo boliviano a dudar del ser. Lo que se predique en positivo de lo boliviano por los propios bolivianos no tiene valor porque hemos aprehendido a reconocernos como insuficientes. Es esta matriz que genera los sentidos sociales y nos da identidad. Esta descalificación primaria nos autoafirma como individuos si nos criticamos nos reconocemos.

Por esta razón lo que se diga de nosotros por los “otros” significativos, los extranjeros, lo asumimos como verdadero. Porque se parte del criterio que estos “otros” están calificados para decirnos cuáles son nuestros ideales del yo. Así si los “otros” nos dicen cosas positivas, nos acercan más a nuestro ideal del yo y esto dará

como resultado que nuestra estima aumente. Ahora si éstos predicen cosas negativas de nosotros nos alejan de nuestro ideal del yo, y por ende, baja nuestra estima.

Es por eso que lo que Azkargorta decía de nosotros en positivo lo asumíamos como verdadero. Este “otro” significativo al decir cosas nos daba un sentido de identificación. Al depositar en lo extranjero la capacidad de definimos como seres, se ha perdido la energía vital histórica. Precisamente el discurso colonial busca esta situación, tiene un uso performativo, decíamos, donde la palabra hace la cosa.

Por esto, cuando Carlos Mesa dice Bolivia “pequeña y débil” no es que él esté haciendo uso constativo del lenguaje, no es que los datos de la realidad le hayan dado esta información para llegar a esa conclusión. Sino más bien es la manifestación de la premisa básica de que lo extranjero es superior y lo propio no vale nada, la que está operando. En síntesis es la regla de identificación que hemos aprehendido la que está expresándose, es el discurso colonial que se ha manifestado.

Por esta razón los textos deportivos de opinión analizados son como un gran abanico de proposiciones que están ordenados por la lógica del inconsciente colectivo boliviano infravalorado. Así las proposiciones tendrán un aire de familia porque tienen un eje rector que los orienta en la misma dirección, la subestima. El discurso colonial coloca su sello en cada una de las apreciaciones que se haga con relación al éxito y a la competencia.

VIII. CONCLUSIONES

VIII. CONCLUSIONES

En este punto y después de haber realizado el análisis del objeto de estudio, concluimos esta investigación remitiéndonos al objetivo general de esta tesis y contrastándolo con los resultados obtenidos. El objetivo era explicar cómo y por qué el discurso colonial, código de representación ideológico peyorativo con lo propio y apocado frente a lo extranjero, se manifestó en el contenido subestimativo para con la posibilidad de lograr éxitos deportivos con esfuerzo propio. Esta investigación se hizo con los suplementos deportivos de Presencia y Hoy, que reflejaron el proceso de clasificación de la selección boliviana de fútbol al mundial USA 94.

A la luz de los resultados obtenidos pasamos a explicar el **cómo y el por qué se manifestó el discurso colonial**. En primer lugar se hará mención al cómo.

A. EL DISCURSO COLONIAL COMO UN MACRO ACTO DEL HABLA

En el marco teórico se había puntualizado la primacía del lenguaje verbal sobre los otros lenguajes y que la comunicación no es la instancia del símbolo, de la palabra u oración; sino más bien es la producción o emisión del símbolo, de la palabra u oración.

La emisión del mensaje es un acto y como existe primacía del lenguaje verbal nos referimos al habla. Así los actos del habla sirven para comunicar cosas y un conjunto de actos del habla realizan un discurso y se fijan por medio de la escritura hacen un texto.

Los actos del habla pueden ser de lo más variados en tanto a su contenido, es por esto que para clasificarlos se recurre a un concepto, fuerza ilocutiva, es decir, aquellas marcas gramaticales y de sentido que los distingue de otros actos del habla, por esta razón existen actos del habla que son peticiones, órdenes, aserciones, etc.

Un acto discursivo está compuesto por varios actos del habla que han sido seleccionados y combinados, a este acto discursivo también se lo conoce como un macro acto del habla. Por esto un libro, un artículo y una columna periodística son macro actos del habla ya que en su interior existen varios actos del habla.

En el caso que nos ocupa se consideraron macro actos del habla a los artículos y columnas de los suplementos deportivos de Presencia y Hoy Deportivo, por qué a pesar que los mismos hacían referencia al proceso de clasificación de la selección boliviana de fútbol al mundial Usa 94, el análisis determinó que los mismos tenían como fuerza ilocutiva, rasgo característico de sentido, la peyorización de lo propio y el apocamiento frente a lo extranjero. Esto no es más que la expresión del discurso colonial.

B. EVALUACIÓN DE LA HIPÓTESIS CON LOS RESULTADOS OBTENIDOS

En el marco teórico se estableció que la unidad mínima del discurso es la oración y que las oraciones sirven para decir cosas a través de las proposiciones que subyacen en ellas. Se había hecho la diferenciación entre proposición lógica, que se ocupa de la validez de los razonamientos, y proposición semántica, aquella que menciona objetos e ideas a través de un predicado que relaciona los argumentos y da sentido a las proposiciones, ésta fue la herramienta que se utilizó para la tesis.

El predicado semántico, al ser un relacionador de argumentos dentro de las proposiciones, es un elemento fundamental para la investigación. Existen tres clases de predicados: de acción, que expresan movimiento; de proceso, expresan cosas que le suceden a alguien al margen de su voluntad y se dan como cambios de estado que pueden suceder en lapsos de tiempo muy cortos o muy largos; por último, tenemos predicados de estado que expresan la realidad sin cambio.

Esta recapitulación es importante para evaluar la hipótesis de la tesis la cual se la formuló como sigue: **apocamiento frente a lo extranjero y peyorización de lo propio, elementos centrales del discurso colonial, son expresados por los textos deportivos de opinión mediante proposiciones que enuncian significados infra valorativos en un programa narrativo mediante predicados que pueden ser de acción, proceso y estado.**

En los suplementos analizados se encontraron 28 proposiciones (12 en Hoy Deportivo y 15 en Presencia Deportiva). Cada una de estas proposiciones contenía predicados tanto de acción, proceso, estado y en algunos casos de acción-proceso.

En Hoy Deportivo se hallaron 12 proposiciones las cuales de acuerdo a sus predicados se clasificaron en: 6 predicados de acción, 1 predicado proceso, 2 predicados de estado y 3 predicados de acción proceso.

En este periódico los predicados de acción predominaron, porque hacían mención a la frase decir. La acción es física y externa y motiva un cambio en el mundo. Así, al decir cosas el agente que provoca la acción, motiva un cambio en el exterior. Los predicados de acción muestran las concepciones del mundo de manera dinámica, por eso el “decir”, en los textos analizados, fue un elemento fundamental para entender la baja estima fruto del carácter perlocutivo del discurso colonial.

Lo que los demás decían sobre los bolivianos influían de tal manera en el ser social de los mismos hasta el punto de guiar sus acciones. Por esto los bolivianos se convirtieron en el predicado de los extranjeros. Por eso cuando los brasileños amenazaban con un venganza y decían que “ahora sabremos quién es el mejor”, internamente había un temor a que se compruebe una vez más la premisa fundamental que lo propio no vale y el apocamiento frente a lo extranjero.

Por esta misma razón también se le daba tanta importancia a lo que Xabier Azkargorta decía. El medio para transmitir las enseñanzas de Azkargorta fue la palabra, el decir. Lo que les decía a los bolivianos obró un cambio en su estima. Lo que lleva a concluir que los bolivianos se convirtieron en el predicado del “otro” significativo, Xabier Azkargorta.

El análisis de los predicados de estado dan las pautas para entender cómo se concibe la realidad en un momento dado. Por ejemplo cuando en Hoy Deportivo se afirmaba que “Azkargorta como buen español es valiente” por contrapartida se asume que esa virtud “propia” de los españoles no es boliviana y por eso se la destaca, nuevamente el discurso colonial opera con la premisa de apocamiento frente a lo extranjero.

Un predicado de acción-proceso tiene como características el relacionar a un paciente a quien le recae una acción al margen de su voluntad y a un agente aquel que

motiva la acción de manera consciente en una determinada realidad. Es por esto que la proposición "... cuando un profesional... abordó el avión para 'conquistar corazones'..." no hace más que utilizar la metáfora para evocar un hecho que nos marcó: haber sido colonia española. Este hecho trae consigo toda una variedad de sentidos que nos colocan como seres sometidos a un poder externo, este sometimiento que se da mediante la conquista o el uso de la fuerza nos ubica en un nivel inferior con relación al conquistador. Así al reconocer que Azkargorta conquistó nuestros corazones se acepta nuevamente la premisa de que lo propio no vale y el apocamiento frente a lo extranjero.

En los suplementos de Presencia Deportiva se encontraron 15 premisas que de acuerdo a sus predicados se dividen en: 5 predicados de proceso, 2 predicados de estado y 8 predicados de acción-proceso.

Como se ve, la primacía de los predicados de acción- proceso, es manifiesta. El autor de los artículos Carlos D. Mesa, se empeña en contrastar en los mismos un estado anterior, deficiente, y un estado posterior, positivo, a la llegada del español Xavier Azkargorta, para resaltar aún más el trabajo de éste y recordarnos lo que no pudimos hacer antes, por nuestra incapacidad. Nuevamente la premisa de que lo propio no vale y el apocamiento frente a lo extranjero se hace presente.

Los predicados de proceso nos muestran cómo las cosas les suceden a los sujetos, al margen de su voluntad. En estos predicados, el autor se debate entre el exitismo descontrolado y el pesimismo exagerado, fruto del inconsciente infravalorado, producto de la acción del discurso colonial. Por esto cuando decía "estos chicos [el seleccionado de fútbol] tienen otra mentalidad...", se refería a que se había pasado de un estado anterior, donde la mentalidad era perdedora, a otro donde la mentalidad es ganadora, esto les ocurre a los jugadores al margen de su voluntad ya que fueron pacientes de la acción de un extranjero, Azkargorta.

Pero por contrapartida encontramos otra proposición en la cual nos dice "La derrota duele [Brasil 6 Bolivia 0]...". Nuevamente los bolivianos son pacientes de la acción de un extranjero. Las acciones de los otros, los extranjeros, operan cambios en los bolivianos, los cuales, indefensos ven cómo les suceden las cosas sin poder hacer nada. Este abandono a los designios de los otros es el resultado del discurso colonial

que operó performativamente en el inconsciente colectivo boliviano, condicionándolo a peyorizar lo propio y tener una actitud apocada frente a los extranjeros.

En lo que se refiere a los predicados de estado podemos encontrar dos lecturas acerca de lo propio y de lo extranjero cada una, claro, con un juicio de valor distinto. En relación a lo propio en la proposición "... de una nación cuyo único delito es ser pequeña y débil", se trata de justificar una derrota deportiva apelando a una visión geopolítica y económica.

La otra lectura está en relación a lo extranjero en la proposición " Este vasco [Xabier Azkargorta] testarudo..." Mesa valora positivamente al español Azkargorta, incluso la tozudez (el empeño en creer en los bolivianos, a pesar que éstos no creen en sí mismos), es una cualidad porque es un valor propio del extranjero que, por contrapartida, no lo es de los bolivianos.

Una vez que se han presentado algunas de las proposiciones más referenciales con el tema de estudio, es necesario completar la evaluación de la hipótesis desarrollando el concepto de programa narrativo. La enunciación de los significados infra valorativos, se dijo, se presentaba dentro de un programa narrativo el cual contenía las proposiciones antes mencionadas.

Un programa narrativo es la representación simbólica del proceso de la narración de los hechos en el transcurso del tiempo, es decir, el paso de un estado anterior a otro posterior. El esquema se presentó de la siguiente forma:

$$S_3 \longrightarrow [(S_1 \vee O) \longrightarrow (S_1 \wedge O)]$$

Este esquema se lo debe entender como el paso de un estado disyuntivo, $(S_1 \vee O)$ donde S_1 el sujeto (Bolivia) se halla disjunto del objeto del deseo O (clasificación a un mundial de fútbol), a un estado conjuntivo, $(S_1 \wedge O)$ donde S_1 el sujeto (Bolivia) se halla conjunto con el objeto del deseo O (clasificar a un mundial de fútbol). Este paso de estados se da gracias a la intervención de S_3 sujeto operador del cambio (Xabier Azkargorta). Entonces este esquema narrativo se sintetiza en: Bolivia no clasificaba a un mundial de fútbol hasta que, por la intervención de Xabier Azkargorta, lo logró.

La certeza de que este esquema narrativo es válido la encontramos en la existencia de una proposición, cuyo predicado del tipo acción-proceso, expresa la frase "enseñar". Esta proposición es común a los dos suplementos deportivos analizados. Por ejemplo en el suplemento Hoy Deportivo la encontramos de la siguiente manera: "Azkargorta enseñó la clave para el éxito ya que como europeo sabe de esto, esta proposición venía en una metáfora: "... [Azkargorta vino] a sentar reales profesionales de los muchos que almacena en el viejo baúl...". En Presencia Deportiva, Carlos D. Mesa es más explícito y encontramos dos proposiciones con este predicado: " Nos enseñó a todos que se puede encarar una competencia sin complejos"; "Les enseñó a nuestros hombres a jugar con hombría".

Como ya se ha establecido un predicado de acción-proceso implica un cambio de estados gracias a la acción de un agente. Así, en el caso que analizamos, existe un estado anterior de carencia, en cual no se sabe: cómo lograr el éxito, jugar sin complejos, jugar con hombría, etc.; y se pasa a un estado donde desaparece la carencia y ya existe el conocimiento para lograr el éxito, jugar sin complejos, jugar con hombría, etc.; en síntesis, donde Bolivia logra clasificar a un mundial de fútbol. Este cambio se da gracias a la acción, de enseñar, de un agente que opera el cambio que tiene como característica ser español y conocedor del éxito.

Entonces, gracias a todo lo expuesto anteriormente, afirmamos que el programa narrativo es válido porque básicamente así fue interpretado el hecho de la clasificación al mundial de fútbol USA 94 y al haber coherencia entre la proposición de la hipótesis y los resultados obtenidos, también se valida o prueba la hipótesis.

Ahora se explicará sintéticamente el **por qué se manifestó el discurso colonial en los textos deportivos de opinión**. Para esto es necesario contrastar los resultados obtenidos con los marcos teórico e histórico de la tesis.

C. EL DISCURSO COLONIAL CÓDIGO DE REPRESENTACIÓN IDEOLÓGICO

La afirmación de que el discurso colonial es un código de representación ideológico, nos permite reconocer al mismo como resultado de un proceso histórico de construcción ideológico discursivo. Los antecedentes los encontramos cuando el Alto Perú era colonia española y cuando Bolivia se hace independiente de esta potencia imperial.

La colonización fue la irrupción de un mundo en otro, el conquistador trajo consigo su visión de mundo, sus valores, su saber, su religión, en síntesis trajo su cultura. Pero es su carácter de conquistador que le dio la posibilidad de imponer los mismos en los dominados; partiendo de esta afirmación es posible afirmar que la visión euro centrista del mundo tuvo su origen en este punto de la historia.

El eurocentrismo generará un conocimiento de la realidad desde la perspectiva de la superioridad racial y cultural de Europa. Esta visión generará ego-discursos, conjunto de argumentos que enaltecerán las cualidades de los dominadores, que irán a validar su dominio y por contrapartida también enunciarán alter-discursos, visiones acerca de los dominados que irán a amoldar a los mismos a una condición inferior a la de los dominadores, que completarán la trama para mantener las relaciones de dominación y subordinación.

En Bolivia, tras su independencia, se produjo un proceso de neo colonización interna, los herederos del poder fueron los criollos, descendientes de españoles, que crearon un Estado al margen de otros grupos sociales: originarios y mestizos. Por esto parafraseando a René Zabaleta afirmamos que el Estado que nació en 1825 consideró al indígena como un obstáculo para reinventarse como una Europa en pequeño.

En este período el discurso colonial se hizo oficial. El componente de peyorización de lo propio surgió bajo una característica de peyorización racial. El deseo de continuidad racial y cultural con Europa de los criollos, chocaba con la existencia de la gran masa indígena, la cual en el imaginario de la casta blanca, era la causante del atraso del país. Para apoyar esta creencia la intelectualidad de la época utilizó teorías social-darwinistas que dan el soporte científico a esta creencia.

Producto de las luchas sociales en Bolivia, se da el proceso conocido como La Revolución Nacionalista de 1952, donde las masas populares le arrebatan el poder a la oligarquía y se lo entregan a un grupo de avanzada de la casta. Esto trae como resultado que la peyorización racial pierda su carácter de discurso oficial y vaya a reposar en inconsciente colectivo, porque el grupo que se hace del poder guarda los valores señoriales de los criollos y cree también en la estirpe como lógica para ejercer el poder.

El apocamiento frente a lo extranjero, el otro componente del discurso colonial, es producto de la mirada euro centrista que se mantuvo, incluso, posteriormente, a la caída de los poderes imperiales tanto español como lusitano.

Inglaterra, Alemania, Francia y posteriormente Estados Unidos de Norteamérica eran las nuevas potencias que se repartirían el mundo. El desarrollo capitalista necesitaba del mundo para seguir viviendo. Es así que las potencias se disputaban el control del globo. En los territorios periféricos algunos aplaudían el fin de la colonia con España, pero celebraban relacionarse con las nuevas potencias emergentes.

En Bolivia este tipo de relacionamiento tuvo sus características: la pequeña élite blanca no pudo estructurar un estado nacional, por lo tanto, tuvo que hacer frente a los países vecinos que veían en la conquista territorial un elemento para definir su posición en este nuevo orden mundial. La Guerra del Pacífico con Chile, la Guerra del Acre con Brasil, la Guerra del Chaco con Paraguay demostró que el país estaría signado por la derrota. Estas derrotas generaron la creencia en toda la estructura social boliviana de que lo extranjero era superior y que la única forma de seguir existiendo era aceptar esta realidad.

El inconsciente colectivo boliviano, con esta premisa básica, se integra al capitalismo mundial en 1952 ubicándose claro está en un posición inferior. En el imaginario social lo extranjero es una fuerza omnipotente que no puede ser contrarrestada, por ésto la élite se adecua a la nueva situación y encuentra en la sumisión un forma de vivir y gozar del poco poder que este nuevo imperialismo le otorga.

Por esto el discurso colonial con sus premisas de peyorización de lo propio y apocamiento frente a lo extranjero se hace un código de representación ideológico por

que como decía René Zabaleta: " las ideas dominantes de la clase dominante son las ideas dominantes de cada época".

D. LOS IMAGINARIOS SOCIALES

La ideología funciona en la sociedad como un discurso que se dirige a los sujetos y los interpela, existe un sujeto central que interpela a los sujetos. Estos sujetos se dividen en sujetos de la historia, los que hacen que las cosas sucedan y los sujetos sometidos a este poder.

El sujeto central que interpela es la civilización occidental, el sujeto de la historia es la casta blanca boliviana y los sujetos dominados son todos los grupos étnicos marginados del poder.

Para imponer cierto orden ideológico se debe someter y cualificar. Someter implica reprimir y estimular ciertas energías naturales de los sujetos y se cualifica algunas capacidades para que los sometidos desempeñen roles asignados por los dominadores. Por esta razón al someter y cualificar se les dice a los sujetos: lo que existe, se les da un principio de identidad se les dice quién es él, como es el mundo, la sociedad y los individuos; lo que es bueno, se los relaciona a los sujetos con los valores e ideales se les dice que es bueno y que no lo es; lo que es posible e imposible, se configuran las esperanzas, ambiciones y temores.

El discurso colonial, al ser un código de representación social, influye en todas las esferas de la vida de los sujetos, por esta razón utilizan las premisas de peyorización de lo propio y apocamiento frente a lo extranjero al manifestar, en el caso de los periodistas, su opinión sobre un hecho deportivo.

En el proceso de sometimiento y cualificación a los sujetos se les dice lo que es bueno; se les otorga una escala de valores, se les da un ideal del yo. Este ideal es lo que la sociedad quiere que sus componentes sean. Un ideal es un prototipo de perfección que en el caso boliviano es lo extranjero por todo el proceso histórico ya analizado. Este ideal del yo es una imposición occidental, por lo tanto los sujetos se contrastarán con este ideal, al ser impuesto casi nadie colmará plenamente el mismo. Así existirá un campo de acercamiento y relegamiento del ideal: quienes se acerquen

más al mismo serán sujetos con mayor estima y quienes más se alejen tendrán poca estima.

En el imaginario social boliviano la casta blanca creará que se acerca al ideal: como ya lo explicamos, negando lo nativo, apelando a la peyorización racial. Pero en los hechos este ideal, construido por el devenir histórico de la cultura occidental, es ajeno a la casta blanca, porque desde un principio se le negó su pertenencia a esta cultura, no olvidemos cómo eran considerados los criollos por los españoles. Por esta razón ese sentimiento de poca valía se manifiesta en toda la estructura social.

En el proceso del sometimiento y cualificación el sujeto central también fija los límites de lo que es posible y lo que no. Como la relación entre dominadores y sometidos está signada por el poder, los dominadores les dirán a los grupos subalternos que nunca podrán ser como el ideal del yo, otorgando el rol y la identidad a los dominados.

El discurso colonial tiene ya a estas alturas al emisor y al receptor ubicado en una relación de dominación y subordinación y funcionará de manera perlocutiva influyendo y cambiando actitudes que no coincidan con las premisas fundamentales de peyorización de lo propio y apocamiento frente a lo extranjero. Por esta razón los periodistas de opinión, al comentar este proceso de éxito deportivo, utilizarán estas premisas, ya que estos imaginarios sociales ya los ubicaron como seres subalternos en este orden mundial. Así se mantendrá el orden discursivo impuesto por la cultura occidental.

IX. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

IX. FUENTES BIBLIOGRAFICAS

1. BLANCO Y BUENO, D. (1980). *Metodología del análisis semiótico*. Lima: Universidad de Lima.
2. BLEICHMAR, H. (S/F). *El Narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática del inconsciente*. Buenos Aires: Nueva Visión.
3. BRAUNSTEIN, N. (1985). *Psicología, ideología y ciencia*. México: Siglo XXI.
4. CAMPA DE LA, R. (1996). *De la deconstrucción al nuevo texto social*. (M. Moraña, Ed.) Chile: Cuarto Propio.
5. DIJK VAN, T. (1988). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
6. FOUCAULT, M. (1981). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
7. FRANCOVICH, G. (1980). *Los mitos profundos de Bolivia*. La Paz: Los amigos del libro.
8. GARCÍA CANCLINI, N. (S/F). *Noticias Recientes sobre hibridación*. S/C: Fotocopia.
9. GREIMAS, A. (1973). *Semántica estructural*. Madrid: Gredos.
10. LARSEN, N. (1996). *Los estudios culturales aperturas*. (M. Morañas, Ed.) Santiago de Chile, Chile: Cuarto Propio.
11. LOZANO, J., Peña, M., & Lozano, A. (1981). *Análisis del discurso*. Madrid: Cátedra.
12. MARIACA ITURRI, G. (1999). *Los refugios de la utopía*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación.
13. MAYORGA UGARTE, J. F. (1985). *El discurso del Nacionalismo Revolucionario*. Cochabamba: CIDRE.
14. NAVÍA ROMERO, W. (Mayo de 2000). Introducción a la semántica de la proposición. *Material de apoyo Seminario de Metodologías carrera Linguística UMSA*, 11. La Paz: Sin editorial.
15. PICHÓN RIVIERA, E. (1979). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
16. PRIETO CASTILLO, D. (1994). *La fiesta del lenguaje*. México: Coyoacán.
17. RADIO FIDES. (1994). *El año del cambio*. La Paz: Industrias Gráficas Offset Color.
18. RICOER, P. (1985). *Hermeneútica y acción*. Buenos Aires: Docencia.

19. RINCÓN, C. (1996). *Metáforas y Estudios culturales*. (M. Morañas, Ed.) Chile: Cuarto Propio.
20. RODRÍGUEZ J., F. (1994). *Introducción a la metodología de las investigaciones sociales*. La Habana: Política.
21. SAAVEDRA, B. (1917). *El Ayllu*. La Paz: Sol.
22. SALMÓN, J. (1992). *El espejo indígena. El discurso indigenista 1900-1956*. La Paz: Plural.
23. SAUSSURE, F. (1945). *Introducción a la Semiótica*. Buenos Aires: Losada.
24. SEARLE, J. (1994). *Actos del habla*. Barcelona: Planeta de Agostine.
25. SHAFF, A. (1967). *Introducción a la semiótica*. Madrid: Fondo de Cultura Científica.
26. SILES, J. (23 de Agosto de 1993). Hoy Decimos. *Hoy*, pág. 10.
27. SOLIS RADA, A. (1996). *La fortuna del presidente*. La Paz: La Tarde Informativa.
28. THERBORN, G. (1987). *La ideología del poder y el poder de la ideología*. España: Siglo XXI.
29. TORRICO VILLANUEVA, E. (1993). *La Tesis en Comunicación*. La Paz: Artes gráficas Latina.
30. VIDAL, H. (1996). Los derechos humanos. *Revista Iberoamericana de Literatura*, 729.
31. ZAVALETA MERCADO, R. (1986). *Lo nacional popular en Bolivia*. México: Siglo XXI.
32. ZORRILLA A., S., & Torres X., M. (S/F). *Guía para elaborar la tesis*. México: Mcgraw-Hill.

X. ANEXOS

FUE FÁCIL

Siles, Arturo José, Hoy deportivo, Hoy, Agosto, 9, 1993: p. 22

Después de la laboriosa como terminante victoria boliviana ante Brasil, hace quince días, lo de ayer ante Uruguay fue más bien fácil, debido a que “todos sabíamos” que íbamos a lograr los dos puntos, no tanto porque Uruguay llegaba disminuido física, anímica y deportivamente a este compromiso, cuanto porque en el elenco nativo había una mística irrefrenable.

Estamos pues todos muy felices porque este elenco de 25 hombres, además de sus técnicos y dirigentes, no paran en ofrecernos estas alegrías en el comienzo del “cambio republicano” que han ofrecido los nuevos mandatarios. Este cambio que se mira en el orden futbolístico desde hace poco tiempo, cuando un profesional que dejó todos sus intereses en la vieja España abordó el avión para “conquistar corazones” y sentar algunos reales profesionales de los muchos que almacena en el viejo baúl.

Momentos de cambio con una dirigencia audaz, franca, sincera que saliendo de los moldes típicamente conservadores encaró la responsabilidad de agrupar a estos deportistas para ponerlos a órdenes de la rigurosidad vasca.

Momentos de cambio con un público francamente parcial, entusiasta, querendón y amigo de sus representantes que hacen vigilia de día y de noche en el cuadrado pequeño de la plazuela de San Pedro, custodiando el pasar tranquilo o de la noche serena de quienes más tarde convertirán goles en puertas contrarias.

Sabíamos todos, porque todos somos uno en el momento de la verdad, que a Uruguay nos lo llevaríamos por delante. Y si no ocurrió en la primera etapa fue quizá, por una delicadeza estratégica de director técnico que quiso estudiar cuáles eran las rimbombancias charrúas de las que tanto se habla en el redondo futbolístico mundial. Luego, y con más calma, mandó al “diablo” a que haga de las suyas en ese pequeño infierno uruguayo que ya no tenía resto para nada, sino para sacar balones “a la que te criaste” como en las épocas pasadas del fútbol rústico. Que embelese a sus parciales y que marque goles, como el que hizo con serenidad de maestro ante un arquero que tuvo tanto trabajo que en el otro sector era motivo de envidia.

En fin hay tanto por decir que es mejor dejar todo como está. Ganamos a Uruguay y ahora esperamos a Ecuador, cuando se escriba una nueva página de esta historia de eliminación balompédica que nos tiene fascinados. A todos. A ustedes con mayor razón, y a nosotros... de la misma manera.

LLEGÓ EL DÍA

Siles, Arturo José, Hoy decimos, Hoy, La Paz, agosto, 8, 1993: p. 8

Superados todos los sinsabores, vencidas las dificultades y retornada la calma, que tanta, falta hacía, el equipo nacional jugará esta tarde, su tercer partido eliminatorio de fútbol mundial frente a Uruguay, elenco que llegará sumido en mares de tormenta como las desinteligencias en el grupo humano, de éste con el DT y todos con la dirigencia, el periodismo y su hinchada.

Cuando nacía el vasco Xavier Azkargorta, hoy técnico del equipo boliviano, Uruguay conseguía su primer título mundial. “Eso es historia, simplemente”, sostuvo el español para afirmar que “entre unos y otros las diferencias se medirán en el campo de juego y no en las estadísticas ni en los nombres”.

Quizá tenga razón. Al fin de cuentas Azkargorta ya nos acostumbró a no fijarnos mucho en los números y si acordarnos un poco de este presente, con excelente futuro, acompañando el desenvolvimiento con el general respaldo popular.

Uruguay se presentará con varios nombres que fulguran en el amplio firmamento del fútbol universal. Muchos de ellos brillan en el torneo italiano, quizás el más fuerte y devastador de todos los que se realizan en Europa.

“Esa es una simple referencia”. Añadió Azkargorta para insistir en que “un partido de fútbol se juega entre 22 hombres y no entre quienes tienen más títulos, más pergaminos, más historia, que el otro”.

De manera que el de esta tarde será simplemente el séptimo compromiso de ambos elencos por rondas eliminatorias. Sin ánimo de molestar a nadie, y simplemente para que la balanza esté bien dispuesta, habrá que recordar que entre bolivianos y uruguayos todo está como en el “debe-haber” de una buena contabilidad. Dos victoria para cada uno de ellos y el saldo empatador.

Confiamos en que seremos testigos de una buena demostración deportiva, con un localista que tiene llamativas ganas de seguir cosechando peras y otro que se limitó a saborear limones poco maduros, hasta ahora.

Hoy, la cita es en Miraflores, desde las tres de la tarde.

PRESIONES Y TEMORES

Siles, Arturo José, Hoy decimos, Hoy, La Paz, agosto, 26, 1993: p. 8

Dicen que el estadio de Recife, donde jugará Bolivia con Brasil, no tiene malla olímpica de protección, tampoco fosa de agua, y que existe “solo un paso” entre el jugador y el aficionado.

Dicen que ese es el ambiente preciso para realizar la “venganza” brasileña por lo ocurrido en La Paz, después del partido, cuando los jugadores fueron hostilizados por el público en la puerta del hotel donde se hospedaron.

Si la FIFA dio su consentimiento para que el cotejo se resuelva en esas condiciones habrá que atenerse a las consecuencias. De esto tienen que estar bien informados los jugadores nacionales y el cuerpo técnico.

Ahí en recibe, existirán temores por el normal desenvolvimiento del partido. “Arrugarse” será cosa de segundos.

Los colombianos andan preocupados por el cambio de la terna arbitral chilena por otra uruguaya, con Filipi de por medio, para su partido final eliminatorio contra Argentina. Maturana y compañía aún no saben a qué se debe la repentina decisión de la FIFA al respecto. Otros temores para ser tomados en cuenta.

Las pasiones se desataron cuando Bebeto dijo que si la palabra “venganza” es muy fuerte, en Recife “sabremos quién es el mejor” en referencia a Brasil-Bolivia por la revancha de las eliminatorias. Razones tendrá el joven atacante del Deportivo la Coruña para acuñar esas frases. Lo cierto es que en una eliminatoria no debería rondar por cabeza alguna la venganza por tal o cual motivo. Apenas sería suficiente que se demuestren las aptitudes atléticas por las que uno fue tomado en cuenta.

Al español Azkargorta, pacheño por gusto y placer, le importa muy poco lo que digan sus rivales. Le interesa únicamente el desempeño de sus dirigidos. Además, como buen español no le tiene miedo a nadie y eso basta.

Colombia teme a Perú tanto como Argentina a Paraguay, actores del fútbol dominical que se avecina. Perú está eliminado hará buen papel de visitante. Paraguay llevará todo su contingente revanchista hasta Buenos Aires para ganar, si se puede, al mejor equipo de esa serie como es el argentino. Pasiones y temores, a poco de una nueva jornada eliminatoria mundialista.

AMAUTAS INDÍGENAS

Siles, Arturo José, Hoy decimos, Hoy, La Paz, agosto, 27, 1993: p.8

Al mediodía del domingo anterior el Consejo de Amautas Indígenas del Tawantinsuyo y el Supremo Wiñay Pachaqui se reunieron, con solemnidad, en la plazuela del estadio de Miraflores para realizar un rito ancestral y pedir a la Pachamama que ayude a tener fortaleza, vigor y suerte, a los muchachos del seleccionado nacional. El resultado del partido fue de 7-0 de modo que las invocaciones han debido surtir efecto.

Estos mismos Consejos han decidido pedir al pueblo boliviano a “tener pensamientos positivos a favor del seleccionado nacional que mañana jugará contra Brasil en Recife, por la revancha eliminatoria mundial”.

Dicen que “los Amautas, desde nuestros antepasados tiwanacotas, por siempre hemos realizado nuestros ritos ceremoniales místicos y míticos, para el fortalecimiento de nuestra espiritualidad, de complementariedad con la madre naturaleza y fuerzas cósmicas telúricas, de regocijo físico y mental”.

Añaden que “la ciencia tiwanacota tenía el conocimiento y la sabiduría amaútica en la práctica deportiva, para el fortalecimiento mental, corporal y muscular donde cada uno de nuestros miembros no se contradicen. Por el contrario se complementan tal como es la naturaleza y el cosmos”.

Por tanto “convocan al pueblo boliviano a tener pensamientos positivos y de fortalecimiento a favor del seleccionado nacional. Que los Ajayus de nuestros antepasados Kollasuyos-tiwanacotas acompañen para ganar al equipo de Brasil”.

Es apenas, una solicitud: tener pensamientos positivos. Es decir pensar con fuerza que “vamos a ganar”. Nada más.

UN GRITO DESDE EL FONDO DEL CORAZÓN

Mesa Gisbert, Carlos, Revista Deportiva Presencia, Presencia, julio, 26, 1993: p. 24

Grité, grité y grité hasta que no me quedó ni un hilo de voz. Gritamos todos abrazados, incrédulos, con los ojos nublados, con emoción, con el cuerpo convertido en un grande e inmenso corazón.

Pienso ahora que ese mismo sentimiento debió recorrer el Félix Capriles, ante ese mismo rival cuando nos consagramos campeones sudamericanos. Sólo ahora entiendo lo que es entregarse totalmente a la emoción. Todavía me estremece ese golpe eléctrico que nos sacudió a todos en el estadio. Una explosión que tardó unas fracciones de segundo hasta que la pelota, gloriosa, rodaba lentamente detrás de Taffarel y se quedaba detenida dentro el arco, y luego el mundo que se caía y las banderas de Bolivia inundándolo todo. Y a partir de allí una fiesta sin final. Un minuto después, como imborrable fotografía la escapada de Peña que encara a Taffarel y tranquilo, frío, goleador lo vence y el arquero, que creía haber encontrado su tarde después de una atajada espectacular, irrepetible ante un balazo de Platini y definitivamente único otra vez ante Erwing Sánchez en el penal, vuelve a mirar anonadado la pelota dentro de su arco.

Hicimos historia y por eso grité y canté y lloré de emoción, por eso estreché en un abrazo a Mario que no cabía en su inmenso pecho, por eso me abracé también con Pedro que tenía los ojos tan húmedos, como los míos, por eso en esa emoción que no termina todavía nos dijimos sin una palabra en medio de banderas tricolores, ¡merecimos estos goles, esta gloria, esta pedrada en el centro de la frente del invencible Goliat!, por todos esos años de sufrir y sufrir de derrotas masticadas en silencio, de frustraciones que parecían, solo parecían, no terminar nunca.

Porque más allá de Estados Unidos 94, más allá del próximo partido, más allá de todo, esta alegría sin límites se queda con nosotros, en nuestros corazones apasionados y capturados por el fútbol, en estas almas teñidas del color inmensamente verde de la selección. El partido, este partido es en sí mismo un saldo de cuentas con el miedo, con los mitos, con las quimeras, con los sueños.

Este vasco testarudo nos enseñó a todos que se puede encarar una competencia sin complejos, con una mentalidad bien asentada en la tierra y con la capacidad de volar y soñar, les enseñó a nuestros hombres a jugar con hombría en cada milímetro de cancha (recuperando esa fiereza admirable del 63), y les dejó jugar con capacidad y calidad. En estos dos partidos que nadie imaginó (que todavía parecen deseos imposibles) Bolivia escribió historia en el fútbol sudamericano. Se lo merecía ese gran capitán que es Carlos Borja, sobrio jugador, hombre sobrio, se lo merecía ese chico valiente como pocos que es Luis Cristaldo, y Erwing Sánchez que jugó dos partidos de excepción y lloró por ese penal que, él no lo sabía, nos abrió las puertas de la gloria, se lo merecía Etcheverry y ese toque mágico que terminó con tres décadas y media de historia y temores ante la hasta hoy intocable verde amarilla. Se lo merecían todos esos jóvenes que nos dieron el triunfo, y lo merecíamos nosotros.

No olvidaré jamás. En este partido en el que grité, sufrí y capturé la inmensidad del fútbol como nunca en mi vida, con todos, coreando entre lágrimas el nombre de Bolivia. Tuve que esperar 39 años, bien valió la pena.

ENDIABLADA BOLIVIA

Mesa Gisbert, Carlos, Revista Deportiva Presencia, Presencia, agosto, 9, 1993: P. 8

¿Dónde estaba Uruguay? ¿Se quedó en Italia? ¿Lo oculta Cubilla en alguno de sus bolsillos? ¿A qué juega este desteñido celeste alguna vez glorioso y admirable? Sólo Dios lo sabe.

Comentábamos con Mario a propósito de la ausencia de Etcheverry y me decía: “El Diablo puede desequilibrar el partido”. Vaya si pudo. Su sola presencia cambió el alma de un once verde empeñado hasta la pertinacia en entrapar a los uruguayos en su cancha, pero sin la dosis necesaria de claridad mental que lo puso como un manto extendido sobre la cancha ese 10 notable que tiene Bolivia.

Durante veinte minutos nuestro equipo parecía ahogarse en una mezcla peligrosa de imprecisión y lentitud. La dupla Melgar-Castillo naufragaba por falta de velocidad y de ideas, mientras Borja en uno de los mejores partidos vistiendo la camisa nacional, comenzó a abrir, otra vez las puntas, las brechas que anunciaban el triunfo que debió ser claro desde la segunda fracción del primer tiempo.

En un extremo del banco boliviano se levantó el Diablo y una exclamación recorrió el estadio. De pronto hay hombres que capturan la magia, la fe y hacen el fútbol, lo tejen con maestría. El equipo que venía superando sin dudas a un opaco “arrejunte” de hombres que parecían convocados ayer para un “picadito” como dirían el Río de la Plata, necesitaba el ariete. Y Marco entró en la cancha. La bienvenida fue un golpe despiadado y la automática expulsión de uno de los dos troncos que fungían como marcadores centrales en el Uruguay. De ahí en más Bolivia tocó y tocó ahogando a la defensa contraria hasta la desesperación. Como casi nunca, una jugada de córner se hizo gol. Sirve el Diablo, peina Valdivieso y Platiní asesina a Siboldí, en uno de esos remates definitivos de éste otro grande del fútbol nacional. Pero luego viene el poema. El Diablo arranca desde el centro en medio terreno charrúa, tras un pase medido de su compadre Julio César. Avanza y amaga el remate, hacía un quiebre, miraba el arco y así tan sencillamente como si caminara colocó la pelota donde nadie, nadie la puede alcanzar. Vaya si el Diablo puede desequilibrar un partido y golear y ser héroe, y llevar de la mano a esos hombres dispuestos a todo en esta fiesta en que hasta ahora se ha convertido la eliminatoria de la Copa del Mundo.

El tercero era ya bordar, le tocó a Melgar, con un solo toque, tras la escapada de Peña, tras el pase exacto de Sánchez. Y lo espera uno de un goleador nato, pasó el balón para que el gol fuera gol.

Lo de Francéscoli es una anécdota, aunque salvó al Uruguay de una goleada. El resultado, sin embargo, es una espada de Damocles sobre esos espectros que en la cancha transitan con sus piernas valuadas en millones de dólares, incapaces de otra cosa que no sea lamentarse, porque entre esos hombres que atinan a nada y el timorato planteamiento de Cubilla vale la pena preguntarse otra vez ¿Dónde está Uruguay?

¿Aparecerá tal vez en Montevideo? Mientras tanto el equipo de Azkargorta tiene tiempo para la ilusión, para hacer que un país entero se llene de la tricolor para jugar y ganar, para ser líder de esta serie terrible y para esperar a Ecuador con el alma de fútbol, con la fuerza ejemplar de Borja y el talento de ese diez que ha convertido a Bolivia en un equipo endiablado.

¿QUÉ PASÓ? PASÓ BRASIL

Mesa Gisbert, Carlos, Revista Deportiva Presencia, Presencia, agosto, 30, 1993: p. 7

¿Es posible no dramatizar después de este resultado? Es cuando menos difícil no hacerlo, porque jugábamos algo más que ese partido. Mentalizados como nunca para ganar, nos encontramos otra vez con esa tempestad de goles que parece poner, como siempre, las cosas en su lugar. Podíamos perder, estaba en lo previsible (aunque en lo íntimo todos confiábamos en el triunfo histórico), pero creíamos (igual que en 1977), que lo de las goleadas se habían terminado, “Estos chicos tienen otra mentalidad, este equipo ha cambiado por fin el modo timorato de encarar un partido”, es lo que esos cinco triunfos incuestionables nos decían, gol a gol, en medio de banderas, mixtura y serpentina que nos habían capturado el alma y abierto la esperanza.

Pero Brasil se jugaba la vida, se jugaba la cabeza Parreira, los 75.000 pernambucanos, igual que nosotros en el Hernando Siles, estaban allí para respaldar a su selección desde el primer minuto. Me impresionó la imagen que transmitió la televisión de los once amarillos saliendo del túnel con las manos agarradas fuertemente haciendo una cadena humana, era un presagio. Brasil se jugaba su propia imagen, se tomó en serio lo de la venganza de esa derrota paceña que no olvidará.

En veinte minutos nos pasó por encima un vendaval, los mejores veinte minutos que haya jugado Brasil en esta eliminatoria, los mejores en muchos partidos. Simple y sencillamente no hubo tiempo sino para mirar esas saetas que abrían las puntas, que desfondaban una y otra vez a nuestros muchachos, que asfixiaron a Bolivia hasta redondear un tres a cero, que a menos de un tercio del partido preanunciaba la catástrofe que señaló el resultado final.

Nada en esa primera fracción fue generoso para Brasil, anotó cinco goles como pudo anotar tres o cuatro más. El procedimiento fue simple, jugar al fútbol de alta estatura como el que ha mostrado el Sao Paulo para ser campeón intercontinental, de toque largo y efectivo en el centro del campo, de rápidas carreras abriendo inmensos espacios en el área, con una habilidad para el desborde ante una zaga boliviana totalmente desconcertada, Brasil le quebró la columna vertebral a los verdes, rompió todo contacto entre el medio campo retrasado y la ofensiva, presionó a nuestro equipo desde la salida del área grande y Bolivia comenzó a padecer un ciclón imposible de resistir. Por si esto fuera poco, nuestro único nexos con la ofensiva, Trucco, no apoyó ni en los saques de meta ni en los lanzamientos por elevación, que morían casi siempre en las líneas laterales.

Fue demasiado, Brasil para un elenco desconcertado que intentaba sin éxito frenar el balón y ubicarse en la cancha. Tal como anunció Azkargorta, fiel a sí mismo, Bolivia se negó a cerrar espacios con un planteamiento que pensaba en algún aire para los ataques. Etcheverry perdió un gol hecho cuando la goleada si no revertible era por lo menos frenable, y ahí termino un primer tiempo de pesadilla. Con un planteamiento táctico como este Bolivia podía esperar su gol y como ocurrió, Brasil la goleada.

El segundo periodo tuvo otro ritmo, Brasil bajó notablemente la presión y Bolivia comenzó a funcionar a medias. Pero como en el primer tiempo, las imprecisiones fueron exasperantes, por allí llegó el sexto y último de la serie. Lo demás fue poco trascendente.

La derrota duele porque más allá de nuestras grandes opciones para la clasificación, ese fenómeno mundial que fuimos por unas semanas no merecía este resultado horrible que nos deja un tremendo sabor amargo en la boca. Quizás simplemente Brasil puso las cosas en su lugar. ¿Qué pasó? Pasó Brasil.

¿URUGUAY? UN ÁRBITRO Y GRACIAS

Mesa Gisbert, Carlos, Revista Deportiva Presencia, Presencia, septiembre, 13, 1993:p. 8

¿Siboldi juega? ¿No tenía dos tarjetas amarillas? ¡Ah! Perdonan tarjetas de acuerdo a los títulos mundiales obtenidos... me acabo de enterar. ¿Dígame? ¿Qué necesita Bolivia para clasificarse... un empate?, entonces señor árbitro sírvase comenzar el partido con derrota boliviana?

Hasta hoy creí ingenuamente que los partidos comienzan 0 a 0, creí ingenuamente que todos arrancan en igualdad de condiciones, creí ingenuamente que es posible ganar el lugar que uno merece jugando al fútbol, pero siempre se aprende algo en la vida.

Resulta que Bolivia, insolente, se empeña en ganar limpiamente la clasificación y empata tras un soberbio tiro libre de Platini y un aún más soberbio sentido de oportunidad de Ramallo. Pero, hágame el favor árbitro esto no puede ser, haga empatar a Uruguay ¿Qué no puede, que para eso Uruguay tendría que jugar al fútbol?, pues que se juegue hasta que metan gol... ¿Qué ya van 47 minutos y nada?, que sigan jugando, ¿nada?, que sigan jugando. ¿Qué nos acercamos a los 55? Le dije que jueguen hasta que meta gol Uruguay. ¿Gol? Bien... puede pitar el final.

¿Fútbol? ¿Ustedes creen que tiene sentido hablar de fútbol cuando la bronca nos reconcome el hígado a todos, cuando a vista y paciencia de una nación cuyo único delito es ser pequeña y débil, se decide ese resultado con la más absoluta sangre fría? Bueno, hagamos aún y a pesar de este final amargo y de “laboratorio”, el homenaje que merecen nuestros jugadores.

En la primera fracción aguantaron el desordenado, caótico ataque uruguayo, que tenía cualquier cosa menos imaginación y creatividad. A puro pulmón, a pura garra, envueltos en esa confusión de piernas, empujones, mordidas de pelota y arranques de fuerza para sacar el peligro del área, los bolivianos cerraron todos los caminos de entrada a una alicaída y mediocre selección celeste.

Unas líneas especiales para Luis Cristaldo, símbolo del equipo de Azkargorta, un ejemplo de valentía, sacrificio y trabajo de creación, una capacidad admirable para pelearla atrás y arrancar por las puntas, cualquiera, para llegar y llegar al campo contrario. Cristaldo arriba, en el centro, abajo. Cristaldo en todas partes, mencionado insistentemente por los relatores, Cristaldo ejemplo de transpiración de la camiseta de la divisa verde.

El segundo tiempo fue tácticamente distinto, Uruguay prefirió esperar y le permitió a Bolivia abrir su juego. Terminó el peloteo entrabado y gris de los primeros 51 minutos y se generó un espacio futbolístico para la creación que los nuestros no supieron explotar como debían. Bolivia pudo empatar y a veces daba la sensación de que no quiso, a pesar de que no dejó de pelear la bola en todos los rincones de la cancha, le

faltó precisión en la entrega y la claridad en el remate. Álvaro no sirvió para una puntada final que pudo llegar porque hicimos, nítidamente, más y mejor fútbol que Uruguay en esos minutos.

Pero ¿hablar de fútbol? ¿Para qué?, para que alguien diga ¿Bolivia? No, Uruguay. Basta un árbitro solícito y hasta se puede salir del vestuario perdiendo 1 a 0...

EN NUESTRA HORA MÁS GLORIOSA

Mesa Gisbert, Carlos, Revista Deportiva Presencia, Presencia, septiembre, 20, 1993: p. 13

“Maestro” este es el regalo que buscó durante toda su vida futbolística. Aquí está la raza del fútbol nacional. ¡Ganamos! Llegamos a la meta máxima que un fútbol como el nuestro puede anhelar. Es el tiempo de la celebración y de las lágrimas, el tiempo de la bandera que flamea orgullosa, de la sonrisa, de la sonrisa de plenitud de millones de bolivianos. Como nunca hemos acompañado a esta selección extraordinaria, hemos jugado en sus pies, hemos sufrido la tensión y la duda, hemos cantado el nombre de Bolivia, hemos empujado hombro a hombro esa pelota que corría sobre el césped impulsada por Etcheverry, Platini, Borja, Milton, Cristaldo ... hemos esperado detrás de Trucco, hemos saltado y nos hemos agazapado con él. Allí estuvimos todos, formando con nuestros corazones un alma gigantesca que acompañó a los jugadores hasta que en Guayaquil levantamos los ojos a los colores nacionales y se nos nublaron. ¡Bolivia en el mundial! Y nos abrazamos y con nosotros el pasado, también ellos construyeron esta ruta sacrificada para coronar el éxito. Mario Alborta, Víctor Agustín Ugarte, Wilfredo Camacho, “Tutula” Alcocer, Ramiro Blacutt, Ovidio Mezza, Carlos Aragonés, Erwin Romero ... Allí está el talento, la fibra, la garra boliviana, allí están las horas de la gloria del Campeonato Sudamericano de 1963 y los momentos en que estuvimos a punto de lograrlo en 1969, 1977 y 1989.

Pero fue en Guayaquil a la hora señalada. Desde 1950 y ese momento aciago de nuestra segunda participación en Brasil, el estadio modelo pareció construirse para que Bolivia tejiera las últimas puntadas de una clasificación que se convirtió en una larga, hermosa fiesta. Aún y a pesar de Recife y Montevideo, terminó con brillo en el remate definitivo de William Ramallo venciendo a Espinoza y colocándonos por fin en la Copa del Mundo.

Nunca antes habíamos hecho tanto y tan bien. Nunca habíamos ganado tantos partidos en una eliminatoria, nunca hicimos tantos goles, nunca se vio un despliegue de fútbol por momentos tan espléndido, nunca pareció tan claro que llegábamos porque lo merecimos. Nunca nadie había derrotado a los “intocables” brasileños en una eliminatoria. Nunca un país tuvo tanta solidaridad con sus gladiadores.

Xavier Azkargorta nos dijo a todos “antes que jugadores son hombres y como hombres plenos es que deben asumirse”. Y ese tan simple y tan grande secreto revelado a una nación entera, sirvió para que esos hombres con mayúsculas creyeran en si mismos y llegaran donde nunca habíamos llegado. Esta es la hora más gloriosa del fútbol de Bolivia, porque tuvimos que ganar espacio en nuestra casa y fuera de ella y porque a diferencia de 1963, todos nuestros rivales presentaron lo mejor que tienen por eso este mérito es mayor que cualquiera que hayamos hecho antes.

Levantamos los brazos y celebramos porque esta es una inyección de fe, de confianza y de espíritu, porque alguna vez teníamos que poder decir y gritar a pleno pulmón que podemos ganar y ganamos.

Gracias Trucco, Rimba, Sandy, Quinteros, Borja, Cristaldo, Melgar, Baldiviezo, Sánchez, Etcheverry, Ramallo, A. Peña, Rivero, J.M. Peña y Pinedo por jugar y dejarlo todo en la cancha. Gracias Bigotón por trazar la ruta, gracias Loayza, Luza y Mercado por hacerla posible, porque todos hicieron lo que esperábamos, porque recogieron la historia y la pusieron en lo más alto del mástil, flameando junto al nombre y los colores de Bolivia.